

# EL PODER NO CONCEDE NADA

CÓMO EL TRABAJO ORGANIZATIVO  
DE BASE GANA ELECCIONES

**EDITADO POR**

**LINDA BURNHAM**

**MAX ELBAUM**

**MARIA POBLET**



# El poder no concede nada

Cómo el trabajo organizativo de base gana las elecciones

*Editado por*

**Linda Burnham, Max Elbaum y María Poblet**

Este texto es una traducción al español de capítulos de la versión original de *Power Concedes Nothing: How Grassroots Organizing Wins Elections*, publicado por OR Books en 2022.

Copyright © 2022 por Convergence.

Diseño: Guillermo Prado, *8 point 2 design*.

Foto de portada cortesía de UNITE HERE.

# Índice

I.	Nota del equipo de traducción	4
II.	Introducción a la edición en español	5
III.	Introducción	7
IV.	Nadie viene a salvarnos: el trabajo organizativo en las comunidades latinas por el poder político.	15
V.	LUCHA: mapa de los 10 años del camino a la victoria.	32
VI.	UNITE HERE: usando nuestro conocimiento, luchando por nuestro futuro.	46
VII.	La creciente mayoría de Florida aprende de sus triunfos... y de sus oponentes.	60
VIII.	“Existe un propósito en esto”: las trabajadoras del hogar entran al terreno electoral.	75
IX.	Cambiar un estado y conmocionar una nación: Georgia en las elecciones de 2020.	93
X.	Sobre los colaboradores	111
XI.	Agradecimiento	114
XII.	Contraportada	116

## Nota del equipo de traducción

**D**ada la gran importancia de compartir el análisis político y las narrativas de quienes luchan día a día por una democracia inclusiva, Convergence ha realizado la traducción al español de varios capítulos del libro *Power Concedes Nothing* [*El Poder No Concede Nada*]. Esperamos que los ensayos traducidos apoyen el desarrollo de estrategias y el empoderamiento de las bases multilingües que ya no aceptarán ser excluidas del proceso político por el simple hecho de no usar el inglés.

4

El idioma español tradicional contempla un concepto limitado del género: usa artículos, sustantivos, adjetivos y pronombres masculinos cuando se refiere a grupos de personas de todos los géneros. Al reconocer que las mujeres, las personas trans y todes quienes no se conforman con el binario de género también formamos parte de nuestras comunidades, familias y organizaciones, y que también somos actores claves en la vida política, hemos optado por usar la “e” en vez de la “o” en la versión en español. El lenguaje no binario en español es una expresión de autodeterminación lingüística y nos permite percibirnos a nosotres y a otras personas tal y como somos. Al cambiar una sola letra sobre la página, reconocemos el poder del lenguaje y hacemos uso del mismo con la intención de representar mejor la gran diversidad de voces que nos hacen una verdadera mayoría.

## Introducción a la edición en español

La edición en inglés de *El poder no concede nada: Cómo el trabajo organizativo de base gana elecciones* se concibió inmediatamente después de las elecciones presidenciales de 2020. El mandato de cuatro años de Donald Trump había sido una catástrofe para las normas democráticas básicas; el efecto total de ese desastre aún se está cuantificando y litigando. Un segundo mandato habría mandado al país a una crisis constitucional y sociopolítica. La fallida insurrección del 6 de enero, junto con las mentiras y la desinformación empleadas para fomentarla, solo acentuó la determinación de la derecha proto fascista para imponer el gobierno de la minoría blanca, usando la fuerza si fuese necesario. La victoria del presidente Biden en 2020 detuvo la precipitada carrera hacia el dominio de la extrema derecha y creó un respiro para juntar algunos de los restos andrajosos de la democracia. El trabajo organizativo de base fue fundamental para lograr esa victoria.

La intención de la versión en inglés era documentar y analizar el impacto de la educación de votantes y las campañas de movilización en todo el país. Compartir estos aprendizajes y los retos y éxitos del trabajo organizativo nos brinda un entendimiento más profundo y relaciones fortalecidas a lo largo de las líneas geográficas, raciales, de género y edad. Algunos de los aprendizajes más sobresalientes surgen del trabajo organizativo en las comunidades latinas. La mayoría de las personas que participaron en la observación política tienen conciencia de la importancia del voto latino: su impacto decisivo en regiones y contiendas particulares y sus líneas de tendencia. Para esta edición en español de *El poder no concede nada*, hemos seleccionado capítulos que ilustran cómo los compromisos a largo plazo para hacer trabajo organizativo a favor de los derechos de la clase trabajadora y la seguridad y bienestar de las

comunidades latinas pueden servir como trampolines para robustas estrategias de participación electoral. Los autores y las personas entrevistadas en estas páginas, trabajan para defender y expandir la democracia y los derechos humanos como un ejercicio diario: un ejercicio que asume un conjunto distinto de características durante los ciclos electorales. Diana Valles, ahora presidenta de la Unión de Trabajadores Culinarios Local 266 en Las Vegas, Nevada, formó parte de la campaña de tocar puertas en 2020. Una inmigrante de Chihuahua, México, encontró e hizo las conexiones mientras tocaba puertas. “Mi rol era tocar puertas durante las últimas semanas y era una cosa hermosa ver cómo te conectas con otras personas porque ellas son como tú. Cuando hablas con el corazón, de verdad puedes conectar con les demás. Si encuentras a, por ejemplo, alguien de tu mismo país puedes comenzar a hablarles. “¿Recuerdas cuando llegamos aquí por primera vez? ¿Cuáles eran nuestros sueños? ... Ellos nos están tratando de quitar eso”. Y sí, lo están haciendo.

Desde el inicio mismo de la llegada de Trump a la escena política nacional, los mensajes xenófobos y antiinmigrantes de la variedad más retrógrada han sido fundamentales para movilizar a la base republicana. Al mismo tiempo, el partido de Trump dedicaba esfuerzos concentrados en atraer a hombres latinos y evangélicos latinos a la columna republicana. Esta versión en español de *El poder no concede nada* es publicada mientras la campaña presidencial de 2024 toma impulso. Parece probable que, a pesar de las múltiples acusaciones, Donald Trump prevalezca como el candidato republicano y la campaña se profile como una revancha entre Joe Biden y Donald Trump. No tenemos duda que los organizadores representados aquí están visceralmente conscientes de lo que está en juego. Llevarán las lecciones de 2020, aprendidas con tanto esfuerzo, a una campaña presidencial que no es menos importante.

**Linda Burnham**

**Max Elbaum**

**Maria Poblet**

# Introducción: 2020 fue un año extraordinario

Linda Burnham, Max Elbaum y María Poblet

El país había soportado cuatro años de una administración presidencial dirigida por un supremacista blanco, antiinmigrante, demagogo egoísta cuyo desprecio por las instituciones y los procedimientos de gobernanza democrática se volvieron cada vez más atrincherados según avanzaba su presidencia. Trump deliberadamente atacó las normas democráticas y desató a un grupo de actores de extrema derecha preparados para utilizar el Congreso, la burocracia federal, las cortes, el Partido Republicano, la legislatura estatal, los medios de comunicación de la derecha, y las milicias armadas en su búsqueda por alcanzar un gobierno autoritario. Por supuesto, la marca de toxicidad particular de Trump se filtró profundamente en tierra fértil. Lo que preparó el escenario para su elección fueron cuarenta años de ideología y gobernanza republicana anti impuestos, anti regulatoria y anti gobierno; la reacción negativa en contra de la elección del primer presidente Negro del país; el miedo al cambio demográfico; el crecimiento de un entorno de medios de comunicación de extrema derecha que lo abarca todo; y patrones profundamente arraigados que existen desde hace mucho tiempo de supremacía blanca y cristiana. Nos tomó, a la mayoría de nosotres, demasiado tiempo comprender completamente que la presidencia de Trump representó un aumento cualitativo en la determinación y capacidad de la derecha para imponer un gobierno de la minoría.

Y entonces, a principios de 2020, la pandemia emergente de COVID-19 agregó una capa de crisis en la salud pública sobre una crisis de la democracia. La pandemia dejó expuestas, una vez más, las profundas desigualdades relacionadas con clase, raza, género y estatus migratorio. Debates sobre las medidas de salud requeridas para detener la pandemia alimentó y exacerbó la volatilidad política. La pandemia también subrayó la mezcla única de incompetencia de

Trump, su desinterés en gobernar realmente, y una profunda indiferencia por el sufrimiento humano; rasgos de su personalidad que terminaron siendo responsables de cientos de miles de muertes innecesarias, las cuales probablemente contribuyeron a la derrota de su candidatura por la reelección.

Y como si los retos a la salud pública y a la democracia no fueran suficientes, los millones de acres quemados en incendios forestales del 2020, las inundaciones sin precedentes y otros eventos climáticos extremos, ayudaron a crear mayor conciencia sobre la urgencia de la crisis climática y la magnitud de las intervenciones necesarias para mitigarla. La negación imprudente del Partido Republicano es evidencia de lo dispuestos que están a poner en riesgo mortal las vidas de las generaciones actuales y futuras, a cambio de recibir el apoyo de la industria de combustibles fósiles. La temporada de elecciones estuvo ensombrecida por la posibilidad de un colapso del medio ambiental.

## La izquierda y el centro contra la derecha

Las elecciones del 2020 sirvieron para medir la temperatura acerca de cómo se encontraba el país después de cuatro años de la más intensa polarización política desde la Guerra Civil. Las elecciones también sirvieron como un medidor del poder relativo de varios bloques políticos, es decir, la capacidad de la izquierda, la derecha, y del centro para darle forma al terreno político. Los conservadores, habiéndose rendido a la extrema derecha, consolidaron el Partido Republicano alrededor de “MAGA” (la plataforma de Trump que predica que va a “hacer que Estados Unidos vuelva a ser grande”), cuya agenda promueve la revancha imperial y racial, siendo Trump su máximo líder. Las milicias de supremacía blanca y las personas que creen en la teoría de conspiración Q-anon se unieron a sus filas. Este nuevo bloque dominante esperaba con ansias otro período de cuatro años como una oportunidad de redoblar su apuesta por un gobierno de minoría blanca y patriarcal. A pesar de unas pocas deserciones notables de su campo y del Partido Republicano, Trump fue a las elecciones con las ventajas de ser el presidente de turno, el anticuado sistema de Colegio Electoral que confiere ventajas a los votantes blancos y de áreas rurales, y una base derechista incitada y altamente motivada.

Por supuesto, la principal pregunta que se iba a definir en las elecciones era si se podía forjar una coalición lo suficientemente amplia para volver de la pérdida desastrosa de Hillary Clinton en el 2016 y sacar a Trump de la Casa Blanca. Los demócratas convencionales tenían por lo menos que guiñarle el ojo a los de la izquierda. La campaña de Bernie Sanders del 2016 había demostrado que una parte sustancial del electorado estaba abierta a una agenda política

más hacia la izquierda del centro. Las campañas tanto de Bernie Sanders como Elizabeth Warren en 2020 generaron niveles de emoción y apoyo que confirmaron la existencia de una gran cantidad de constituyentes que están a favor de gobernanza y políticas a la izquierda del Partido Demócrata convencional. Sus plataformas, incluyendo un Nuevo Trato Verde, Medicare para Todos, la cancelación de la deuda estudiantil y la deuda médica, una política migratoria humana, y tasas de impuestos más altas para las corporaciones y las personas ultra ricas dejaron claro que la austeridad neoliberal para las personas pobres y de escasos recursos no era la única cosa que estaba en oferta. *Existe* una alternativa. A pesar de que sus postulaciones en las primarias fallaron, sus candidaturas abrieron nuevos campos de posibilidad y encendieron la chispa de la imaginación izquierdista.

La izquierda de Estados Unidos no ha estado ni unida ni ha sido estratégica en sus intervenciones electorales durante muchas, muchas décadas. Desde las campañas presidenciales de Jesse Jackson de 1984 y 1988, y el colapso subsecuente de la Coalición Arcoíris, algunos sectores de la izquierda han rechazado participar en el sistema de dos partidos. En su lugar, han adoptado una postura abstencionista o han lanzado esfuerzos de tercer partido de manera mayormente simbólica. Los sectores más pragmáticos de la izquierda tienden a votar por los demócratas basado en el marco teórico de reducción de daños, mientras ponen muy poca energía en la política electoral. Extendidos (y financiados pobremente) en proyectos de trabajo organizativo comunitarios o basados en problemáticas específicas, y con frecuencia sin tener las habilidades necesarias y los recursos organizativos para intervenir de manera efectiva en el ámbito electoral, han dado prioridad a otros frentes de batalla.

Esas dinámicas comenzaron aproximadamente hace 10 a 15 años y empezaron a cambiar cuando grupos locales y estatales, muchos de ellos representados en estas páginas, comenzaron a luchar directamente con una de las maneras centrales en las que se acumula y se ejerce el poder político en los Estados Unidos. Surgió un grupo importante de organizaciones que combinan valores de justicia social con trabajo organizativo electoral, y que están determinadas a construir poder político independiente del Partido Demócrata. Las elecciones de 2016 subrayaron la importancia de estas iniciativas y atrajeron otras fuerzas de la izquierda que estaban apartadas y eran abstencionistas. El grado de tracción logrado por la campaña de Bernie Sanders unido al sorpresivo triunfo de Trump, hizo que casi todas las personas entendieran el costo inaceptable del abstencionismo. Las elecciones de 2020 vieron una maduración de la tendencia hacia la participación electoral de la izquierda en el contexto de una contienda verdaderamente crítica. Era tan evidente, el riesgo extremadamente alto que organizaciones

progresistas y de izquierda de casi todas las tendencias se preguntaban cómo movilizar de la mejor manera a sus constituyentes en contra de Trump y en defensa de la democracia. A pesar de que la izquierda por la justicia social ha llegado relativamente tarde al terreno, ya es un actor clave. Con alguna suerte, estamos en las etapas iniciales de una era en la cual la izquierda fortalece su capacidad de intervención efectiva de una elección a otra, cambiando la alineación política hacia una dirección más progresista.

El 25 de mayo de 2020, en medio de la temporada de las primarias presidenciales, un policía asesino presionó con su rodilla el cuello de George Floyd hasta sacar el último aliento de su cuerpo. Las demostraciones contra la violencia policial y las ejecuciones sumarias de las personas **Negras** se extendieron por todo el país, lideradas y revitalizadas por jóvenes manifestantes Negres furiosos. Decenas de millones de personas se lanzaron a las calles en la primavera y verano de 2020, en manifestaciones que fueron más numerosas y en más ciudades y pueblos que en ningún otro momento en la historia de los EE. UU. Las protestas cambiaron el clima racial. Los letreros de “Las Vidas Negras Importan” comenzaron a brotar en los escaparates y en céspedes de todo el país. Corporaciones e instituciones de todo tipo tuvieron que apresurarse para responder a la llegada de “la hora de la verdad racial”. Para muchas personas, finalmente se había encendido una luz. Otras personas se preguntaban por qué ese tipo iluminación retrasada siempre parece requerir el sacrificio de vidas Negras.

En cualquier caso, la asfixia despiadada de George Floyd impactó la contienda presidencial y desencadenó corrientes sociales y políticas que continúan dándole forma al diálogo nacional. Los debates sobre la vigilancia policial y encarcelamiento racistas, y las desigualdades económicas racializadas se filtraron a las campañas. Y el complejo industrial de distorsión derechista destrozó las exigencias antirracistas valiéndose de formas que les garantizaban energizar a sus bases. Esto continúa hasta el día de hoy, con la base republicana movilizada para desacreditar cualquier intento por enseñar la historia del racismo en los EE. UU., bajo la bandera de oposición a la teoría crítica de la raza.

## En este libro

Les votantes se presentaron a las urnas en números récord en el 2020. El electorado de 2020, comparado con el del 2016, mostró el aumento más grande que se haya registrado entre dos elecciones presidenciales. Las tasas de participación aumentaron en cada estado, y en cada grupo étnico y racial, entre todos los géneros, y en cada grupo de edad<sup>1</sup>.

La participación récord fue impulsada, por lo menos en parte, por les activistas de base y líderes que cuentan sus historias en este libro. Este volumen de ensayos provee un punto de vista cercano sobre cuántas de las organizaciones que se dedican al trabajo organizativo de justicia social en los EE. UU. enfrentaron al reto de una campaña electoral. Las organizaciones y las redes representadas aquí lideraron una amplia gama de iniciativas alrededor del país. Su trabajo en el campo contribuyó sustancialmente a los márgenes necesarios para derrotar a Trump.

Es nuestra esperanza que este volumen le permita a la izquierda compartir experiencias y perspectivas de primera mano a través de organizaciones, grupos de votantes, problemáticas y áreas geográficas. Y que eso sirva para fortalecer la orientación de la izquierda, y su práctica, hacia ese sector. Cada uno de sus capítulos ayuda a explicar y a aclarar sobre un grupo distintivo de retos del trabajo organizativo, sus protagonistas, y los enfoques para el trabajo electoral. Sin embargo, algunos temas surgieron una y otra vez.

La mayoría de las organizaciones representadas aquí se centraron en alguna combinación de registrar y motivar a nuevos votantes, y al alcance comunitario focalizado en “votantes de baja propensión”. Comunidades con altas concentraciones de votantes de baja propensión, incluidas las comunidades de color, con frecuencia reflejan los resultados de patrones arraigados de inversión política. Un partido comprometido a lograr que las madres futboleras suburbanas vayan a votar, es poco probable que le dé prioridad al tipo de trabajo necesario para transformar a una votante de baja propensión en una votante de alto potencial. Las estrategias implementadas por las organizaciones que figuran en este libro se basaron en la convicción de que una inversión suficiente de tiempo y recursos, junto con mensajes culturalmente sabios, podrían aprovechar el potencial de les votantes de baja propensión para determinar los resultados de las elecciones.

Mientras que COVID-19 obligó a les organizadores a innovar en el contacto y movilización de votantes a distancia, no hay sustituto para el trabajo puerta a puerta. Conversar con votantes potenciales, escuchando con atención sus preocupaciones, respondiendo preguntas básicas sobre cómo, dónde, y cuándo votar; todo eso funciona mejor en conversaciones cara a cara que por teléfono o vía mensajes de texto; o por medio de algo aún más lejano, los anuncios. Cada modo de comunicación de votantes era necesario para la dimensión de difusión y alcance comunitario que exigía el 2020, y las contribuciones de las decenas de miles de personas que llamaron y enviaron mensajes de texto fueron absolutamente indispensables. Pero el trabajo de alta calidad puerta a puerta, en los salones de los sindicatos, lugares religiosos, escuelas, y centros comunitarios, la conexión humana sin mediador, saca a relucir las cualidades de liderazgo

en los solicitantes electorales y los voluntarios, identifica activistas y aliados potenciales, y produce experiencias que pueden ser utilizadas para extraer lecciones que le dan forma al trabajo futuro en maneras que otras formas de alcance comunitario no pueden hacerlo.

La inversión en consultores y encuestadores de alto costo, que van y vienen, es con frecuencia un gasto despilfarrado. Los donantes necesitan pensar muy bien en invertir en organizaciones locales y líderes que están comprometidos a continuar su trabajo a largo plazo; mucho más allá de este ciclo electoral o el próximo.

Estos son retos relacionados con alinear el trabajo en campañas electorales con campañas de base robustas, continuas, que ayudan a construir relaciones, campañas de base, y al desarrollo organizativo requerido para ganar un cambio progresista. Esos retos pueden ser anticipados y se puede trabajar con ellos en maneras productivas. Y las relaciones y habilidades adquiridas en estas formas distintivas de trabajo pueden reforzarse mutuamente.

Los colaboradores de este libro están comprometidos con la tarea de crear una sociedad más justa. La presión de ese trabajo, especialmente en estos tiempos turbulentos, deja espacio para reflexión y recapitulación. La siguiente batalla es inminente. Estamos agradecidos de que nuestros colaboradores encontraron el espacio para traernos historias de lo que hicieron, por qué y cómo lo hicieron.

Algunos capítulos de *‘El poder no concede nada’* se centran en el trabajo organizativo electoral en estados que eran claves para la contienda presidencial. Otras personas reflexionan sobre los esfuerzos de las redes progresistas y las alianzas involucradas en el trabajo organizativo de múltiples estados. El rol crítico de los sindicatos en estimular el voto es el tema de varios artículos. Los organizadores en comunidades de color llaman la atención sobre el papel que jugaron los votantes Negres, Indígenas, Latines y Asiáticos en el 2020.

Ningún volumen sobre el trabajo organizativo electoral de base podría aspirar a ser completo. No hemos cubierto cada sector del movimiento de justicia social. Ni tampoco hemos podido incluir el trabajo de muchas organizaciones y redes indispensables. Tenemos la esperanza de que el proceso de resumir experiencias y compartir lecciones continuará de muchas otras formas.

## 2022 y 2024

Aunque el país dio un pequeño paso en retroceso de un precipicio el 3 de noviembre de 2020, apenas hubo una pausa antes de que las personas leales a Trump se unieran para defender una nueva causa: el alegado “robo” de las elecciones. La violenta y fallida insurrección del

6 de enero dejó claro el nivel de compromiso de Trump y su partido por quedarse en el poder por todos los medios posibles.

La mentira de que Trump ganó, y de que un demócrata está ocupando el cargo de manera ilegítima en la Casa Blanca, sirve por lo menos dos propósitos. A la base, alimentada por un flujo constante de narrativas falsas, ha sido provista de una causa, que la mantiene inflamada y alimenta la polarización. Y les agentes políticos republicanes, en las legislaturas estatales y en juntas electorales alrededor del país tienen una excusa para introducir leyes y procedimientos con la intención de restringir la democracia y suprimir los votos de los que dependen los demócratas.

Así que aquí estamos en 2022 y los derechistas autoritarios quienes perdieron en el 2020 todavía están cuestionando los resultados de esa elección. Cada día ellos demuestran su dedicación a un gobierno patriarcal de mayoría blanca. Cada día, ellos dejan claro que están felices de hacer uso de medidas extra legales, o incluso violentas, si quedarse entre los límites de la ley sirve como una manera de controlar su poder. Como uno de los colaboradores lo explicó de manera muy breve, ellos se están jugando el todo para retener el poder.

Las elecciones intermedias de 2022 y las elecciones presidenciales de 2024 están perfilándose como batallas campales. Los discípulos, aspirantes, financiadores y otras personas que apoyan a Trump están haciendo todo lo que pueden para ganar terreno en el 2022 y volver a reinstaurar a Trump en el 2024. La reinstauración de Trump sería mucho peor que su elección en 2016. Él nos ha demostrado a todos quién es y cuáles son las cosas que defiende y en las que cree. Y si su salud o el enjuiciamiento criminal lo sacan de la contienda, otros aspirantes a autócratas están esperando en fila para tomar su lugar. Una victoria del partido republicano, ya sea de manera cuasi legítima o con acciones que equivalen a un golpe de estado, enviaría una señal de una verdadera y profunda degeneración del espacio político. Como muchas personas han notado, el resurgir de la derecha y la figura de un hombre fortachón autoritario con tendencias fascistas son un fenómeno que no se limita a los Estados Unidos. Pero, debido a la posición y el poder de EE. UU. en la política global, la destrucción adicional de las normas e instituciones democráticas y/o la restauración de Trump podría causar consecuencias desastrosas, tanto a nivel nacional como a nivel mundial. Dicho de otra manera, lo que está en juego en el 2022 y 2024 sigue siendo extremadamente alto.

Podemos estar seguros de que las organizaciones de justicia social que comparten sus experiencias en este libro están completamente conscientes sobre lo que está en juego para los votantes y

las problemáticas que representan. Si las valiosas lecciones de 2020 son absorbidas y puestas en práctica por una corriente progresista más amplia y unida en la política de Estados Unidos, en gran medida, dará forma al futuro de la democracia.

## Nuestro título

Tomamos nuestro título de un discurso dado en 1857 por el brillante abolicionista Frederick Douglass. Aquí está el párrafo en el que aparece la frase:

Esta lucha puede ser moral o puede ser física, y puede ser ambas, pero debe ser una lucha. El poder no concede nada sin una demanda. Nunca lo hizo y nunca lo hará. Descubra a lo que cualquier persona se someterá tranquilamente, y habrá descubierto la medida exacta de la injusticia y el mal que se les impondrá, y estos continuarán hasta que sean resistidos ya sea con palabras o golpes, o con ambos. Los límites de los tiranos están prescritos por la resistencia de las personas a quienes oprimen. A la luz de estas ideas, las personas Negras serán perseguidas en el norte y detenidas y azotadas en el sur, siempre y cuando se sometan a esas salvajadas diabólicas y no pongan ninguna resistencia, ni moral ni física. Puede ser que las personas no reciban todo por lo que pagaron en este mundo, pero deben ciertamente pagar por todo lo que obtienen. Si alguna vez nos liberamos de las opresiones y los daños que nos han infligido, debemos pagar por removerlos. Debemos hacerlo a través del trabajo, del sufrimiento, del sacrificio, y de ser necesario, con nuestras vidas y las vidas de otras personas.

Le recomendamos que lea el discurso completo.

## Notas

- 1 Jacob Fabina, “Despite Pandemic Challenges, 2020 Election Had Largest Increase in Voting Between Presidential Elections on Record”, United States Census Bureau, April 29, 2021, [www.census.gov](http://www.census.gov) [”A pesar de los desafíos de la pandemia, las elecciones de 2020 tuvieron el aumento más grande de votantes entre elecciones presidenciales que se haya registrado”], Oficina del Censo de los Estados Unidos, 29 de abril de 2021 [www.census.gov](http://www.census.gov).

# Nadie viene a salvarnos: el trabajo autoorganizativo en las comunidades latinas por el poder político

Rafael Návar

## Introducción

**E**n los lugares donde el trabajo organizativo de base es fuerte y directamente relacionado con el trabajo electoral pudimos observar aumentos significativos en la participación de votantes latines en el 2020. En la mayoría de los estados en disputa, el voto latino jugó un papel decisivo para derrotar a Trump. La clave para hacer participar a estos votantes, es el trabajo organizativo electoral de base acompañado con el apoyo a nivel nacional que siga la dirección del liderazgo local, no la participación electoral episódica.

Las elecciones del 2020 también nos recordaron que los votantes de la comunidad latina no se han alineado completamente con ninguno de los partidos. Las comunidades latinas son un terreno electoral en disputa. El populismo de izquierda tiene atracción, pero también el autoritarismo derechista. Nada debe darse por hecho mientras la cantidad de votantes de la comunidad latina continúa en aumento.

Gran parte del análisis convencional posterior a las elecciones de 2020 se ha centrado en las preocupaciones sobre un giro hacia la derecha por parte de los votantes de la comunidad latina. Estos analistas tienden a minimizar o ignorar por completo el apoyo latino a Bernie durante las primarias demócratas. Para comprender estas tendencias, ofrezco un contexto histórico y cultural en el marco de las elecciones, más allá de las cortinas de humo de los expertos, consultores nacionales y analistas de medios corporativos latinos.

Los contextos que debemos considerar, a medida que tratamos de comprender las matemáticas electorales, incluyen el impacto de la crisis financiera de 2008, la reciente y actual pandemia

y el proyecto de formar una identidad latina compartida por nuestras experiencias e historias variadas. Hablo del trabajo organizativo y la construcción de movimientos en cuatro diferentes estados, la mayoría de esos independientes del Partido Demócrata, que permitieron un aumento histórico en la participación de votantes latines. Los pilares que respaldan el éxito en estos estados incluyen un fuerte trabajo organizativo local, el apoyo de formaciones políticas nacionales y un mayor acceso al voto.

## Descifrar el voto latino en 2020

Según el informe del Latino Policy and Politics Initiative [Iniciativa Latina sobre las Políticas]<sup>1</sup>, el voto latino aumentó un 30.9% con respecto a 2016. Este fue simplemente el aumento más grande en un periodo de cuatro años. El resumen del informe continúa:

- 1 Les votantes latines apoyaron a Biden por un margen de casi 3 a 1 sobre Trump en condados clave de Arizona, California, Colorado, Illinois, Nuevo México, Nevada, Nueva York, Pensilvania y Wisconsin.
- 2 Les votantes latines apoyaron a Biden sobre Trump por un margen de 2 a 1 o más en varios condados en Texas, Georgia, Washington y Florida afuera de Miami-Dade.
- 3 En Arizona, el tamaño del electorado latino y su apoyo abrumador para Joe Biden cambiaron el estado de republicano a demócrata por primera vez desde 1996.
- 4 En Georgia y Wisconsin, donde la diferencia entre el candidato ganador y el perdedor fue de aproximadamente 12.000 y 21.000 votos respectivamente, el fuerte apoyo a Biden por parte de les votantes latines y el aumento en el número de votos emitidos ayudaron a volcar a estos estados a favor de Biden.

El reconocimiento por los históricos aumentos en los votos latinos debería ser otorgado a las organizaciones que estuvieron presentes localmente. La capacidad que nuestras comunidades tienen para organizarse nos permite cultivar ese brazo de nuestro poder político. Mijente, formada en 2015, hace un llamado de atención a la necesidad de la existencia de un mayor trabajo organizativo político en las comunidades latinas que opere durante todo el año para promover la justicia económica, racial, de género y climática. Trabajamos para apoyar un trabajo organizativo político que sea independiente del establecimiento demócrata y de los intereses corporativos.

El previo trabajo organizativo y la infraestructura progresista marcaron la diferencia en estados como Arizona y Georgia, y en partes de Florida, Colorado y Nevada. Aun así, Trump logró

avances donde el trabajo organizativo de izquierda es débil o no está directamente relacionado con las luchas electorales, como en el tan comentado Valle del Río Grande en el sur de Texas.

Si bien el voto latino fue un componente fundamental de la victoria del presidente Biden, después del 2020 existe mucha preocupación sobre los avances que hizo Trump a partir de 2016. En estados como Texas y Florida, Trump obtuvo ganancias del 9% y 14%, respectivamente, desde 2016, según Catalist<sup>2</sup>. ¿Cómo ha podido uno de los presidentes más abiertamente racistas lograr este tipo de avances con el voto latino?

Ante la ausencia de un análisis del neoliberalismo y su impacto en las comunidades latinas, y el fracaso de ambos partidos para abordar estas condiciones (especialmente después de la crisis financiera de 2008), los expertos liberales y de la corriente dominante no saben cómo explicar el incremento de apoyo de la comunidad latina a Trump en el 2020. En su mayoría, ignoran el entusiasmo por parte de los votantes latines hacia Bernie.

Los avances logrados por Bernie durante las elecciones primarias en California, Texas y otros lugares indican que su campaña representa las políticas que debemos expandir para lograr un futuro en el que un bloque activo y alineado de votantes latines ejerza un poder político real.

## La comunidad latina y la realineación de los Estados Unidos: de la crisis financiera a la pandemia

Es en el contexto de la recesión que comenzó en 2008 que podemos entender el ascenso tanto de Trump como de Bernie. Cada uno atrae a su manera a aquellas personas que se sintieron abandonadas. El fracaso de ambos partidos para abordar la crisis y ofrecer soluciones agravan el atractivo de un demagogo autoritario como Trump. Pero también, esos fracasos pueden hacer que la gente sea más receptiva al populismo socialista democrático de alguien como Bernie. Vimos estas dinámicas en juego en 2016 y 2020.

Las consecuencias de la recesión de 2008 (y el “Gran Robo” en el que nuestra gente rescató a Wall Street mientras perdíamos nuestros hogares y gran parte de la riqueza de nuestra comunidad) continúan, y se manifestaron en los patrones de votación de 2016 y 2020. Una crisis de esa magnitud, que explotó un aumento, de más de 40 años, en la desigualdad de ingresos, acelera un realineamiento de las fuerzas sociales y políticas. Para los votantes latines, esa realineación nos hace susceptibles a los llamados abiertamente anti elitistas. Y, muy frecuentemente, es una versión derechista de esa crítica la que tiene resonancia en la clase trabajadora latina, especialmente en comunidades donde no hay presencia de trabajo

Nadie viene a salvarnos: el trabajo auto organizativo en las comunidades latinas por el poder político

organizativo progresista que proporcione un marco alternativo y luche por darle sentido a la devastación neoliberal provocada en nuestras comunidades.

Cuando los grandes bancos y operadores financieros colapsaron la economía en el 2008, en lugar de hacerles rendir cuentas, fueron compensados con un rescate masivo. Esto expuso las hipocresías de la retórica del “libre mercado”. Mientras ellos obtuvieron miles de millones de dólares, los propietarios de hogares atrapados en la crisis lo perdieron todo. La riqueza familiar que se había acumulado durante generaciones en las comunidades Latinas y Negras fue eliminada. A aquellas personas que habían sido blanco de prestamistas depredadores se les culpó de la consiguiente ola de ejecuciones hipotecarias. A la luz de los rescates masivos que la industria financiera recibía, la “responsabilidad individual” era una broma cruel. Claramente, los ultra ricos operaban bajo un conjunto de reglas diferente al resto de la población. Para un número creciente de personas, estaba claro que, en Estados Unidos, las reglas no importan. Todo es cuestión de poder.

La ausencia de análisis y trabajo organizativo izquierdista hace que la gente de izquierda siga esforzándose por entender lo que les sucedió en 2008 y en los años que siguieron.

Tanto Bernie como Trump ofrecieron una política que alteraría el statu quo que había sido preservado por la clase política dominante. Mientras que Bernie se enfocó en el centro del poder corporativo y financiero detrás de los operatives de Washington D.C., los ataques de Trump se enfocaron en el gobierno mismo y la clase política dominante<sup>3</sup>. Las propuestas de Bernie redistribuirían el poder económico y político a la mayoría. Las políticas de Trump querían transferir el poder de la clase política a sí mismo y aumentar aún más el poder económico y político del 1% más rico del país. Desde 2008, la desigualdad de ingresos ha aumentado aún más a partir de un estado ya terrible.

Luego vino la pandemia que sacrificó las vidas latinas en el altar del gran capital, y en cantidades más altas que cualquier otro grupo étnico en los Estados Unidos<sup>4</sup>. Los latines están bien representados entre las filas de los trabajadores desechables que tuvieron que arriesgarse para que los gigantes corporativos pudieran aumentar sus ganancias, incluso cuando el resto de nosotros experimentó otra recesión a través de la pérdida de ingresos, más ejecuciones hipotecarias y desalojos, ausencia de cuidado infantil y muy poca atención de salud. El reconocimiento como trabajadores “esenciales” no cambió el hecho de que las comunidades latinas experimentaron algunas de las tasas de mortalidad más altas del país.

Las inestabilidades provocadas por la crisis económica y la pandemia serán perjudiciales en los próximos años y solo ampliarán aún más esas brechas políticas en una comunidad latina con una lealtad ya débil hacia cualquiera de los partidos. Para consolidar una base de izquierda dentro de nuestras comunidades que pueda repeler las llamadas de la derecha, debemos organizarnos todo el año y durante las elecciones con una crítica clara de la política neoliberal y con enfoque racial, de género y LGBTQ. Ante la ausencia de ese trabajo elemental, grandes sectores de nuestras comunidades pueden caer en la inacción o en las garras del Partido Republicano. Parte de nuestro proyecto, como organizadores de izquierda, es brindar un marco común, de análisis y construcción de significado, conectado a propuestas que hablen directamente a las preocupaciones de nuestras comunidades. Un elemento fundamental para el proyecto de creación de una comprensión política más progresista es la formación de una identidad compartida. Es decir, una identidad latina construida a partir de nuestras muchas y variadas experiencias, etnias e historias.

## Latinx: un pueblo en formación

*Por toda nuestra América empieza a demostrarse el deseo—como si ya hubiese comenzado a cuajar el alma continental—de conocer, por su raíces y desarrollo, la composición de los pueblos americanos.*

—José Martí

Mucho se ha escrito sobre el término latinx\*, gran parte de ello centrado, en cómo tan bien, el término es recibido entre les latines<sup>5</sup>. Las encuestas son una herramienta peculiar. Pueden decir dónde está la conciencia de un pueblo en ese mismo momento, pero no hacia dónde se dirige. Forjar nuevas identidades de conciencia es tarea de un organizadore, no de un encuestadore. La nueva terminología se afianza cuando ayuda a darle sentido a las luchas por las que un grupo de personas atraviesa en forma colectiva. Por ejemplo, un término como *Black Power* (Poder Negro) no era popular entre la mayoría de las personas Negras al principio, hasta que el buen trabajo organizativo y las luchas por la justicia racial crearon una conciencia compartida que se codificó en la terminología.

\* Nota del equipo de traducción: En la versión en español de *El Poder No Concede Nada*, hemos usado el género neutro en español con la “e”. Se ha dejado el uso de la “x” en la palabra “latinx” ya que este término ha tenido un papel importante en la historia política y cultural reciente de los Estados Unidos

Las personas latinas en los Estados Unidos tienen una labor más difícil tratando de forjar una identidad colectiva, dado que hemos llegado a Estados Unidos con historias distintas. Como una mezcla de inmigrantes recién llegados y personas que precedieron al estado colonial de los Estados Unidos, somos un grupo que posee una heterogeneidad significativa dentro de nuestra uniformidad. Incluso el concepto de “latines” como identidad está en desarrollo. Dadas las innumerables historias de cómo llegamos aquí y cómo interactuamos con las culturas dominantes en los Estados Unidos, las personas latinas no son un grupo único y homogéneo.

Y, sin embargo, hay elementos complejos en común de la historia que compartimos: experiencias con ser Indígena, Negro o una mezcla de los dos con la colonización europea y, en la mayoría de los casos, un idioma compartido. El proceso histórico de colonización y nuestra resistencia a él nos une como personas que han migrado y/o tenido que negociar en el corazón del imperio estadounidense, y que debemos lidiar con el legado continuo de la colonización en nuestros respectivos países de origen.

Somos un pueblo en desarrollo y este proceso histórico tiene un gran impacto en nuestra actual dinámica de votación. Necesitamos un término que refleje este estatus de “en desarrollo”. La palabra *Latinx* es una buena candidata porque es explícitamente anticolonial, pro-Negro, pro mujer, pro-LGBTQ, con una identidad de clase trabajadora y un sentido de poder compartido.

La lucha es un componente central que forja una comunidad. Sus líderes y las luchas que han llevado a mayores libertades pueden formar la base de la identidad de un pueblo. Por ejemplo, la Revolución Mexicana es un evento fundamental que forjó la identidad mexicana. No hemos tenido un evento similar que reúna a los pueblos latinos en los Estados Unidos.

Hasta el día de hoy, la principal fuerza impulsora de la identidad de las personas latinas ha sido regional o dentro de nuestro propio subgrupo latine específico. Estos agrietados acontecimientos políticos han llevado a cada uno de nuestros respectivos grupos al Partido Demócrata por caminos similares pero distintivos. Esas luchas han visto al Partido Demócrata como un vehículo para promover nuestras demandas específicas, a veces hombro a hombro con nuestras propias formaciones políticas como el Partido Raza Unida o les (más radicales) Young Lords.

Formamos Mijente en 2015 precisamente para organizar y orientar a las comunidades latinas en una política arraigada en valores pro Negros, pro LGBTQ, pro mujer y pro clase trabajadora. Desde el inicio de Mijente, nos ha quedado claro que necesitamos más espacios que unifiquen a la comunidad latina en los Estados Unidos para impulsar una política *latinx* de izquierda.

## Lo que podemos seguir desarrollando en los estados

Las regiones que vieron una mayor participación de votantes latines y un mayor apoyo a les candidates demócratas fueron aquellas en las que teníamos mayor capacidad de trabajo organizativo en el terreno: Arizona y Georgia. En cada uno de esos estados y regiones, los organizadores construyeron sobre tres pilares<sup>6</sup>:

- 1 Construcción de poder político durante todo el año por las organizaciones latinas locales de izquierda que giró explícitamente en torno a la participación electoral y brindar liderazgo en todo el estado para las personas progresistas;
- 2 Apoyo nacional: recursos, financiación, experiencia, esfuerzos coordinados;
- 3 Expansión de la accesibilidad al voto, a través de leyes favorables para votantes.

Mientras tanto, las áreas en los estados donde existe poca o ninguna infraestructura progresista vieron un aumento en los votos latinos en favor de Trump. Según el informe de Catalist<sup>7</sup>, desde el 2016, Nevada y Texas avanzaron un 9% a favor de Trump. Dentro de Texas, fueron precisamente las áreas sin infraestructura electoral de izquierda, como el Valle del Río Grande, las que llevaron los totales estatales a favor de Trump<sup>8</sup>.

### *Arizona: se necesitan los tres pilares*

La aprobación de la SB 1070 en 2010 condujo a una “explosión” de trabajo organizativo latino en defensa de nuestras comunidades a nivel estatal que, 10 años después, no solo detendría a Trump, sino que entregaría el estado a un candidato presidencial demócrata por primera vez desde 1996, pero también ayudó elegir a dos senadores demócratas<sup>9</sup>.

La SB 1070 tuvo un efecto de alto impacto porque legalizó el perfilado racial en las comunidades latinas. La SB 1070 convirtió en sospechosas a todas las personas latinas en el estado, sometiéndolas a perfilados raciales y requisitos para mostrar una identificación<sup>10</sup>.

Las organizaciones en el terreno como Puente y LUCHA se organizaron durante más de 10 años para defender y mejorar a nuestras comunidades. Fueron estas las que sentaron las bases para los resultados que vimos en 2020, fortaleciendo los tres pilares: trabajo organizativo local, apoyo nacional y mejores leyes electorales. Estas organizaciones asumieron objetivos estratégicos, comenzando con la mente detrás de la SB 1070, el senador estatal Russell Pierce. En noviembre de 2011, después de una campaña coordinada dirigida por organizadores de la comunidad latina, Russell fue destituido.

Nadie viene a salvarnos: el trabajo auto organizativo en las comunidades latinas por el poder político

En 2016, y con apoyo nacional, estas mismas fuerzas lograron derrotar al Sheriff Arpaio. Uno de los primeros proyectos electorales de Mijente, fue apoyar los esfuerzos locales en Arizona para derrotar a Arpaio. De la mano con Mijente y como Director de Políticas Nacionales de Trabajadores de las Comunicaciones de América (CWA, por sus siglas en inglés) en ese momento, pude proporcionar recursos junto con otros aliados nacionales a los múltiples esfuerzos que condujeron a la derrota de Arpaio. Estas luchas en defensa de nuestra comunidad ofrecieron un alivio inmediato a muchos de nuestros seres queridos y ayudaron a solidificar la dinámica de poder dentro del estado, lo que inevitablemente ayudó a construir una afiliación más fuerte con el Partido Demócrata, especialmente porque la mayoría de los ataques contra nuestras comunidades venían del Partido Republicano.

A medida que las personas latinas eran politizadas por estas luchas, las leyes electorales más inclusivas creaban más puntos de entrada para votar, lo que a su vez aumentaba la participación de votantes latines. La aprobación de estas leyes se logró gracias a los esfuerzos de las organizaciones dentro del estado que también contaban con el apoyo de organizaciones nacionales.

En Arizona, los lugares donde las personas latinas mostraban mayor apoyo hacia Trump eran áreas con menos del 5% de densidad latina<sup>11</sup>. Esos lugares carecen de una capacidad organizativa latina de izquierda significativa que involucre políticamente a los votantes. En ausencia de un trabajo organizativo más profundo en sus áreas, es dudoso que cualquier cantidad de persuasión, hubiera podido mover a los votantes a apoyar a candidatas progresistas o demócratas.

### ***Georgia: haciendo posible lo imposible***

Ade Nichols comenzó a dedicarse al trabajo organizativo en las comunidades latinas de Georgia, hace 20 años, para luchar contra las deportaciones. Durante esos años, desarrolló la capacidad del trabajo organizativo en los centros urbanos densamente latinos como el condado de Gwinnet y también en áreas rurales menos densas. Su organización, la Alianza Latina pro Derechos Humanos de Georgia (GLAHR, por sus siglas en inglés) también fue una de las organizaciones fundadoras (junto con Puente en Arizona) de Mijente. En 2018, Mijente se asoció con la Red de acción de GLAHR<sup>12</sup> para su primera incursión en la política electoral en apoyo de la candidatura de Stacey Abrams para gobernadora del estado de Georgia. Mijente proporcionó recursos, capacidad técnica y experiencia, incluido el envío de personal especializado al estado.

Nadie viene a salvarnos: el trabajo auto organizativo en las comunidades latinas por el poder político

Esta fue la primera vez que una organización latina en el estado apoyó directamente a una candidate. Su trabajo dio como resultado un aumento impresionante en el voto latino y, aunque la candidatura de Abrams no tuvo éxito, principalmente debido a procesos electorales cuestionables, ese trabajo electoral fue significativo para sentar las bases para los resultados de las elecciones de 2020.

Habiendo desarrollado mejores prácticas y nuevos líderes y habilidades en 2018, la Red de Acción de GLAHR y Mijente intensificaron su trabajo para las elecciones presidenciales de 2020 y para dos puestos en el Senado de los Estados Unidos en un momento en que muy pocas organizaciones estaban haciendo inversiones significativas en el estado de Georgia para el trabajo electoral latino. Sus esfuerzos, junto con los esfuerzos mucho mayores liderados por Abrams en la comunidad Negra, llevaron a la victoria de Biden y forzaron una segunda vuelta para ambos puestos del Senado. Aunque otras organizaciones vinieron al estado para ayudar con la participación latina en la segunda vuelta, fueron GLAHR y Mijente quienes lideraron los esfuerzos masivos de tocar puertas. Como resultado, tocamos las puertas de todas las familias latinas del estado. Estas organizaciones tenían a más de 200 organizadores enfocados únicamente en el voto latino y lograron más de 1 millón de contactos. Para el día de las elecciones, la comunidad latina “rompió los récords de participación en la segunda vuelta”<sup>13</sup>.

Además de ayudar a ganar las contiendas por el Senado y la Casa Blanca, la Red de Acción de GLAHR también pudo derrotar a dos sheriffs antiinmigrantes en los condados de Gwinnet y Cobb. Después de años de luchar contra la participación de estas oficinas locales en la deportación federal, el esfuerzo terminó con la elección de dos sheriffs nuevos, quienes eliminaron los programas 287(g) en los dos condados<sup>14</sup>.

Este aumento en la participación de votantes latines hace eco a la fórmula ganadora en Arizona: construir una base, obtener apoyo nacional y mejorar el acceso al voto. Sin el trabajo de Ade Nichols durante más de 20 años en la construcción de una base organizativa real en el estado, junto con el apoyo nacional de Mijente (y otros financiadores nacionales) para aumentar la capacidad en 2018, es dudoso que el éxito de 2020 hubiera sucedido en la comunidad latina, así como las victorias en las elecciones presidenciales y del Senado de los Estados Unidos.

### ***Texas: una elección primaria reñida***

No es una sorpresa que el Valle del Río Grande sea donde Trump logró los mayores avances con las personas latinas, dada la falta de inversión y atención por parte del Partido Demócrata

en esta zona del sur de Texas. Si bien muchos comentaristas se han desconcertado por los logros de Trump allí, tienden a pasar por alto o ignorar el hecho de que, durante las primarias de Texas, Bernie ganó esos mismos distritos. Trump ganó en los márgenes. Bernie ganó las mayorías. A pesar de la oposición masiva de los medios corporativos y la mayoría del liderazgo latino electo en el estado (incluido el falso latino Francis O'Rourke), Bernie ganó el voto latino en el Valle del Río Grande basándose principalmente en su mensaje.

Con mejores recursos desde el principio y una infraestructura de la mitad del tamaño de la de la campaña de Bernie en California, Bernie podría haber ganado las elecciones primarias de Texas. La campaña de Bernie representó la política que debemos expandir.

En otras áreas con menor densidad de comunidades latinas, la participación electoral es baja<sup>15</sup>. El Partido Demócrata no invierte en esas áreas. Queda en las manos de las organizaciones progresistas como el Proyecto del Trabajo Organizativo de Texas (TOP, por sus siglas en inglés), Texas CWA y Proyecto de Defensa Laboral comprometerse con el electorado. Los recursos de estas organizaciones están limitados por sus propias fuertes inversiones en las áreas urbanas.

Ahora se están llevando a cabo conversaciones entre los líderes del estado sobre cómo garantizar que puedan construir un proyecto de trabajo organizativo real y duradero en todas las principales áreas donde se encuentra la comunidad latina. Esto ayudará a contrarrestar las incursiones de la derecha en el Valle del Río Grande y otros lugares, que incluyen la apertura de un segundo “Centro Comunitario Hispano” en Texas por parte del Comité Nacional Republicano en McAllen<sup>16</sup>. Mijente también busca apoyar estos esfuerzos de trabajo organizativo involucrando a nuestra membresía y brindando apoyo nacional adicional en comunidades mayoritariamente latinas en todo el estado.

### ***California: nuestro gallo es Bernie Sanders***

Un socialista demócrata ganó las primarias demócratas en la quinta economía más grande del mundo, con la población más grande de todos los estados. Lo hizo a pesar de que Bloomberg gastó 6 a 1 más que él, y si incluye a los otros candidatos (Steyer, Buttigieg, Warren, Biden), gastaron más que él, 14 a 1. Les votantes latines fueron el motor de la victoria de Bernie. Votaron por un candidato progresista sin pelos en la lengua que razonaba con las condiciones reales de vida de las personas latinas y la clase trabajadora del estado de California. Bernie nombró quiénes eran les responsables de estas condiciones. Las personas latinas se hicieron

presentes por Bernie a pesar de los esfuerzos del establecimiento demócrata latino, los comentaristas y consultores que intentaron minimizar o descartar el entusiasmo de los votantes a favor de Bernie y desacreditar las propuestas de izquierda. Durante la campaña de las primarias y dada su importancia en la comunidad latina, fueron estas entidades las que representaron un desafío para los esfuerzos de la campaña de Bernie y no los ataques abiertos de la derecha.

La campaña estaba consciente de que enfrentarían a oponentes con mucho poder económico, agentes latines de élite y una estructura de medios corporativos. Pudimos construir un programa de campo en California que aprovechó la capacidad del trabajo organizativo progresista ya existente en el lugar, contratando organizadores de las comunidades, recreando una versión modificada del pilar de trabajo organizativo local que es tan crítico para el éxito electoral. Por supuesto, tuvimos un importante apoyo nacional durante la campaña. A lo largo de los años, California ha aprobado una serie de leyes que también facilitan la votación. Nos dirigimos a distritos densamente latinos en todo el estado y ganamos los 19 distritos y los 34 principales distritos latinos del estado. En total, Bernie ganó todos menos 6 de los 53 distritos del Congreso en el estado mayoritariamente latino, perdiendo en los distritos menos densos.

Incluso en este estado profundamente demócrata, el Partido Demócrata no puede darse el lujo de dar por hecho el apoyo de los votantes latines. La reciente elección de destitución ofrece una historia de advertencia. Al principio, las encuestas mostraron que una mayoría de votantes latines apoyaba la destitución del gobernador demócrata Gavin Newsom, lo que conmocionó al establecimiento demócrata latino en California. Sin duda, muchos de estos votantes son las mismas personas que apoyaron a Bernie Sanders. Aunque al final la mayoría de las personas latinas votaron en contra de la destitución, para muchas fue una decisión estratégica defensiva<sup>17</sup>. Mejor quedarnos con el diablo que conocíamos que con los que gobiernan Texas y Florida. Y, sin embargo, las encuestas de salida demostraron una caída de 6 puntos en el apoyo latino desde el voto a Newsom en las elecciones de 2018<sup>18</sup>.

Lo que esos agentes no pueden o no quieren considerar es que el Partido Demócrata, como tantos otros partidos de centro-izquierda en todo el mundo, está perdiendo el apoyo de su base diversa de clase trabajadora. El antagonismo latino con Newsom, o el Partido Demócrata, tiene sus raíces en la frustración masiva con la élite política y económica de los Estados Unidos y más de 40 años de crisis neoliberal de la clase trabajadora en los Estados Unidos, que se han visto agudizadas por la pandemia. Incluso ahora, dos demócratas en el Senado de los Estados

Unidos están retrasando un importante proyecto de ley de reconciliación de infraestructura, una de las cuales le debe su histórica victoria en Arizona al apoyo de la comunidad latina.

La comunidad latina llevó sobre sus hombros la peor parte de la pandemia. Les polítiques que afirman respetar a los trabajadores esenciales y les piden que arriesguen sus vidas para ganarse la vida y que pasen su tiempo libre en espacios reducidos perderán el respeto de los votantes latines de la clase trabajadora cuando se les vea cenando durante la cuarentena en un restaurante exclusivo junto a sus donantes adinerados. Habiendo ganado la destitución a espaldas de la comunidad latina, Newsom vetó un proyecto de ley de trabajadores agrícolas que facilita el derecho a organizarse dentro de una industria mayoritariamente latina<sup>19</sup>.

A medida que se escriben más artículos para demostrar que las personas latinas se están volviendo más conservadoras, tendrán que lidiar con el “problema de la California Bernie”, y como no pueden, tratarán de ignorarlo<sup>20</sup>.

Como esta visión general de cuatro estados confirma, necesitamos más trabajo organizativo en todas las comunidades latinas, dirigido por las comunidades, independientemente del establecimiento del Partido Demócrata, sus operatives latines liberales y los intereses corporativos.

## Construir poder político a largo plazo

Antes de 2020, sabíamos que necesitábamos usar nuestro poder político colectivo para empujar a los demócratas hacia la izquierda mientras uníamos fuerzas con otros grupos para detener la propagación del autoritarismo racista de derecha. En el futuro, debemos enfrentar tres problemas interrelacionados que pueden llevar a los votantes latines a la apatía o, lo que es peor, a la derecha.

- 1 Nuestra tenue relación con el Partido Demócrata.
- 2 Los medios corporativos dirigidos a las comunidades latinas.
- 3 Los efectos desmovilizadores de los operatives de élite latines.

**El Partido Demócrata.** Los organizadores latines progresistas y de izquierda entienden que el Partido Demócrata, a nivel nacional y en la mayoría de nuestros estados, es el vehículo más viable, en este momento, a través del cual se llevarán adelante nuestros objetivos políticos, en comparación con el extremadamente antagónico Partido Republicano. También entendemos que no es nuestro partido. No defiende a nuestras comunidades. No es nuestro aliado.

Nadie viene a salvarnos: el trabajo auto organizativo en las comunidades latinas por el poder político

Las personas latinas son una base de poder emergente en Estados Unidos que no se ha alineado completamente con el Partido Demócrata. Está claro en la mayoría de las investigaciones y análisis que el Partido Demócrata no puede simplemente tratarnos como parte de su base de participación<sup>21</sup>. Les votantes latines están más fragmentades y son más persuasibles.

No tenemos una historia de lucha en la que el partido se haya puesto de nuestro lado, y no tenemos nostalgia del Nuevo Trato o de la Gran Sociedad. En cambio, es más probable que nos sintamos ignorades por el partido la mayor parte del tiempo y/o decepcionades mientras les líderes del partido como el presidente Obama, que no cumplió promesas como una reforma migratoria integral y, en cambio, facilitó los alivios económicos para los grandes bancos.

Esto contrasta con la relación histórica de las personas Negras y su firme apoyo al Partido Demócrata. Desde la participación de los liderazgos Negros en la coalición del Nuevo Trato hasta el movimiento de derechos civiles, les votantes Negres han forjado una afiliación con el Partido Demócrata. Los votantes Negres apoyan constantemente a les candidates demócratas en un 90% o más. Las personas latinas rara vez superan los niveles del 70% y, según el informe de Catalist, estaban en el 63% en 2020<sup>22</sup>.

Incluso dentro de la comunidad Negra, la lealtad histórica con el Partido Demócrata enfrenta una amenaza por razones similares. A medida que la generación de líderes de la era de los derechos civiles que ingresaron a la política del Partido Demócrata como John Lewis comienza a desaparecer, los incondicionales de la lealtad histórica ya no están allí para ayudar a preservarla.

A raíz de las elecciones de 2020, el Partido Demócrata debe tomar nota de que las comunidades latinas:

- buscan alternativas a las (faltas de) soluciones que están ofreciendo les funcionaries electes de cualquiera de los partidos;
- son extremadamente receptivas a las políticas y candidates que proponen propuestas económicas de izquierda con perspectiva racial, de género y LGBTQ. Esto es especialmente cierto en personas latinas menores de 30 años<sup>23</sup>.

El aumento del gasto en campañas de alcance electoral puede permitir mejoras marginales a corto plazo en el apoyo al Partido Demócrata. Pero sin organizaciones locales reales sobre el campo que construyan el análisis compartido, la conciencia política y el poder para respaldar a les candidates que apoyan un cambio más transformador, podríamos ver un movimiento

creciente de personas latinas hacia mayor apatía o en apoyo a candidatas de derecha. De cualquier manera, el Partido Demócrata y todo el proyecto progresista sufrirán.

**Los medios corporativos.** Cualquier discusión sobre votantes latines debe reconocer el poder de la infraestructura de medios corporativos que está dirigida a las personas latinas. Es una fuerza crucial que da forma a los hábitos de votación, brinda apoyo o critica las propuestas de políticas progresistas y ataca la conciencia latina a diario.

La infraestructura de los medios de comunicación, que es la principal fuente de información, análisis y construcción de significado en los Estados Unidos, es de centro-derecha con respecto a la mayoría de los problemas que afectan a nuestras comunidades. Incluso las transmisiones de Univisión y Telemundo sobre el tema de la inmigración están llenas de alarmismo antiinmigrante contra aquellos inmigrantes que aún no están aquí. Se aprovecha del miedo y saca los peores impulsos dentro de nuestras comunidades: los sentimientos de anti negritud, antiinmigrantes, anti pobres, transfóbicos, etc.

Si bien la mayoría de las organizaciones luchan por financiar la creación de materiales de comunicación simples, las ondas de radio y las redes sociales ofrecen un aluvión diario de mensajes mediáticos de la derecha. Agravando el problema, la desinformación de derecha prolifera tanto en el internet como en las ondas de radio. Esto se convierte en parte del ecosistema con el que cualquier organizadore latine debe enfrentarse cuando ingresa a la comunidad. Es el aire común que respiramos cuando tenemos discusiones políticas y económicas con las personas no organizadas y no afiliadas en nuestras comunidades. Crea una barrera significativa contra la creación de una conciencia crítica y la participación de las personas.

**Operatives latines, dentro y fuera del Partido Demócrata.** La desconexión, entre la base mayoritariamente de clase trabajadora de personas latinas versus la clase dominante/élite de operatives latines que tienen acceso a quienes toman las decisiones, es marcada. El personal y les operatives que trabajan directamente para les funcionaries electes o los grupos que les presionan a menudo reducen las soluciones políticas de izquierda. Esto hace que sea más difícil para les organizadores y activistas convencer a les votantes de la clase trabajadora de que apoyen a un partido que parece incapaz o no dispuesto a enfrentar las crecientes crisis con medidas audaces. De esta manera, les operatives latines juegan un papel en alejar a les votantes latines de clase trabajadora del Partido Demócrata.

Además de limitar lo que es posible lograr en Washington D.C., muchos de estes operatives e instituciones limitan lo que es factible en nuestras comunidades. Tienden a ser les guardianes

de quién puede postularse para las elecciones y cuenta con los recursos adecuados para ganar. Aunque existe un ecosistema incipiente de organizaciones de izquierda, que intentan apoyar a candidatas de izquierda, el desafío de la financiación es enorme.

## Conclusión

En ausencia de un Partido Demócrata que defienda a nuestras comunidades, la necesidad de organizarnos dentro de nuestras comunidades se ha convertido en el mecanismo para construir el poder político latino. Estamos viendo un crecimiento significativo en el voto latino en aquellos lugares donde hemos construido nuestro propio poder político. Aquí es donde radica la esperanza para nuestras comunidades, dentro de nuestra propia capacidad para organizarnos y construir nuestro propio poder. Nadie viene a salvarnos.

Para los organizadores latines que quieren confrontar las crecientes amenazas fascistas en los próximos años y construir alternativas radicales al actual orden socioeconómico, es de suma importancia que construyamos una infraestructura de trabajo organizativo que esté vinculada a la acción nacional en las áreas mayoritariamente latinas que actualmente están desorganizadas.

Necesitamos prestarles atención a las comunidades latinas en todas partes, no solo en las áreas urbanas con buenos recursos que ya apoyan al Partido Demócrata. Hay muchas “islas” de personas latinas que se pueden organizar, politizar y hasta radicalizar, como indica el apoyo a Bernie durante las primarias. Como organizadores, podemos fomentar visiones distintas para el futuro político, económico y social de Estados Unidos. Estas islas politizadas y sus luchas diarias deben conectarse a nivel nacional a través de campañas y demandas compartidas que comenzarán a forjar la identidad Latina en los Estados Unidos que sea inclusiva y dignifique a todo nuestro pueblo.

## Notas

- 1 Rodrigo Domínguez-Villegas et al., “Vote Choice of Latino Voters in the 2020 Presidential Election” [“Elección de Voto de Votantes Latines en la Elección Presidencial de 2020”], Latino Policy and Politics Initiative, <https://latino.ucla.edu>.
- 2 Y. G. Robinson, Catalyst, 2021, “What Happened in 2020” [“Lo Que Sucedió en 2020”], <https://catalist.us/wh-national/>.

Nadie viene a salvarnos: el trabajo auto organizativo en las comunidades latinas por el poder político

- 3 Jerome Karabel, “Trumpism Lives On” [“El Trumpismo Perdura”], podcast de Le Monde Diplomatique, diciembre de 2020, <https://mondediplo.com>.
- 4 Kiara Alfonseca, “High COVID-19 Death Rate among Hispanics May Be Linked to Work” [“La alta tasa de mortalidad por COVID-19 entre las personas hispanas podría estar relacionada con el trabajo”], ABC News, 6 de mayo de 2021, <https://abcnews.go.com>.
- 5 Leah Asmelash, “Just 4% of Hispanic or Latino People Prefer the Term ‘Latinx’, New Gallop Poll Finds” [“Solo el 4% de las personas hispanas o latinas prefieren el término ‘Latinx’, según una nueva encuesta de Gallop”], CNN, 5 de agosto de 2021, <https://edition.cnn.com>.
- 6 Este tercer pilar está siendo atacado en la mayoría de los estados liderados por republicanes, con una velocidad deliberada en los estados que optaron por Biden, como Arizona y Georgia, así como en los principales campos de batalla, como Texas y Florida.
- 7 Y. G. Robinson, Catalist, 2021, “What Happened in 2020” [“Lo Que Sucedió en 2020”]
- 8 M. Hennessy-Fiske, “We’ve Only Started: How Latino Support for Trump Grew in the Texas Borderlands” [“Apenas hemos comenzado: cómo creció el apoyo latino a Trump en la frontera de Texas”], Los Angeles Times, 12 de noviembre de 2020.
- 9 Para obtener un resumen detallado de SB1070, consulta [www.ncsl.org/research/immigration/analysis-of-arizonas-immigration-law.aspx#Summary\\_of\\_SB1070\\_and\\_HB2162](http://www.ncsl.org/research/immigration/analysis-of-arizonas-immigration-law.aspx#Summary_of_SB1070_and_HB2162).
- 10 Aunque partes de la ley fueron anuladas por la Corte Suprema de los Estados Unidos, inspiró leyes similares de discriminación racial por perfilamiento racista en todo el país y animó a los nativistas a atacar la educación bilingüe de Arizona y prohibir la enseñanza de la historia latina en las escuelas públicas.
- 11 Rodrigo Domínguez-Villegas, 2021, p. 10.
- 12 GLAHR Action Network es una 501(c)(4).
- 13 Suzanne Gamboa, “In Georgia, Latinos Shatter Runoff Turnout Record as Groups Make Last Push for Voters” [“En Georgia, las personas latinas rompen el récord de participación en la segunda vuelta mientras los grupos hacen el último esfuerzo para llevar a los votantes a las urnas”], NBC News, 5 de enero de 2021.
- 14 Estos acuerdos permiten que ciertos funcionarios de las fuerzas policiales locales actúen como funcionarios federales de inmigración. Para obtener más información, consulta [www.aclu.org](http://www.aclu.org).
- 15 Nadia Galindo, “Voter Turnout Low in Rio Grande Valley” [“Baja participación de votantes en el Valle del Río Grande”], noticias locales de NBC, 28 de febrero de 2014, [www.valleycentral.com](http://www.valleycentral.com).

- 16 Suzanne Gamboa, “Republicans Target Latino Voters for 2022 with Community Centers” [“Les republicanes enfocan a las personas votantes latinas para 2022 con centros comunitarios”], NBC News, 4 de octubre de 2021, [www.nbcnews.com](http://www.nbcnews.com).
- 17 Maanvi Singh, “‘It Was Never about Saving Newsom’: How Latino Voters Played a Major Role in California,” [“‘Nunca se trató de salvar a Newsom’: Cómo las personas votantes latinas desempeñaron un papel importante en California”], The Guardian, 25 de septiembre de 2021.
- 18 León Krauze, “Latinos Showed Up for Newsom, but Some Latino Men Tilted Right. Democrats Need to Pay Attention” [“Las personas latinas se presentaron por Newsom, pero algunos hombres latinos se inclinaron hacia la derecha. Les demócratas deben prestar atención”], Washington Post, 15 de septiembre de 2021.
- 19 Jeremy B. White, “Newsom Faces Backlash after Attending French Laundry Dinner Party” [“Newsom enfrenta críticas después de asistir a una cena en French Laundry”], Politico, 13 de noviembre de 2020, [www.politico.com](http://www.politico.com).
- 20 Christian Paz, “The Voters Who Could Turn California Red” [“Les votantes que podrían convertir a California roja”], The Atlantic, 4 de agosto de 2021, [www.theatlantic.com](http://www.theatlantic.com).
- 21 Equis Research, “2021 Post-Mortem (Part One): Portrait of a Persuadable Latino” [“Análisis del 2021 (Parte Uno): Retrato de un Latino Persuasible”], Equis Research, 12 de abril de 2021, <https://equisresearch.medium.com>.
- 22 Y. G. Robinson, Catalist, 2021, “What Happened in 2020” [“Lo Que Sucedió en 2020”]
- 23 Gus Bova, “A Democratic Socialist Damn Near Won the Texas Primary” [“Un socialista demócrata casi gana las primarias en Texas”], Texas Observer, 4 de marzo de 2020, [www.texasobserver.org](http://www.texasobserver.org).

## LUCHA: mapa de los 10 años del camino a la victoria

César Fierros Mendoza de Living United for Change in Arizona (LUCHA)

**E**l titular en las noticias del día de las elecciones de 2020 decía que los resultados en Arizona eran demasiado parejos para poder determinarlos. Sin embargo, tampoco mencionaba la labor que les miles de organizadores, solicitantes electorales, voluntarios y sus familias hicieron hasta el momento antes del cierre de urnas. Tocaron muchas puertas con valentía, volantearon vecindarios enteros para promover el voto e hicieron interminables llamadas telefónicas a votantes hasta el último minuto. Además, siguieron las boletas de voto por correo, acompañaron a las personas a las urnas, llevaron a quienes no tenían transporte a los centros de votación y entregaron agua y meriendas a les votantes que esperaban en largas filas. A pesar de la pandemia y la amenaza de violencia, nuestra comunidad se unió y no dejó un solo rincón sin visitar durante esta crucial elección. Arizona tardó varias semanas en confirmar una victoria con un margen muy estrecho para Joe Biden. Esta fue una victoria electoral histórica y no habría sido posible sin la inquebrantable perseverancia de les organizadores de LUCHA (Viviendo Unidos por Cambio en Arizona) y otras organizaciones de base en todo el estado.

La última vez que Arizona votó por un demócrata fue en 1996 y fue por el presidente Bill Clinton, quien obtuvo solo el 46% de los votos. Desde entonces, les comentaristas y el Partido Demócrata han afirmado repetidamente que el estado de Arizona estaba en juego. Lo llamaron un estado “púrpura”, o un estado en disputa, y les funcionarios de ambos partidos afirmaron que los cambios demográficos por sí solos inevitablemente convertirían a Arizona a un estado azul demócrata. Para sorpresa de nadie más que de ellos, este enfoque de “espera y verás” no funcionó, e incluso cuando nuestro estado cambió, el cambio dramático en la política que se predijo nunca sucedió. Después de 1996, los

Demócratas tuvieron dificultades en todos los niveles de la boleta electoral en Arizona, ya que la legislatura estatal y el cargo de gobernador permanecieron firmemente en manos republicanas durante años. Cuando los dirigentes de nuestra comunidad instaron al Partido Demócrata a invertir en nuestras comunidades, nos ignoraron. En lugar de hacer trabajo organizativo en las comunidades latinas, quienes eran fundamentales para cualquier camino hacia la victoria del Partido Demócrata, hablaban mucho y aparecían una vez cada cuatro años para pedir nuestros votos.

Sabíamos que los cambios demográficos por sí solos no serían suficientes para sacudir el panorama político de Arizona y construir un gobierno más equitativo, así que pusimos manos a la obra. Si queríamos movilizar a la gente para que eligiera un liderazgo sólido y pedirles cuentas una vez en el cargo, necesitábamos una inversión de recursos masiva y a largo plazo y un esfuerzo sostenido que implicó inscribir a las personas para votar, llevar a cabo educación electoral, organizar sesiones de escucha y desarrollar nuevos líderes en nuestras comunidades. Desde la lucha contra la SB 1070 en 2010 hasta la derrota de Donald Trump en 2020, construir poder ha sido una tarea de más de una década para LUCHA, y las victorias históricas que ocurrieron en noviembre de 2020 no habrían sido posibles sin el trabajo organizativo y lecciones aprendidas durante ese lapso de diez años.

## El nacimiento de LUCHA

Durante generaciones, Arizona ha sido un semillero para la política de derecha, la supremacía blanca y los simpatizantes nazis. Nuestro estado ha dado a luz a funcionarios que levantaron estatuas de confederados, funcionarios republicanes que ordenaron la segregación y legisladores que prohibieron los estudios mexicano-americanos. Barry Goldwater fue una estrella republicana nacional y una de las figuras centrales del movimiento conservador del siglo XX que se inició en Arizona. Trató de mantener las barreras electorales contra las personas votantes morenas, alegando que él estaba en contra de permitir que cualquier persona que no entendiera inglés emitiera un voto<sup>1</sup>. En el siglo XXI, el estado de Arizona sigue plagado de políticos al estilo de Trump que sonríen ante la oportunidad de perseguir a las comunidades Negras, Morenas e Indígenas. Estos políticos, como el líder de la mayoría del Senado estatal, Russell Pearce, la notoria gobernadora antiinmigrante de Arizona, Jan Brewer y el sheriff más deplorable de los Estados Unidos, Joe Arpaio, hicieron prósperas carreras políticas al utilizar sus puestos electos como armas para aprobar, firmar y hacer cumplir leyes como la SB 1070<sup>2</sup>, una ley utilizada para separar a las familias inmigrantes morenas.

LUCHA:  
mapa de los 10  
años del camino  
a la victoria

A pesar de este aluvión implacable de represión derechista, nuestro estado también ha dado a luz a campeones de los derechos civiles y la justicia. Estes campeones han luchado ferozmente para dismantelar el statu quo, poner fin a la persecución y levantar sus comunidades. Las comunidades de color se hartaron y también formaron muchas organizaciones que continúan luchando en contra del racismo y la desigualdad, y por la justicia y la liberación. LUCHA es una de esas organizaciones, fundada en el 2010 después de una avalancha de ataques por parte de una legislatura estatal y gobernadores racistas.

Durante numerosos ciclos electorales previos al 2010, el Partido Demócrata había desestimado al pueblo de color de Arizona como votantes de “baja propensión” o “poco frecuentes”, por lo que el Partido Demócrata estatal no invirtió mucho en campañas de puerta a puerta en las comunidades latinas, inmigrantes, indígenas y otras comunidades de color. Incluso los anuncios publicitarios sobre les candidates y los recordatorios para votar a menudo no se enviaban a esos distritos electorales clave. Esa falta de compromiso por parte del Partido Demócrata creó un peligroso vacío que el Partido Republicano aprovechó fácilmente en 2010. Si bien el Partido Demócrata nos trató como forasteros e indignes del mismo nivel de atención y apoyo brindados a les votantes blanques, al Partido Republicano le resultó más fácil fomentar y explotar el sentimiento racista y antiinmigrante. Esto abrió una vía para que les polítiques racistas finalmente aprobaran la SB 1070, la ley antiinmigrante más restrictiva del país en ese momento, que luego se conoció como una de las políticas antiinmigración más duras del mundo.<sup>3</sup> Esta ley de “muéstrame tus papeles” fue aprobada por una mayoría republicana en la legislatura estatal y firmada por la gobernadora republicana Jan Brewer. Requería que las fuerzas policiales locales preguntaran sobre el estado migratorio de una persona durante las paradas de tráfico de rutina si se consideraba que la persona detenida era “sospechosa” de ser indocumentada.

La SB 1070 fue un experimento que permitió a la derecha conservadora consolidar el poder y avivar la xenofobia a través de tácticas supremacistas blancas, como representar a les inmigrantes como violadores, criminales y traficantes de drogas. Esto condujo a demostraciones abiertas de dominación y violencia de supremacía blanca a través de redadas policiales en hogares y en *tianguis* (encuentros para intercambio), ya que les funcionarios del gobierno permitieron la implementación del perfilado racial a cualquier persona que pareciera latina. Esto se convirtió en una pesadilla para nuestra comunidad. Lugares como El Gran Mercado en Phoenix<sup>4</sup>, un mercado masivo donde la cultura, la comida y la música mexicana prosperaron durante 21 años, se convirtieron en pueblos fantasmas de la noche a la mañana. SB1070 infundió miedo

en nuestra comunidad, y muchos creyeron que los centros culturales atraerían redadas de Arpaio. Esto condujo al declive no solo de lugares como El Gran Mercado, sino también de la población inmigrante en general en Arizona, ya que alrededor de 100.000 personas latinas huyeron de Arizona a estados con “leyes de inmigración más amigables”<sup>5</sup>.

Cuando quedó claro que el Partido Demócrata no nos escuchaba ni nos apoyaba para defender a nuestras comunidades, nos unimos y comenzamos a cuidarnos entre nosotros. LUCHA, fundada apenas el año anterior, construyó rápidamente la infraestructura del trabajo organizativo y el aparato político que el Partido Demócrata de Arizona se había negado a construir a nuestro lado durante tantos años. Las comunidades que eran perseguidas y enfrentaban el uso racista del perfilado racial y las redadas finalmente se levantaron y se defendieron. En lugar de lamentarnos por nuestra difícil situación, convertimos el dolor en acción y las cicatrices en cambio, y comenzamos lo que se convertiría en más de una década de trabajo organizativo y construcción de poder en nuestra comunidad.

En el 2010, muchas personas en nuestra comunidad tuvieron que elegir entre huir del estado o quedarse y luchar. Algunas se fueron en los meses posteriores a la aprobación de la SB 1070 en abril, pero muchas más se quedaron y se unieron al movimiento para enfrentar el odio y el racismo. Comenzamos a dismantelar el poder del Partido Republicano en Arizona, ladrillo a ladrillo. Nos defendimos no solo para quitarles el poder a aquellas personas que querían hacernos daño, sino también para ganar poder en todo el estado para defender y levantar nuestras comunidades. Muchas personas, nuevas en la política y el trabajo organizativo, se convirtieron en voluntaries y organizadores de la noche a la mañana. Trabajamos las 24 horas del día, equipades con portapapeles y formularios de inscripción de votantes, para hablar con las personas de nuestras comunidades y generar la confianza necesaria para movilizar a las personas a la acción en todo el estado. Durante el verano de 2010, comenzamos con una vigilia diaria a las 4 a.m. en el capitolio del estado, seguida de una campaña de inscripción de votantes durante todo el día en supermercados, iglesias, lavanderías y gasolineras. Cuando llegó el día de las elecciones en noviembre de 2010, nuestro equipo de más de 200 voluntaries tocó más de 50.000 puertas e inscribieron a 13.000 personas que nunca habían votado, muchas de las cuales eran de ascendencia latina. Desafortunadamente, eso no fue suficiente para crear un cambio electoral inmediato. Después de las elecciones de 2010, Arizona todavía tenía a Jan Brewer, una gobernadora racista, el senador estatal Russell Pearce (la mente detrás de la SB 1070) todavía estaba en el cargo y el Partido Republicano aún controlaba la legislatura estatal. Esto le dio ahora al presidente del senado estatal, Russell Pearce, el poder absoluto

para aprobar cualquier legislación discriminatoria que quisiera el Partido Republicano, y eso fue exactamente lo que hicieron. Sin embargo, con un aparato de trabajo organizativo legítimo, nuestra comunidad tenía las herramientas y la capacidad para unirse, continuar luchando y quitarles el poder a los políticos llenos de odio.

Después de las elecciones, continuamos luchando contra la SB 1070, y la ley racista finalmente fue desmantelada pieza por pieza a través de los tribunales federales y la Corte Suprema. En 2011, nuestra coalición de líderes latines comenzó a interactuar directamente con los legisladores estatales, inundando las salas de la Cámara y el Senado y las salas de los comités con un sinnúmero de testimonios y protestas. Después de la aprobación de la SB 1070, derrotamos muchos otros proyectos de ley generales que intentaban prohibir que las familias indocumentadas pudieran mantener un techo sobre sus cabezas o tener acceso a necesidades básicas como el agua.

El impulso que obtuvimos de las victorias en 2010 y 2011 nos catapultó a una campaña masiva que reunió más de 18.000 firmas en apoyo de una elección para remover al presidente del Senado estatal, Russell Pearce. La elección condujo a su eventual derrota y esta fue la primera vez en la historia política de Arizona que un legislador fue destituido con éxito. Al centro de esta victoria estaba el trabajo organizativo de relaciones<sup>6</sup>, que es un modelo de trabajo organizativo que contrasta directamente con la práctica del Partido Demócrata de enviar personas ajenas a nuestras comunidades cada cuatro años para pedir un voto. El trabajo organizativo relacional se basa en utilizar las relaciones que ya tenemos con nuestras familias, amistades y vecinos para ayudar a que las personas salgan a votar. En lugar de contratar a un organizador de la costa este, llevarle al West Valley en Phoenix para hablar con la comunidad, buscamos personas dentro de las comunidades en las que estamos trabajando, y construimos una red duradera de organizadores y voluntarios para movilizar a sus seres queridos a protestas, las urnas y todo lo demás.

Estas primeras experiencias convirtieron a LUCHA en lo que eventualmente seríamos. Hoy, somos una organización dirigida por agentes de cambio que luchan por la transformación social, racial y económica. Organizamos familias de minorías de ingresos bajos y moderados para que tomen acción sobre los temas que son más importantes para sus familias y promuevan la causa de la justicia social y económica para todos. Utilizamos el desarrollo de liderazgo, campañas de base, defensoría y participación cívica para crear una Arizona en la que cada persona tenga una voz equitativa para determinar las políticas y dar forma a los órganos de toma de decisiones que gobiernan nuestras vidas.

Nuestra membresía es el centro de nuestra organización. Nuestra membresía forma parte de todas las tomas de decisiones que hace la organización, desde respaldar candidatas hasta promover políticas o planificar acciones. Organizamos eventos anuales que reúnen a la membresía para nuestro Congreso (Congreso del Pueblo) y nuestra Asamblea, donde votamos nuestra plataforma de políticas, acertadamente llamada la Economía Primero el Pueblo. Estos son entornos donde la membresía de LUCHA puede decidir por sí misma cómo quiere gobernar y con quién. Es por eso que LUCHA tiene un lugar especial en la comunidad, y estos valores y principios se forjaron en nuestros inicios en el 2010 y 2011. A través de la lucha contra la SB 1070 y la campaña de destitución, aprendimos que el trabajo organizativo puede ser tedioso, pero es fructífero. Requiere tocar una puerta a la vez, tener una conversación a la vez y hablar con una sola persona votante inscrita a la vez. No hay armas secretas ni trucos. Se necesita mucho trabajo y determinación para progresar, y este tipo de trabajo organizativo es lo que nos impulsó a la siguiente fase de nuestro trabajo.

## La lucha se expande

En 2015, LUCHA lideró los esfuerzos de YES (*Si para Phoenix*) por la lucha por el presupuesto que aportó \$21 millones al Distrito de escuelas secundarias de Phoenix Union, lo que aumentó directamente los recursos estudiantiles y los salarios del personal de apoyo del distrito<sup>7</sup>. Ese mismo año, LUCHA fue pionera en la campaña Fight for \$15/ LUCHA por \$15 en Arizona<sup>8</sup>, que condujo a huelgas históricas, sentadas y marchas en Arizona en defensa de un salario digno. En 2016, LUCHA lideró la batalla por la Proposición 206, también conocida como la Iniciativa por el salario mínimo y la licencia paga<sup>9</sup>. A pesar de las presiones de ambos lados del congreso, se aprobó con 58% de los votantes de Arizona y el salario mínimo aumentó de manera progresiva para casi un millón de personas de Arizona de alrededor de \$7 por hora a \$12 por hora. Esta propuesta histórica, ahora también provee hasta cinco días de licencia por enfermedad paga para todos los trabajadores. Al contrario del alarmismo de los oponentes, los pronósticos de los economistas descubrieron que el aumento salarial de Arizona benefició a la economía del estado pues sacó a muchas personas de Arizona de la pobreza, creó empleos, aumentó el poder adquisitivo de las personas y aumentó los salarios de las personas que trabajan en el servicio de comidas.

En 2016, LUCHA también cofundó la campaña BAZTA Arpaio junto con dos organizaciones asociadas, Puente y Poder<sup>10</sup>. La campaña BAZTA fue dirigida por una coalición multirracial y multigeneracional con un objetivo en mente: la expulsión del sheriff Joe Arpaio. Arpaio era la amenaza del condado de Maricopa, cuya ideología divisiva y racista aterrorizó a las

comunidades Negras y Latinas durante 24 años y condujo a la deportación y criminalización de miles de personas de Arizona durante su mandato. Lo derrotamos con éxito, y aunque Donald Trump salió victorioso al derrotar a Hillary Clinton en 2016, la aprobación de la Proposición 206, la derrota de Arpaio y nuestros éxitos masivos al incrementar el número de votantes inscrites de la comunidad latina prepararon el terreno para que LUCHA liderará la batalla en Arizona en 2018 y 2020.

En 2018, las organizaciones locales se unieron para lanzar la campaña MiAZ, dirigida por una coalición de seis organizaciones: LUCHA, Mi Familia Vota, Our Voice Our Vote [Nuestra Voz Nuestro Voto], CASE Action, Chispa AZ y Progress Arizona. El objetivo de la campaña era llevar a Arizona por encima del punto de inflexión político y electoral, utilizando el poder de base de nuestras respectivas organizaciones y comunidades para convertir a Arizona en un estado democrático. MiAZ lanzó un programa masivo que tocó 1 millón de puertas en todo Arizona. Además de los esfuerzos de campo, también lanzamos una campaña masiva digital y de comunicaciones para llenar la televisión y la radio con anuncios en inglés y español. Esas inversiones en nuestra comunidad aumentaron la participación en las elecciones intermedias de noviembre y llevaron a importantes victorias, incluida la elección de nuestra propia *luchadora* (miembro de LUCHA), Raquel Terán, miembro de la junta y organizadora comunitaria desde hace mucho tiempo, ahora parte de la Cámara de Representantes de Arizona en el Distrito Legislativo 30. Nuestros esfuerzos también redujeron aún más la mayoría republicana en la legislatura estatal de Arizona, contribuyeron a que se eligieran demócratas para varios cargos estatales, a que el Partido Demócrata recuperaran la Cámara de Representantes de los Estados Unidos y aseguraron la elección de Kyrsten Sinema para el Senado de los Estados Unidos.

El movimiento que ayudamos a construir perduró más allá de un solo ciclo electoral y aumentó la participación de las personas latinas en Arizona del 32% en 2014<sup>11</sup> al enorme porcentaje de 49% en 2018<sup>12</sup>. Mientras tanto, la inscripción de votantes de la comunidad latina ha seguido aumentando desde 2014, hasta casi 800.000 a fines de 2018. Con solo el 63% de los votantes latines elegibles inscrites en comparación con el 74% de personas blancas no latinas, todavía hay mucho espacio para mejorar. A pesar de todo, lo que LUCHA y la Coalición MiAZ pudieron lograr en 2018 fue increíble, y nos dio impulso para en el 2019 elegir a Regina Romero, la primera alcaldesa latina de Tucson.

Sin los avances logrados entre 2010 y 2019, no hubiéramos estado preparades para enfrentar un año electoral que estuvo tan lejos de lo típico como podríamos haber imaginado, y los eventos que ocurrieron durante las elecciones presidenciales de 2020 no hubieran sido posibles.

## 2020: Un momento crítico

A medida que LUCHA se acercaba a su décimo aniversario, el primer mandato de Trump como presidente también llegaba a su fin. Después de casi cuatro años de una presidencia calamitosa, comenzamos un ciclo de elección presidencial acalorado y que decidiría la trayectoria de nuestro país para las generaciones venideras. Al mismo tiempo, una pandemia mortal arrasaba el país y destruía vidas por decenas de miles todos los días mientras que el país entero vivía meses de protestas que llenaban las calles por el cruel e injusto asesinato de George Floyd a manos de las fuerzas policiales en Minnesota. Lo que estaba en juego no podría ser mayor, y sabíamos que Trump no se detendría ante nada para retener el poder, incluso si eso significaba negar la existencia de una pandemia e impugnar los resultados de las elecciones si perdía.

La campaña de Trump se volcó completamente en la supremacía blanca. Las mismas tácticas divisivas desplegadas en su victoria de 2016 se multiplicaron por diez en 2020. Ahora estaba respaldado por una máquina masiva de medios convencionales y en línea que arrojaba odio y desinformación, y saturaban las redes sociales las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Además de todo eso, ningún presidente titular había perdido la reelección desde 1992, cuando Clinton derrocó a Bush. Decir que el panorama no era bueno sería decir poco. Afortunadamente, LUCHA tenía casi una década de experiencia y de lecciones sobre la lucha contra la supremacía blanca para avanzar hacia 2020.

Durante más de una década, el número de personas inscritas como demócratas en Arizona se ha quedado atrás de las registradas en el Partido Republicano. A pesar de las advertencias de la comunidad latina al liderazgo del Partido Demócrata durante el transcurso de varios ciclos electorales, no hubo ninguna estrategia para acercarse a la comunidad latina y cerrar esa brecha en 2020. Esa brecha ha condenado los esfuerzos por cambiar los puestos clave del rojo republicano al azul demócrata en elecciones pasadas, pero el Partido Demócrata parecía condenado a repetir sus errores. En 2016, la campaña de Hillary Clinton en Arizona tuvo grandes dificultades para conectarse con los votantes de la comunidad latina. Trajeron a organizadores blanques de fuera de Arizona a nuestras comunidades tan solo unos meses antes del día de las elecciones. Como resultado de sus mediocres esfuerzos, el 31% de los votantes latines en esa elección votaron por Trump, mientras que el 61% votaron por Clinton. Esto fue un marcado contraste con 2012, cuando la campaña de Obama invirtió seriamente en conectarse con los votantes latines y obtuvo el 74% de su voto, mientras que solo el 26% de la comunidad votó por Romney. Sabemos que, en 2016, Trump tuvo tanto éxito a nivel

nacional en parte porque pudo robar suficientes votos de grupos minoritarios raciales clave que generalmente votan con el Partido Demócrata, específicamente les votantes latines, para limitar el camino hacia la victoria de Hillary Clinton. Si Trump lograba atraer suficientes votantes latines nuevamente en 2020, sabíamos que Arizona no se volvería azul y que Trump tendría una alta probabilidad de ganar un segundo mandato.

A pesar de esos desafíos, persistimos, porque en LUCHA consideramos la reelección de Donald Trump y sus servidores como una amenaza existencial para la supervivencia de este país y de nuestro pueblo. Una victoria de Trump no solo validaría su agenda xenófoba y fascista, sino que sabíamos que también resultaría en más violencia y muerte en las comunidades Negras, Morenas e Indígenas. Durante más de cuatro años, tuvimos un presidente en los Estados Unidos que persiguió abiertamente a nuestras comunidades y tiró de todos los hilos políticos necesarios para ganar puntos con su base de votantes que son mayoritariamente hombres blancos. Muchas de sus acciones respondieron a los temores de que su poder político se estaba desvaneciendo debido a un electorado cada vez más progresista y diverso, un fenómeno que estaba siendo impulsado en parte por personas que se identifican con la membresía de LUCHA. Sabíamos que, especialmente para nuestra organización, quedarnos de brazos cruzados estaba fuera de discusión. Lo que se requeriría de LUCHA y otras organizaciones era un cambio sin precedentes en la estrategia y el esfuerzo.

La pandemia de COVID-19 nos obligó a recalibrar toda nuestra operación de 2020 para derrotar al presidente Donald Trump y reemplazar a la senadora republicana de Arizona, Martha McSally, por el demócrata Mark Kelly en el Senado de los Estados Unidos. Nuestra coalición MiAZ, que empezamos en 2018, tuvo una presencia especialmente fuerte en los cinco condados principales de Arizona (Pima, Maricopa, Coconino, Pinal y Yuma) y también estuvo activa en el resto del estado. Ese no solo fue el esfuerzo progresista más grande en Arizona, sino que fue la única campaña formal de campo en Arizona con tanta capacidad.

El Partido Demócrata de Arizona y muchas otras organizaciones decidieron restringir su contacto con los votantes de Arizona a solo llamadas telefónicas y mensajes de texto. Sabíamos que esos métodos por sí solos serían insuficientes en una elección presidencial, por lo que tocamos más de 1 millón de puertas desde julio de 2020 hasta el mismo día de las elecciones, el 3 de noviembre de 2020. También enviamos más de 130.000 mensajes de texto, hicimos más de 3 millones de llamadas telefónicas, inscribimos a más de medio millón de nuevos votantes y organizamos más de una docena de eventos, que transmitimos en vivo por Facebook, que brindaron educación a los votantes y verificaban la información durante los debates. También capacitamos a organizadores

tribales sobre cómo realizar campañas de inscripción de votantes en sus comunidades y les enviamos a hacer trabajo organizativo en varias comunidades indígenas de Arizona.

Si bien nuestro personal trabajó principalmente desde su casa, la inscripción de votantes y el alcance en persona se realizaron con estrictos protocolos de salud de COVID-19 para mantener seguros a nuestros organizadores, solicitantes electorales y votantes. Eso incluyó eventos de inscripción de votantes desde sus automóviles usando el distanciamiento social, manifestaciones políticas de automóviles, eventos de movilización al aire libre con distanciamiento social y una gran inversión en equipo de protección personal (EPP) para el equipo de solicitantes electorales. Cuando comenzamos en el 2010, nuestros equipos de solicitantes electorales tocaban las puertas llevando portapapeles y listas de papel. Esta vez, tocamos puertas con protectores faciales, mascarillas, iPads, iPhones y grandes cantidades de desinfectante para manos.

Sin embargo, más allá de los números y la estrategia, lo que tuvo el mayor impacto fue la gente que nos acompañó. Cuando Asusena, que formaba parte de nuestro equipo de solicitantes electorales, tocó la puerta de una madre primeriza que sostenía a un bebé en sus brazos, ella compartió con Asusena que era posible que no pudiera votar en esta elección porque la pandemia y la crisis financiera la afectaron gravemente, y que su madre acababa de ser detenida y deportada. En lugar de descartarla y alejarse, Asusena se quedó, la escuchó y luego respondió: “Es exactamente por eso que votamos, para que puedas ser la voz de tu madre” en esta elección. Alexis, otra persona que se destacó en el trabajo organizativo, dirigió un equipo de voluntarios para contactar a decenas de miles de votantes a través de Outvote, una plataforma de trabajo organizativo basado en las relaciones. Blanca, otra increíble organizadora, y su equipo de 200 voluntarios hicieron casi 3 millones de llamadas telefónicas principalmente a personas que votaban por primera vez. Nuestro equipo digital y de comunicaciones utilizó plataformas de medios tradicionales y en línea para obtener más de 100 millones de interacciones mediante la publicación de anuncios en las redes sociales, plataformas de transmisión, anuncios en televisión y radio, e incluso carteleros publicitarios en todo el estado. Junto con el trabajo organizativo en el campo, esto ayudó a informar a los votantes de Arizona sobre lo que estaba en juego en esa elección y ayudó a combatir las campañas de desinformación lanzadas por Trump y sus seguidores.

LUCHA y la Coalición MiAZ no dejaron un rincón sin visitar en 2020. Nuestras inversiones en los programas de campo, digitales y de comunicaciones son lo que llevó a Arizona a la cima. Es lo que llevó al 70% de los votantes latines a votar por Joe Biden en lugar de Trump y es lo que llevó a los distritos electorales de mayoría latina a aumentar su participación en

un 20% entre 2016 y 2020. LUCHA y las organizaciones aliadas pudieron lograr algo sin precedentes: cambiar dos distritos legislativos estatales y elegir candidatas respaldadas por LUCHA para la Comisión de Corporaciones y Registradores del Condado de Pima. Además, ayudamos a darles al Partido Demócrata una mayoría nacional en el Congreso al elegir a un demócrata para el Senado de los Estados Unidos, derrotar a Donald Trump y elegir a Joe Biden. Estas victorias históricas no podrían haber sido posibles sin el trabajo heroico realizado por personas comunes en nuestras comunidades que querían marcar la diferencia. Nuestra directora de campaña, Stephanie Maldonado, fue una de las muchas que lideraron los esfuerzos para derrotar a Donald Trump. Después de más de una década de trabajo organizativo, pudimos superar obstáculos inconmensurables porque, como ella dijo, “El trabajo que se ha hecho por Arizona durante los últimos 10 años es lo que realmente nos llevó a este momento. Tenemos una nueva generación de votantes latines que ya no buscan apoyo en los partidos políticos, sino que construyen su propio poder y animan a sus comunidades”. El momento clave, dijo, fueron los implacables ataques racistas y las redadas contra inmigrantes que separaron a las familias. Ya basta. “La gente se unió y tomó la decisión de luchar”.

Una de cada cuatro votantes en Arizona constituye el bloque de votantes de personas no blancas más grande del país. La comunidad latina ejerció una enorme influencia política en esta elección, y esa influencia seguirá creciendo. A pesar de las victorias que obtuvimos en 2020, queda mucho trabajo por hacer para continuar otorgando derechos a las comunidades Negras, Morenas e Indígenas en el proceso político y para ganar la liberación, la equidad y la justicia para todas las personas. Electoralmente, el Partido Demócrata perdió puestos en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos y la legislatura del estado de Arizona no se transformó en demócrata como se predijo. Por eso seguiremos haciendo el tipo de inversiones en el trabajo organizativo electoral que LUCHA y otras organizaciones aliadas pudieron hacer en 2020.

En los últimos 10 años, “nunca perdimos la esperanza”, dijo Maldonado. “Tuvimos pérdidas, pero sabíamos que empoderar a nuestra comunidad, inscribir a nuestra gente para votar, compartir nuestras historias, conectarles con su poder, guiarles a través de ese proceso, eso es lo que nos trajo aquí”. Está claro que cuando se invierte tiempo y recursos en nuestra comunidad, se construyen relaciones y se gana confianza, nuestra gente se hace presente.

## Conclusión

Llevar a Arizona al punto de la historia en el que hemos sido testigos de que cómo un electorado multirracial derrotó a Arpaio, aprobó una iniciativa de salario mínimo, eligió a la primera alcaldesa latina de Tucson, eligió a dos Demócratas al Senado, derrotó a Donald Trump y transformó al estado en un estado demócrata para el presidente Biden no habría sido posible sin más de una década de trabajo organizativo y empuje por parte de los organizadores y activistas.

Durante la última década, hemos aprendido muchas lecciones en LUCHA. Una de ellas es que, ya sea que se luche por los derechos de las personas inmigrantes, para defender el derecho al voto, para pagarle a la gente un salario digno o se luche por otra pelea, las mismas personas y los mismos sistemas se interponen en el camino del progreso. Tenemos una oposición que se nutre de nuestra división, porque cuando no nos unimos ellos ganan. Crear coaliciones y asociaciones multiplica nuestros esfuerzos por diez, y en estados como Arizona, donde el Partido Republicano tiene muchas de las palancas del poder, las coaliciones son absolutamente necesarias para detener los movimientos conservadores y los legisladores de derecha. Dando unos pasos hacia atrás para ver el panorama nacional, creemos que las coaliciones intencionales y una mayor coordinación de la izquierda son vitales si queremos repeler y, en última instancia, derrotar al creciente movimiento de extrema derecha en este país.

Otra lección es que las elecciones son un campo de batalla esencial en el cual no podemos permitirnos quedarnos de brazos cruzados. Cuando no tenemos un puesto en la mesa, ya sea en la forma de que nuestra propia gente sea elegida o a través de un proceso para que las personas que son elegidas rindan cuentas, ¡estamos en la boca del lobo! Debemos participar en el proceso electoral para expulsar a los políticos que se oponen a nosotros y elegir a las personas que nos apoyan, pero las elecciones no pueden ser la única táctica en la que participemos. A menudo, nuestra gente se siente desanimada por lo que parece energía gastada en elecciones para políticos que finalmente nos traicionarán, pero eso es solo porque generalmente no logramos hacer explícita la estrategia más amplia de que las elecciones son una pequeña parte. Al fin y al cabo, estamos tratando de generar poder político para remodelar nuestras comunidades en espacios donde podamos prosperar, y el poder electoral es esencial para ese proyecto.

Nuestro trabajo en LUCHA ha llevado a cambios transformadores en nuestro estado. Si bien celebramos esas victorias, reconocemos que aún queda mucho trabajo por hacer. La pandemia ha hecho más claras las desigualdades que afectan a nuestra gente. Desde la economía hasta la atención médica, nuestras comunidades se han visto muy afectadas y muchas han perdido

sus trabajos, hogares y seres queridos. Esos siempre han sido problemas importantes, pero la pandemia de COVID 19 ha expuesto cómo décadas de negligencia y abuso empeoran exponencialmente los resultados durante cualquier crisis de esta amplitud. Nuestra lucha por la transformación social, racial y económica de nuestras comunidades, sin duda, durará por generaciones, pero es una visión y un mundo por el que vale la pena luchar. Como decimos en LUCHA, “¡Para mi gente, La LUCHA Sigue!”

## Notas

- 1 Antonia Noori Farzan, “Racist History 101: When Arizona Blocked Spanish Speakers from Voting,” [“Introducción a la historia racista: Cuando Arizona impidió que los hispanohablantes votaran”] *Phoenix New Times*, 19 de marzo del 2018.
- 2 La SB 1070 requería que las fuerzas policiales del estado pidieran a las personas sospechadas de ser indocumentadas que presentaran prueba de estatus migratorio legal durante las paradas de tráfico de rutina. La ley también tipificó como delito menor salir sin esos papeles. Fue la legislación anti inmigración más estricta del país en ese momento.
- 3 Randal C. Archibold, “Arizona Enacts Stringent Law on Immigration,” [“Arizona promulga una ley estricta sobre inmigración”] *New York Times*, 23 de abril de 2010.
- 4 Un mercado al aire libre o bazar que se lleva a cabo en días específicos de la semana.
- 5 Uriel J. García, “New Mexico Job Woes Send Immigrants Back to Arizona” [“Los problemas laborales de Nuevo México hacen que las personas inmigrantes regresen a Arizona”] *Santa Fe New Mexican*, 28 de noviembre del 2013.
- 6 Pema Levy, “The Secret to Beating Trump Lies with You and Your Friends” [“El secreto para vencer a Trump está en usted y sus amistades”] *Mother Jones*, 6 de octubre del 2020.
- 7 Yes for Phoenix (*Sí por Phoenix*) fue una campaña para aprobar una medida electoral que tenía como objetivo aumentar los fondos para nuestro distrito escolar público.
- 8 Fight for \$15/LUCHA por \$15 fue una campaña para aumentar el salario mínimo en Phoenix a \$15 por hora y parte de una ola nacional de campañas para aumentar el salario mínimo.
- 9 La Proposición 206 fue una medida electoral en la que un voto afirmativo apoyó aumentar el salario mínimo a \$10 la hora en 2017, y luego de forma incremental a \$12 para 2020, y crear un derecho a tiempo libre pago por enfermedad.

- 10 BAZTA Arpaio fue una campaña para bloquear la reelección del notorio sheriff del condado de Maricopa, Joe Arpaio.
- 11 US Census Bureau (2015), “Voting and Registration in the Election of November 2014” [“La votación e inscripción en las elecciones de noviembre de 2014”] [www.census.gov/data/](http://www.census.gov/data/).
- 12 US Census Bureau (2019), “Voting and Registration in the Election of 2018” [“La votación e inscripción en las elecciones de 2018”] [www.census.gov/data/](http://www.census.gov/data/).

Volver al  
índice

## UNITE HERE: Usando nuestro conocimiento, luchando por nuestro futuro

Marcy Rein entrevista a Mario Yedidia, Stephanie Greenlea y Diana Valles

**C**uando la pandemia de COVID-19 dejó sin trabajo a 98% de la membresía de UNITE HERE que trabaja en hoteles, restaurantes, aeropuertos y casinos, la unión puso todas sus energías en las elecciones de 2020. UNITE HERE tocó puertas primero, con mucho ánimo y lo hizo por mucho más tiempo que cualquier otra organización política de orientación progresista. Alrededor de 1.700 integrantes tocaron 3 millones de puertas como parte de la campaña integral de la unión. Luego, 1.000 trabajadores de UNITE HERE de la industria de hospitalidad que habían sido despedidos se unieron al equipo que logró que en Georgia ganara el Partido Demócrata, tocando otras 1.5 millones de puertas. El esfuerzo expandió al máximo a la unión y a todas las personas que participaron. Afirmó algunas lecciones de trabajo organizativo y ayudó a volcar la elección presidencial en estados críticos y a generar victorias de remontada en la segunda vuelta del Senado de Georgia de enero de 2021. En esta entrevista, tres personas que estuvieron en el centro de este esfuerzo hablan sobre lo que significó y cómo lo hicieron. Mario Yedidia es el director de políticas a nivel regional occidental de UNITE HERE International Union. Stephanie Greenlea es asistente de la secretaria-tesorera de la UNITE HERE International Union y miembro del Grupo de Liderazgo Negro del sindicato. Diana Valles es la directora de trabajo organizativo interno de la Unión de Trabajadores Culinarios Local 226 en Las Vegas, Nevada.

## ¿Cómo llegó el sindicato a la decisión de intervenir tan profundamente como lo hizo?

**Stephanie Greenlea (SG):** Mucho antes de la pandemia, UNITE HERE tenía un plan para participar en las elecciones de 2020, porque sabíamos que otros cuatro años de una administración Trump, las políticas racistas y antiinmigrantes y todo eso, iban a ser difíciles.

Pero entonces, llegó la pandemia. No era solo que tal vez no sobreviviríamos otros cuatro años de Trump. También era que nuestra gente quizás no sobreviviría el día de mañana. Nos esforzamos por organizar bancos de alimentos y apoyo alimentario, negociando con los empleadores sobre la retención y el retiro, simplemente tratando de mantener los trabajos, mientras ellos le quitaban el acceso a la atención médica a las personas. Se convirtió en una lucha muy urgente por nuestras vidas.

Los trabajadores de la industria de la hospitalidad que nunca dejaron de trabajar o que regresaron rápidamente a sus trabajos durante la primera ola de la pandemia, trabajaban con demasiada frecuencia en condiciones inseguras, sin suficiente equipo de protección individual (EPI) ni distanciamiento social, ventilación o mandatos de mascarillas. Al comienzo de la pandemia, vimos que la industria hizo una movida casi inmediata para aprovechar la crisis como una forma de reducir los costos laborales bajo el pretexto de la “salud pública”, algo sobre lo que siguen insistiendo hasta ahora. Los hoteles, por ejemplo, han visto al COVID-19 como una oportunidad para acabar con la limpieza diaria.

El despido de un noventa y ocho por ciento de la membresía representa un verdadero golpe en los recursos de un sindicato y nuestro comité ejecutivo de verdad estaba tratando de lidiar con cómo asignar esos recursos casi extintos en un momento de crisis. Debíamos tomar la decisión de involucrarnos, tenía que ser de una manera grande, y teníamos que hacerlo ya y ponernos las pilas debido a la desesperada situación en la que se encontraba nuestra membresía.

La reacción de nuestra membresía ante esta situación desesperada fue querer movilizarse, por lo que encontrar gente que se uniera no fue un problema.

**Diana Valles (DV):** Somos un sindicato de inmigrantes y gente de color. Venimos de 178 países. Hablamos 40 idiomas distintos. Pensamos que iba a ser duro, pero la gente estaba lista porque todo lo que estaba pasando en ese momento nos estaba afectando directamente

UNITE HERE:  
Usando nuestro conocimiento, luchando por nuestro futuro

a nosotres y a nuestras familias también. La represión en las fronteras. Los problemas de inmigración. Todo. Casi todo el mundo aquí tiene a alguien cercane que no tiene documentos, al menos aquí en Las Vegas. Eso fue realmente aterrador para ellos, la gente estaba muy asustada.

La membresía dijo: “Hagámoslo.” Del Local que represento, el Local 226, alistamos a 500 miembros de nuestras bases para ayudar en la campaña. Creo que es la cantidad más grande que hemos tenido. Siempre estamos haciendo campañas políticas, pero esta vez fue enorme. La gente, a pesar de su miedo, levantaba la mano para decir: “Yo lo hago”.

Cuando tuvimos que ir a Georgia, dijimos: “Aquí viene otro reto. Ahora tendrás que viajar, dejar a tu familia por meses y estarás haciendo allá lo mismo que hiciste aquí [en Nevada]”. Y la membresía estaba lista. Dijeron: “También tenemos que ganar esto” y simplemente empacaron sus cosas y se fueron, a un clima totalmente diferente, a una zona horaria diferente, sin familia. Estas también fueron sus vacaciones, y lo hicieron nuevamente porque creo que nuestro sindicato hizo una gran labor haciéndoles entender que todo por lo que estábamos luchando estaba allí. O vas y luchas por ello o lo vas a perder todo.

**Mario Yedidia (MY):** Los sindicatos afiliados de UNITE HERE (La Unión de Trabajadores Culinaries Local 226 en Las Vegas, por ejemplo, UNITE HERE Local 11 en Los Ángeles y Arizona, o el Hotel Trades Council Local 6 en la Ciudad de Nueva York) han pasado décadas construyendo poder político. Entonces la decisión de a dónde ir empezó con el trabajo que los sindicatos locales han hecho durante muchos años. Y luego superpusimos eso con un cálculo político básico sobre de dónde tendrían que provenir los votos del Colegio Electoral.

Al final, el margen presidencial de 2020 fue de 34.000 votos en Nevada. De 10.000 votos en Arizona. Y de 13.000 votos en Georgia y 80.000 votos en Pensilvania, pero eso era solo el 1%. Estos son cuatro ejemplos. Sabíamos que iba a estar así de reñido y es por eso que pusimos en marcha una campaña a gran escala de tocar puertas en esos lugares.

Identificamos a 440.000 votantes poco frecuentes que probablemente votarían por Biden. Trump perdió por 32.000 votos en Nevada. En Nevada logramos que 42.000 votantes infrecuentes votaran, ¿cierto? Él perdió en Arizona por 10.000 votos. Conseguimos que

UNITE HERE:  
Usando nuestro conocimiento, luchando por nuestro futuro

48.000 votantes poco frecuentes votaran en las elecciones. Entonces, fue ese tipo de anticipación de cuán reñidas serían las elecciones y la manera en que mover a votantes poco frecuentes podría contribuir de manera decisiva, lo que nos llevó a elegir Florida, Arizona y Nevada, Pensilvania y, en última instancia, la segunda vuelta en Georgia.

### ¿Pueden contarnos más sobre el impacto de COVID en sus miembros?

**SG:** No hay forma de exagerar lo difícil que fue en ese contexto, hacer un tipo de campaña puerta a puerta, y nuestra gente lo hizo. COVID no era solo algo que la gente temía. Si piensa en quiénes somos y quién es nuestra gente, todo el tiempo había muertes reales y frecuentes de personas muy cercanas. La gente perdía a sus familiares todo el tiempo, no podían enterrarles; y eso estaba totalmente racializado. Cuando estaba en llamadas con personas mayoritariamente blancas, el miedo era real, pero abstracto. Cuando hacía llamadas con una mayoría de gente de color, casi todas las personas conocían a alguien que acababa de enfermarse o que habían conectado a un ventilador, y así. Y eso se amontonó con todas las demás cosas, de los incendios al calor a la violencia policial al racismo al tocar puertas y la simple fatiga de andar haciendo el trabajo.

### ¿Cómo influyó su experiencia lidiando con el COVID en el trabajo, en su labor organizativa?

**MY:** Varias personas de nuestra membresía eran trabajadores esenciales, personas que nunca dejaban de trabajar, y otras trabajaban en sub industrias como los juegos, donde la gente volvió a trabajar bien rápido. Entonces, lo que tuvimos que hacer todos en marzo y abril fue familiarizarnos con la forma en que se propaga el virus y la información epidemiológica básica sobre el virus. El Local 11 y su academia de capacitación desarrollaron una serie de protocolos.

Al mismo tiempo, en otros lugares como Las Vegas y en partes de California, por ejemplo, luchábamos por leyes locales, lenguaje y contratos que protegieran a los trabajadores del virus, por lo que teníamos 11 páginas de negociación y lenguaje legal específico para diferentes clasificaciones en la industria de la hospitalidad, para cocineros, trabajadores de servicios ambientales, etc., sobre el EPI, distanciamiento social, etc., que permitirían a las personas trabajar y mantenerse seguras. Esa fue una lucha que los trabajadores enfrentaron en cada lugar de trabajo y que también estábamos tratando de abordar en las

**UNITE HERE:**  
Usando nuestro conocimiento, luchando por nuestro futuro

campañas políticas. Usamos ese lenguaje y esas experiencias prácticas con el virus en los lugares de trabajo y establecimos protocolos para mantener a las personas seguras mientras hacíamos el trabajo de alcance.

## ¿Pueden hablar un poco sobre las respuestas que les solicitantes electorales recibían cuando tocaban las puertas?

**SG:** Durante las llamadas de Zoom con los solicitantes electorales, ellos informaron todo tipo de respuestas. Cosas bastante difíciles, desde toparse con racismo o con armas de fuego en la puerta o con asociaciones de propietarios o policías o lo que fuera persiguiendo a nuestra gente, hasta las cosas más bellas que jamás hayas escuchado. Una votante primerice de 80 años en Georgia o una conocida del movimiento. Escuchamos historias transformadoras como llevar a una persona que dijo “no” a un “sí” y la esperanza que eso traía a todo el resto del equipo. Había de todo un poco: sufrimiento, y sudor, y lágrimas, y risas, y alegría, y dolor y, enojo y todas esas emociones durante ocho horas al día, seis días a la semana.

**DV:** Pasamos por mucho, cosas buenas y malas. Mi rol era tocar puertas durante las últimas semanas y era una cosa hermosa ver cómo te conectas con otras personas porque ellas son como tú. Cuando hablas con el corazón, de verdad puedes conectar con los demás. Si encuentras a, por ejemplo, alguien de tu mismo país puedes comenzar a hablarles. “¿Recuerdas cuando llegamos aquí por primera vez? ¿Cuáles eran nuestros sueños? ¿Por qué fue que llegamos a este país en primer lugar? ¡Nos están tratando de quitar eso!”

Aunque les da miedo abrirte la puerta, cuando comienzas a hablar, te quieren invitar a sus casas y no podíamos pasar, ¿verdad? Nosotros debíamos hablarles desde la puerta y respetar el distanciamiento social y pedirles que usaran mascarilla. Si no querían usar una mascarilla, no podíamos hablar con ellos.

Y antes, podíamos subir a la gente a nuestros autos para llevarlas a votar. Ahora ya no. Ahora tenemos que hacer el trabajo organizativo con ellos y confiar que van a ir y votar. Yo personalmente, tengo una o dos experiencias de personas llamándome después, muy felices. “Bueno, lo hice. Acabo de votar y solo era yo, pero lo hice”. Todas recibimos esas llamadas.

Claro, y también estás lidiando con el racismo. Te encuentras con votantes que apoyan a Trump y te tratan muy muy mal cuando llegas a tocar su puerta. Yo, personalmente, soy de México. Soy latina. No hablo bien inglés, pero cuando me toca ir y escuchan mi acento, dicen, “No hablamos español aquí, ¿ella está hablando inglés?”

Pero en general, la experiencia fue muy motivadora. Después de pasar todo el día tocando puertas y caminando, nuestros solicitantes electorales terminaban el día llenos de energía.

**MY:** Solo para agregar a los puntos de ambas Diana y Stephanie: ¿Cómo era cada día? Fue calurosísimo, experimentamos temperaturas históricamente altas, porque son las comunidades trabajadoras de color quienes llevan sobre sus hombros el peso del cambio climático y eso se hizo sentir en Las Vegas, todos los días. El calor en Reno, Nevada fue históricamente abrasador. Debido a la calidad del aire, no debíamos estar caminando, y por eso perdimos varios días de tocar puertas, pero cambiamos a hacer campañas telefónicas debido al humo en el norte de Nevada proveniente de los incendios en California.

Pero también fue ver a la gente compartir sus historias en cada puerta y tener la valentía de ponerse en esa posición. El corazón de nuestro trabajo es contar nuestras historias una a otra en las puertas. En Atlanta, tenías a 1.000 personas haciendo eso a diario, intentando hacer eso en 50.000 puertas.

¡Y lograrlo! El otro punto es que estábamos hablando con una cantidad histórica de gente. La tasa de contacto fue de 30% en el primer período. En una campaña política de puerta a puerta la tasa nunca es más alta de 22%, pero por el COVID, y debido a que estábamos tocando la puerta de votantes de la clase trabajadora, especialmente en Nevada, donde las tasas de desempleo en el verano llegaron a las más altas del país durante la pandemia, la gente estaba en sus hogares y en general querían hablar con nosotros.

Entonces, tienes todo este arduo trabajo, pero también tienes la cultura del trabajo organizativo. Todos los días hablas con personas que están en desacuerdo contigo y aun así estás movilizándolo a la gente a la acción. Entonces los aforismos, “No, es que estos votantes no quieren hablar con nosotros,” o “Todes les que votan por Trump son así”, se te olvidan cuando estás teniendo conversaciones organizativas día tras día.

**UNITE HERE:**  
Usando nuestro conocimiento, luchando por nuestro futuro

**SG:** Estábamos tocando puertas en Filadelfia Oeste cuando la policía asesinó a Walter Wallace Jr. Algunos de nuestros solicitantes electorales escucharon los disparos. Algunos de nuestros solicitantes electorales habían crecido en ese barrio y eran trabajadores del servicio de comida en Filadelfia, que se habían unido para intentar transformar el voto en esa ciudad, y con eso en el estado y en el país.

Las reuniones sobre la campaña puerta a puerta después de que Walter fue asesinado fueron obviamente muy muy muy muy duras. Muchas lágrimas, muchas cosas que necesitaban ser abordadas y mucho miedo.

Y la gente decía, “Sip. Me voy a tocar puertas por mi vida, y si no es por la mía, toco puertas por la tuya, así que vayamos”. Y la gente regresó a tocar puertas.

Había mucho nerviosismo sobre si la ciudad iba a explotar esa noche. Pero la gente regresó a tocar puertas con un compromiso claro de quedarse ahí y continuar hablando con otra gente sobre lo que estaba en juego y sobre la diferencia que ellos podían hacer. Nunca lo olvidaré mientras viva, en ese particular contexto de COVID, de violencia contra las vidas Negras y el sufrimiento económico en Filadelfia, una de las ciudades más pobres del país.

Después nosotros decidimos tomar una pequeña pausa de tocar puerta y nos fuimos a Love Park en Filadelfia y organizamos un concierto con nuestros aliados. Fue en la mitad de la noche y fue alegre y hermoso y nuevamente, un retrato multirracial de trabajadores. Y lo mejor de lo que este país y nuestras comunidades pueden ser, y sí, en las vísperas de la lucha. Creo que eso fue el 26 de octubre, a solo días de la elección. Y se convirtió en algo tan esperanzador, liderado por la gente trabajadora.

**Muchas veces, el lado administrativo del trabajo organizativo se pasa por alto, pero en realidad es lo que crea la plataforma para hacer el resto. ¿Cuáles fueron algunos retos en particular que experimentaron en ese frente?**

**SG:** Tuvimos que hacer todo tipo de cosas administrativas que de otra manera no hubiésemos tenido que hacer. Durante campañas de larga duración como ésta, normalmente nos vamos de a dos en habitaciones de hotel o compartimos autos para irnos juntas pero no podíamos hacer nada de eso. Teníamos que resolver la dinámica para distribuir comida de una manera completamente segura debido a COVID, y también reembolsos

UNITE HERE:  
Usando nuestro conocimiento, luchando por nuestro futuro

de gastos que no podían hacerse en persona. Algunas personas no contaban con una cuenta bancaria.

Tuvimos que mover todo lo que hacíamos a una modalidad digital. Para recibir el conteo de horas tocando puertas, teníamos que usar una aplicación y ya no más hojas de papel de registro en portapapeles, ¿cierto? Tuvimos que entrenar a todos para usar tabletas.

Tuvimos que resolver temas de logística y espacio. Investigamos cómo visitar y mapear los lugares de forma segura. Y tuvimos que calcular la superficie cuadrada del espacio para de verdad poder mantener el distanciamiento social. Tuvimos que investigar el sistema de ventilación y los edificios que íbamos a usar en el terreno. Y tuvimos que tomar decisiones reales sobre las oficinas en el campo de trabajo. ¿Cómo distribuimos los materiales? ¿Cómo distribuimos la comida? ¿Cómo mantenemos hidratada a la gente?

¿Cómo ayudamos a las personas a tener vivienda segura? Muchas residentes en algunas de esas ciudades contaban con viviendas precarias, así que los hoteles de estancias largas que normalmente usábamos para albergar a los solicitantes electorales se volvieron realmente un caos. En muchos casos, esos hoteles no eran seguros para que nuestros solicitantes electorales se hospedaran ahí, así que tuvimos que encontrar el siguiente hotel que estaba a buena distancia del sitio para aún poder alcanzar la meta de puertas que queríamos tocar. Y alguien tenía que ir a investigar eso o ir a quedarte atascado en tráfico.

Pero de nuevo, una cosa muy linda fue que mucha gente vio lo que estábamos tratando de hacer y estaban sorprendidos por ello. Recuerdo llamar a varios hoteles o proveedores y decirles, “Necesitamos 300 sándwiches para mañana. ¿Cómo me puede ayudar?” Nos preguntaban para qué, y cuando les decíamos, nos decían, “¡Ay! De verdad, quiero ver cómo los hacemos porque quiero ayudarles.” Entonces teníamos a toda esta gente que se nos unió, teníamos a agentes de viaje al teléfono a las dos y tres de la mañana. Teníamos a gente que estaban simplemente tratando de una manera bien increíble de ayudarnos a hacer que las cosas se logaran...

El operativo Pensilvania, durante las elecciones presidenciales, fue la acción que más rápido organizamos. Fue la campaña de puerta a puerta más grande que habíamos organizado hasta ese momento (la de Georgia fue más grande), con el tiempo de entrega más corto. Eran unas 500 personas y logramos traerlas a todas allí como en unos 10 días porque recibimos los fondos muy tarde. Fue increíble y administrativamente muy difícil.

## ¿De qué manera este trabajo se basó en la historia de su sindicato y cómo les fortaleció para el futuro?

**MY:** La huelga en el Frontier Casino de Las Vegas, Nevada; que duró seis años, cuatro meses y 10 días, transformó la historia de Trabajadores Culinarys, Local 226. Teníamos a Rocha, quién era solicitante electoral por primera vez y trabajaba en el Strat hotel. Rocha tocó la puerta de una huelguista de Frontier, Louise Toston, y las fotografías que se tomaron juntas fueron nada menos que reveladoras tanto para les jóvenes que nunca antes habían estado involucrados en su sindicato, y especialmente para les veteranes que pudieron recordar esa lucha. Recuerdo al presidente de nuestro sindicato, D Taylor, hablar sobre la comida, en particular de la col rizada, que la señora Toston había cocinado en la línea de piquete y compartido con todes les huelguistas. Ese fue un momento de conexión en una lucha muy concreta y característica de la clase obrera de Las Vegas.

**DV:** Eso es lo que somos. Creo que esa imagen refleja lo que somos. La raíz de nuestro sindicato y el futuro de nuestro sindicato, allí juntas. Fue gracias a los huelguistas de Frontier que construimos esta ciudad, Las Vegas. Por seis años, cuatro meses y diez días actuaron con fortaleza y determinación. No importando qué pasaba, se mantuvieron en las calles hasta que lograron obtener su nuevo contrato.

Tan pronto como llamaron a su puerta, ella fue a buscar esta placa que les dieron a todes les huelguistas de Frontier al final. Era una confirmación: “Soy una de ustedes, muchaches. Probablemente, yo estaba luchando antes de que ustedes nacieran”.

**SG:** Fuimos realmente intencionales sobre el desarrollo del liderazgo en estas campañas, actuamos con propósito en relación a ese tema. Hicimos que la gente que fue solicitante electoral en la elección presidencial pasará a ser líder en la segunda vuelta del Senado, o de ser una líder en una y convertirse en directore en la siguiente.

Fuimos muy intencionales en desarrollar el liderazgo de color en particular. Actuamos con mucho propósito, y lo hicimos identificando a las personas, manteniéndolas cerca, y realmente tomándonos el tiempo. usando la reunión de directores para hablar sobre cómo les estaba yendo y preguntar en qué necesitaban ayuda. Con el objetivo de ampliar la capacidad y las habilidades reales. ¿Cómo logramos que esta persona sea capaz de

liderar a su propio equipo y acompañe a otro grupo de solicitantes electorales, para que empiece a pensar como un director? Actuamos con mucha intencionalidad y no solo haciéndolo en el terreno de trabajo, pero desde todos los frentes relevantes a la campaña. De esa manera, capacitamos a la gente en datos, cómo analizar los datos de campaña de una manera diferente. Capacitamos a las personas en comunicaciones de una manera distinta y creamos oportunidades para que las personas se capacitaran como nunca antes o que alcanzaran nuevos niveles. También lo hicimos desde el frente administrativo, ¿cierto? Trajimos a bordo a gente que nunca antes había tenido que pensar en cómo reservar toda una sección de habitaciones de hotel o cosas por el estilo y les enseñamos a hacerlo. Y expandimos nuestra capacidad.

Y les compas están regresando al trabajo. De ahí fue donde llegaron y de donde les reclutamos. Muchas de estas personas eran representantes de sus sindicatos o comités sindicales, así que ya están aprendiendo a hacer el trabajo organizativo ahí mismo en sus lugares de trabajo. Es por eso mismo que, después de estas campañas políticas, regresan a sus trabajos para mantenerlos en movimiento y para continuar construyendo poder.

**DV:** Algunas de las personas que reclutamos para ser solicitantes electorales ahora están en capacitación para ser organizadores. También algunas personas de nuestro personal, como una que era organizadora líder y ahora es una de las directoras llevando a cabo una de las revisiones de tarjetas de afiliación más grandes en nuestro sindicato, con más de 3.000 trabajadores. Ella está al frente de eso y es muy buena. Otro organizador, quien fue uno de los más grandes organizadores en la última campaña política, ahora tiene a un grupo de organizadores que él supervisa.

En todos los niveles, representante sindical o de comité, organizadore, organizadore líder, todos volvieron siendo personas diferentes. Su crecimiento fue inmenso. Cuando les ves, piensas, “¿De dónde viene esto?” Son personas geniales y tras atravesar las luchas, florecieron por completo. Toman más responsabilidades. Si antes actuaban con timidez y guardaban silencio, ahora quieren hablar. Ahora ellos piensan que todo es posible. Intentas decirles, “Bueno, ahora necesitamos hacer esto” y te dicen, “No, no, ya lo hice”. Toman la iniciativa. Es maravilloso el impacto que estas campañas tienen en nuestra gente.

**UNITE HERE:**  
Usando nuestro  
conocimiento,  
luchando por  
nuestro futuro

**SG:** Y la gente quiere seguir. La noche de las elecciones, era muy claro que habíamos perdido Florida. Yo estaba en Zoom con el equipo de Florida y todos estaban en sus habitaciones de hotel viendo los resultados virtuales juntos, y se volvía más y más claro. Hubo genuina decepción y enojo al ver que no pudimos hacer una diferencia ahí. Pero la gente celebraba las cosas que habíamos ganado, como el salario mínimo de \$15/hora. Entonces, alguien en la llamada sale del modo silencio y dice, “Bueno, está bien, entonces no ganamos Florida. Pero, ¿cómo ven? ¿Ahora nos vamos contra DeSantis o qué?” Eran las 11:00 p.m. de la noche y ese compañere decía, “OK, ¿cuál es nuestra siguiente lucha?” Interpretaré eso como algo que estamos haciendo bien.

La última cosa que voy a decir es que la gente de verdad desarrolló un gran amor por sus equipos. Si dijéramos que tenemos una oportunidad de volver con tu grupo: “Nos vamos a las elecciones intermedias, para esto y lo otro”, la gente diría: “¡Esoo!, Claro que sí, ¿dónde está mi equipo? Ya nos vamos, ¿cierto?” Les encanta por el sentimiento de poder, equipo y comunidad. En un momento en el que todo intentaba decir que no confiaras en nadie más, hicimos algo realmente diferente al unir a las personas para que lucharan unos por otros. Eso sobrevivirá, creo.

**MY:** La otra cosa que yo no quiero perder son simplemente las cosas fundamentales del trabajo organizativo. Cada vez que visitas una casa o cuando tocas la puerta de un votante, haces cuatro cosas. Cuentas tu historia. Te conectas con el votante, haces preguntas y escuchas. Haces una evaluación de dónde se encuentra esa persona y tratas de llevarla a la acción. Entonces vas a evaluar después si realmente te estaba prestando atención o simplemente estaba tratando de deshacerse de nosotros o algo por el estilo. En Georgia estábamos tocando 80 puertas al día, hablando con 30% de la gente, y lo hacías casi 20 veces al día. Eso fortalece la capacidad de una persona para hacer eso en su lugar de trabajo y en otros lugares. Finalmente, en términos de desarrollo y crecimiento del liderazgo, para llevar a cabo una reunión se deben establecer objetivos para un grupo de personas. En nuestro mundo, tomamos turnos para practicar la conversación. Y tienes que controlar tu tiempo. Debido a la forma en que realizamos la campaña de tocar puertas, lo hacemos al menos dos veces al día. La práctica de la conversación solo ocurre en las mañanas, pero las otras partes, la motivación, la revisión de objetivos y la gestión del tiempo, eso es algo que sucede todos los días. Así que hay muchas oportunidades para practicar.

**UNITE HERE:**  
Usando nuestro conocimiento, luchando por nuestro futuro

## El momento histórico hizo que las conversaciones sobre raza fueran esenciales, pero muy a menudo nuestro trabajo organizativo las elude porque pueden ser volátiles. ¿Qué aprendieron acerca de tener esas conversaciones?

**SG:** La creación de un espacio para hablar sobre el racismo de manera explícita y frecuente fue muy importante, y pensar en cómo hablar sobre raza y racismo es una destreza que se debe practicar.

Pasamos mucho tiempo tratando de hacer eso de manera que tomara en cuenta las condiciones locales. Con las personas que viven en el Valle, hablábamos del Programa Bracero y la inmigración. En Georgia hablábamos sobre la historia de la esclavitud y el movimiento por los derechos civiles, cómo encajan y qué significancia tienen hoy.

Empezamos con los organizadores líderes y directores y realmente tratamos de hablar sobre el racismo como un sistema de poder, y cómo debemos hablar con claridad acerca de cómo funciona ese sistema de poder si vamos a asumirlo, y si vamos a ganar. Tratamos de hacerlo menos sensacional y entender a las personas desde la perspectiva de dónde venían, con sus experiencias cotidianas de racismo, y solo proveerles de un lenguaje común, algunas herramientas y un entorno seguro. Así es cómo pasamos un tiempo en grupos pequeños, y después de las capacitaciones los equipos pasaban tiempo hablando uno a uno y juntas para comenzar a desarrollar ese músculo para saber cómo incorporarlo a nuestro trabajo organizativo, porque sabemos que no hay manera de evitarlo, ¿verdad? No en este momento político. Podemos preguntarnos si es posible evitarlo en algún momento, pero definitivamente no ahorita. Tienes que abordarlo. Y tienes que aplicarlo a gran escala y aprender a construir el poder que realmente pueda enfrentar el racismo con la lente de organizadore y lidere.

**MY:** Tengo una reflexión sobre el racismo y el liderazgo de personas no Negras en nuestro sindicato. La zona a la que nos dirigimos en el condado de Fulton, en el corazón de Atlanta, era un 91% afroamericano. Todo el equipo de solicitantes electorales hablaba en gran medida con personas Negras todos los días. Y hablaban con les votantes en un contexto en el que gran parte del ruido sobre Warnock y Ossoff que escuchábamos era obviamente supremacista blanco. Para gran parte de nuestra membresía de personas no Negras, comprender cómo hablar sobre raza, anti-Negritud y el contexto en el que

estábamos trabajando en 2020 en Georgia requería vernos como parte de una larga lucha por la libertad de las personas Negras en nuestro país. La forma en que esas cosas se conectan fue muy clara para una gran cantidad de nosotros, personas que no somos Negras. De una manera que fue transformadora.

## ¿Qué más aprendieron que será útil en el futuro, en 2022, 2024 y más adelante?

**MY:** La lección principal que aprendimos en nuestro sindicato es que la forma central en que hacemos el trabajo organizativo funciona: contar nuestras historias, compartir cara a cara lo que nos importa y llevar a otras personas a la acción colectiva a través de conversaciones cara a cara.

No podemos exagerar la necesidad de que la campaña de tocar puertas cuente con todos los recursos en elecciones con márgenes reñidos y alta participación. En todos los estados que conozco donde tocamos puertas en el verano de 2020, la campaña de Trump ya lo estaba haciendo, y esa campaña estaba hablando con nuestra base de votantes, la clase trabajadora, la gente de color y las personas inmigrantes. Y nunca se detuvieron, porque entienden el poder, y creo que parte de por qué los márgenes eran tan estrechos y parte de por qué nuestro margen en la Cámara es de solo cuatro miembros en este momento, es porque no hicimos suficiente campaña de tocar puertas.

Necesitamos las quintas mejores elecciones intermedias desde la Guerra Civil para poder ganar el Congreso el próximo año. Y no creo que podamos lograrlo a menos que nos aseguremos de que una campaña de tocar puertas sea parte de ello. Esto no es un apego romántico a las campañas de tocar puertas. No, no. Me refiero a la financiación en totalidad de las campañas de tocar puertas cuando sabemos que el margen estará cerca. Calcular eso es tanto una ciencia como un arte.

**SG:** Si hubiera una manera más fácil de hacerlo que fuera tan efectiva, tal vez la propondríamos. No es que movilizarse así sea siempre conveniente o barato. Pero sé que el pueblo trabajador tiene que liderar cualquier plan que tengamos para reconstruir este país. Los sindicatos y las organizaciones progresistas solo tienen que despejar el camino y brindarles el apoyo para liderar. Lo que demostraron los trabajadores de hospitalidad

de UNITE HERE es lo único que nos salvará: compromiso mutuo y con una visión. Nada más.

Tomamos la decisión de tocar puertas y usar la fuerza de nuestro conocimiento sobre el trabajo organizativo en persona desde el principio, nos comprometimos con el trabajo y nos mantuvimos conectados con los votantes porque había mucho en juego. Y lo hicimos como una fuerza de base multirracial de trabajadores en un momento en que había, y todavía hay, en muchos sentidos, una polarización extrema. Lo hicimos cuando personas de diferentes razas y de todo el país decidieron comprometerse mutuamente y hacerlo juntas. Y con la gente siendo despedida, sin nada, terminó siendo la gente que menos tenía la que decidió hacer más al servicio de una visión de democracia que nos incluye a todos.

Volver al  
índice

## La creciente mayoría de Florida aprende de sus triunfos...y de sus oponentes

Andrea Cristina Mercado

**A** medida que los resultados de las elecciones presidenciales de 2020 empezaron a llegar durante los días y semanas después del tres de noviembre, y Arizona y Georgia sorprendieron al país al tornarse azules, muchos políticos se preguntaron, “¿qué sucedió en Florida?”

Realmente querían decir: ¿cómo el típico margen de victoria de 1% del Partido Republicano creció a 3% para Donald Trump? Pero se perdieron mucho por centrarse en la contienda más grande. Les votantes aprobaron el primer salario mínimo estatal de \$15 en todo el sur de Estados Unidos. Dimos la vuelta el condado de Duval, donde se encuentra Jacksonville, azul por primera vez en unas elecciones presidenciales desde Jimmy Carter, y convertimos al condado de Seminole en azul por primera vez desde 1948. Les votantes eligieron a 95 de les 132 candidatas locales respaldadas por la coalición progresista estatal Florida para Todos. Les votantes eligieron a Michelle Raynor como la primera mujer Negra queer en el gobierno estatal. También eligieron a Daniela Levine Cava, la primera mujer y primera persona judía, una antigua líder del sector sin fines de lucro, a la alcaldía de Miami Dade; esto alteró radicalmente la política y el terreno de trabajo organizativo en el condado más grande de la Florida. Derrocamos a comisionados del condado de Orange, y ahora es una de las comisiones de condado más grandes dirigida en su totalidad por mujeres que enfrentan el poder corporativo.

Ambos desenlaces en 2020 fueron el resultado de iniciativas decididas y enfocadas, dignas de estudiar.

Donald Trump ganó porque el Partido Republicano hizo de Florida el último bastión que este candidato debía ganar y el partido lo apostó todo. Eso incluyó maniobras ilegales que aún están

bajo investigación, como que agentes del Partido Republicano escogieran y financiaran a un candidato con el mismo apellido del líder progresista José Javier Rodríguez en el distrito 37 del senado estatal. Este candidato progresista perdió la contienda por 32 votos mientras que el candidato falso obtuvo 6.000. Pero una colaboración sin precedentes entre organizaciones políticas independientes mantuvo bajo el margen de Trump y promovió decenas de candidatas progresistas en todo el estado. Estos logros surgieron de años de trabajo organizativo en comunidades de color y de clase trabajadora, junto con un nuevo nivel de visión y estrategias compartidas que amplificaron el impacto de nuestra labor.

Abundan las opiniones polémicas sobre qué estados pueden ser “la próxima Georgia”, simplificación para referirse a les votantes de color que salvan la democracia contra todo pronóstico y predicciones de comentaristas. Y mientras que les organizadores en la Florida trabajan día y noche para lograr lo que nuestros amigos en el New Georgia Project [Proyecto una Nueva Georgia], Fair Fight [Lucha Justa], Somos Georgia y otros han logrado, Florida no es lo próximo de nada, excepto de sí misma.

Florida no es solo un estado en disputa. Es un campo de batalla sin cuartel.

## Anatomía del tercer estado más grande del país

Florida es el tercer estado más grande del país en cuanto a población, tamaño y economía: 23 millones de personas, 67 condados y 14 mercados mediáticos. Somos uno de los estados más diversos étnicamente de la nación. La Florida es el hogar de las poblaciones más grandes de haitiano americanes, cubanoamericanos y puertorriqueños del país. Una de cada cinco residentes de Florida es inmigrante de otro país. Hay un flujo constante de migrantes del Caribe y Latinoamérica. Esa cifra no incluye el flujo de trasplantes y sobre todo de personas blancas jubiladas que se mudan a Florida del Medio Oeste y el Noreste estadounidense.

El estado comenzó como una “república bananera” y todavía funciona para beneficiar a las corporaciones. Lo que fue parte de la Confederación se ha consolidado ahora como la retaguardia del Partido Republicano con veinte años de dominio descarado que cimienta el racismo institucional y las disparidades económicas y educativas generalizadas.

Sin embargo, Florida ha sido el lugar de una resistencia vibrante. Somos el hogar de les nunca conquistades Seminole, descendientes de un pueblo indígena que eludió la captura por parte del ejército estadounidense en el siglo XIX. La rebelión Negra Seminole resultó en una de las únicas emancipaciones formales de personas esclavizadas que escaparon antes

La creciente mayoría de Florida aprende de sus triunfos... y de sus oponentes

de la Guerra Civil. En 1964, St. Augustine, Florida, lanzó su propia parte en el movimiento de los derechos civiles con los legendarios “wade-ins” que integraron sus albercas y playas. En 2010, Organize Florida [Organizar a la Florida], surgió de las cenizas de ACORN<sup>1</sup>, y el Miami Workers Center [Centro de Trabajadores de Miami] y la Coalición de Inmigrantes de la Florida fundaron Florida New Majority [La Nueva Mayoría de la Florida] para fortalecer el poder político independiente centrado en las comunidades Negras y Morenas. En 2013, los jóvenes Negres tomaron la casa de gobierno estatal buscando justicia para Trayvon Martin; nació Dream Defenders [Defensores de los sueños] y se plantó una semilla para el Movimiento por las Vidas Negras. Varios años más tarde, ciudadanos previamente encarcelados ganarían la expansión más grande de la franquicia en Estados Unidos desde que las mujeres lograron el derecho al voto.

El bloque de votación de derecha que eligió a Ron DeSantis y a Donald Trump tiene una larga historia y una cultura arraigada a la cual recurrir. Nuestras fuerzas, que incluyen a quienes tuvieron un aumento en sus salarios y se vieron a sí mismos más reflejados en muchos gobiernos locales en 2020, también tenemos un legado sobre el que construir.

## Un electorado en ascenso comienza a tener impacto

Durante los últimos cinco años varias organizaciones que trabajaban en campañas de equidad racial y justicia económica para transformar el estado, han venido colaborando y dando forma a una visión compartida con metas a largo plazo que informan sobre nuestros programas electorales. Nos unimos porque nos frustraban los patrones de recursos que llegaban a la Florida unos pocos meses antes de las elecciones y luego desaparecían; cómo nuestra participación electoral no cumplía con nuestras luchas a largo plazo y las maneras en que a menudo sobrecargaba las relaciones entre organizaciones. Al final de cada ciclo de elecciones, ganando o perdiendo, las fuerzas progresistas no eran más fuertes que antes. Dream Defenders, Faith in Florida [Fe en Florida], La Coalición de Inmigrantes de la Florida, Jobs with Justice [Trabajos con Justicia], New Florida Majority, Organize Florida, y el sindicato SEIU se unieron bajo el Statewide Alignment Group [Grupo de Alineación Estatal] para cambiar eso. Invertimos en el fortalecimiento de relaciones y en una visión a largo plazo y pudimos superar la desconfianza, con un propósito común y planes duraderos. Nuestro planteamiento para la participación electoral era para todo el año y conectado al trabajo local y estatal en campañas sobre políticas progresistas que fomentaran nuestras metas de largo plazo.

La creciente mayoría de Florida aprende de sus triunfos... y de sus oponentes

Teníamos dos objetivos: **1)** romper la segregación racial, Jim Crow, desafiando el racismo estructural de forma sistemática y reinventando la seguridad pública, y **2)** promover la gobernanza no patriarcal eligiendo a personas que alzarán la voz en defensa de las comunidades Negras y Morenas, a menudo de nuestras propias filas; y luego crear asociaciones entre la comunidad y el gobierno para sacar adelante las políticas, los presupuestos y la democracia representativa que nuestras comunidades merecen.

Para contexto, en 2016, Donald Trump ganó los 29 votos electorales de Florida al conquistar escasamente más del 1% de los votantes. Su camino a la victoria se centró en disminuir el apoyo demócrata en regiones clave de Florida, a pesar de los logros y la participación histórica en Miami-Dade. Hillary Clinton ganó Miami-Dade por 287.214 votos, casi 79.000 votos más de los que Obama obtuvo en 2012. Sin embargo, el apoyo demócrata en los condados rurales viró casi un 3% hacia los republicanos/Trump. Ese viraje por sí solo representó casi 128.000 votos republicanos más y Trump ganó por 112.000.

En el 2016, Florida tenía casi las mismas tasas de inscripción entre demócratas y republicanos, pero experimentamos con regularidad tasas de participación más altas entre las personas inscritas como republicanas. Además de eso, casi un tercio de votantes del estado se inscriben como independientes sin afiliación a ningún partido. Al final del día, los votantes progresistas se presentaron en 2016, pero fueron eclipsados por los votantes alentados por Trump. Las fuerzas progresistas quedaron aturcidas al suceder lo impensable: los supremacistas blancos habían sido envalentonados y desatados e íbamos a experimentar un ataque total a los avances logrados durante décadas, lo que redefiniría el futuro.

Tras el primer año de una administración presidencial enfocada en satanizar a los inmigrantes, deshacer regulaciones ambientales, socavar décadas de políticas de derechos civiles, perpetrar ataques sin precedentes contra la democracia y fomentar la ira global, el Statewide Alignment Group llevó nuestra colaboración al siguiente nivel. Nos juntamos en 2017 para colaborar con la organización Florida Rights Restoration Coalition [Coalición para la Restauración de Derechos de Florida] y recolectamos las peticiones necesarias para incluir los derechos electorales de las personas con condenas por delitos graves en la boleta electoral. En 2018 llevamos a cabo un programa de campo a escala por la restauración de derechos con la Enmienda 4, y aprovechamos la oportunidad para elegir al audaz y progresista Andrew Gillum como gobernador. La campaña inspiró a millones de personas. El día de las elecciones, celebramos la arrolladora victoria de la Enmienda 4, pero perdimos la contienda de la gobernación por menos de medio punto porcentual. Fue lo más cerca que cualquier candidato demócrata había llegado en veinte años,

y prueba de que un candidato Negro progresista podía ganar una contienda estatal. También marcó un cambio notable en cómo nuestras organizaciones colaboraban dentro y fuera de los ciclos electorales después de años de discusión y planeación estratégica.

Como muchos lugares en el país, los demócratas en Florida experimentaron un repunte en las áreas rurales y suburbanas en 2018. Los márgenes se movieron de nuevo de forma significativa hacia los demócratas en la mayoría de los lugares, y las áreas urbanas fueron galvanizadas. Vimos una participación electoral histórica para unas elecciones intermedias que normalmente tienen una concurrencia más baja que las presidenciales. Aunque la participación de 2018 implicó 930.000 votos menos que en el ciclo presidencial de 2016, los demócratas solo obtuvieron 179.000 votos menos en regiones afuera de Miami y Fort Myers. La participación general fue aproximadamente 12% mayor que el ciclo previo de elecciones intermedias de 2014. Los republicanos gastaron mucho más que los demócratas, pero estuvieron perdiendo de un hilo. Utilizaron el 2018 para probar las estrategias de movilización entre los cubanoamericanos que se habían quedado en casa en 2016; saturaron los medios hispanohablantes y el internet con ataques contra Andrew Gillum acusándolo de ser socialista y político corrupto, acusaciones repletas de política racial en código. En total, la contienda de la gobernación y del senado de Estados Unidos fue tan estrecha que generó un recuento de votos, pero el partido republicano consiguió ganar.

Al tiempo que celebrábamos el tremendo éxito con la Enmienda 4 para restaurar los derechos electorales de las personas con condenas por delitos graves, también estábamos generando una alarma. Aparte del repunte suburbano, hubo una disminución del apoyo a demócratas en Miami-Dade 15 veces más grande que el margen en la contienda de Bill Nelson al senado y 4.5 veces más grande que el margen en la de Andrew Gillum para la gobernación. Los demócratas lograron 220.000 votos menos que en 2016, con una pérdida neta de 152.000 votos en comparación con el margen de 2016. DeSantis se postuló como un mini Trump y las sospechas cargadas racialmente como “bajo investigación del FBI” que DeSantis lanzó sobre Gillum (a pesar de la propia investigación a DeSantis en el Comité de Ética de la Cámara), los canales de comunicaciones en los que invirtió la derecha y las constantes visitas a Florida de Trump y los integrantes de su gabinete, sin duda tuvieron un efecto.

Si bien el trabajo organizativo electoral basado en problemáticas y las colaboraciones entre organizaciones demostraron nuestro poder e impacto creciente, los ataques de la derecha y las constantes inversiones y trabajo organizativo a largo plazo para el desarrollo de infraestructura señalaron los peligros potenciales.

Construyendo sobre nuestro trabajo común, los integrantes del Statewide Alignment Group lanzaron “Florida para Todos” en 2020, como una colaboración a largo plazo anclada en esas organizaciones estatales, presentes en condados múltiples, y comprometidas a involucrar a las comunidades de color tanto durante como después de los ciclos electorales. Al igual que en 2018, nos asociamos con Win Justice en una colaboración nacional entre las organizaciones Change Action, Color of Change Action, Planned Parenthood Action Fund y el sindicato SEIU.

Era claro que nuestro programa para 2020 tenía que:

- 1 **Expandir el electorado** por medio de programas de inscripción de votantes a gran escala.
- 2 **Aumentar la participación de votantes de color** estableciendo un programa de participación cívica intencional y culturalmente idóneo para llegar e involucrar a los votantes Negres y Morenes en sus comunidades.
- 3 **Expandir nuestra huella geográfica** trabajando en condados con comunidades de color en crecimiento, fuera de los actuales epicentros del trabajo organizativo comunitario en las áreas urbanas más grandes.
- 4 **Activar a los votantes con mensajes persuasivos** en internet, en los medios y por fuera de estos.
- 5 **¡Movilizar la base!** Sabíamos que no podíamos dar por hecho el apoyo de las personas de color o simplemente asumir que votarían contra el Trumpismo.
- 6 **Proteger el electorado.** De una importancia crítica dada la historia estatal de supresión de votantes y las tácticas que presenciamos en 2018 por parte de republicanes, centradas específicamente en la votación anticipada y los programas de votación por correo.

Sabíamos que, para una nueva victoria en 2020, Trump necesitaba a Florida. No tenía un camino a la Casa Blanca sin este estado. Y tenía que sostener en particular sus logros en las áreas urbanas de Florida como Miami y replicar su desempeño fuera de los centros urbanos. De manera que teníamos que expandir nuestro trabajo organizativo en condados con poblaciones de color en crecimiento, pero con infraestructuras menos progresistas. Igualmente, debíamos continuar involucrando a la gente en lugares como Miami, Tampa, Jacksonville, Fort Lauderdale y Orlando.

En la Florida, una y otra vez, las elecciones se ganan en los márgenes, pero las estrategias y la creación de relaciones a largo plazo que estábamos logrando marcaban una diferencia. Teníamos una coalición fuerte y teníamos la capacidad de hablar con votantes en forma masiva. Nos habíamos alineado en torno a un plan más pronto que nunca, incorporando aprendizajes de las elecciones anteriores. Estábamos armando el rompecabezas cuando fuimos golpeados con una pandemia global que nadie esperaba.

## 2020: Pandemias, violencia policial y elecciones presidenciales

Cuando llegó la pandemia en marzo, estábamos en medio de las actividades de Sal a Votar para las elecciones primarias presidenciales. Nuestras oficinas cerraron, detuvimos nuestras campañas presenciales y New Florida Majority pasó de un equipo de inscripción de votantes y campañas puerta a puerta de 200 personas a una operación remota de campañas telefónicas en 48 horas. A medida que enfrentábamos los impactos económicos y de salud en nuestras comunidades, con despidos masivos entre trabajadores del sector de hospitalidad y de restaurantes y la desinformación sobre el virus expandiéndose como fuego, nuestro equipo se dedicó a realizar llamadas de bienestar. Nos comunicamos con 1.2 millones de residentes de la Florida y sostuvimos 52.000 conversaciones. Y cuando tuvimos recursos disponibles para ayuda mutua, distribuimos más de \$375.000 dólares a las personas que expresaron dificultades económicas. Enviamos equipos de organizadores a los lugares de distribución de alimentos para entregar asistencia en efectivo e instamos al gobernador a tomar acciones en pro de la salud pública.

Mientras tanto, el estado de Florida se rehusó a adaptar las primarias presidenciales en marzo a las condiciones de la pandemia. Se rehusó a crear maneras en que la gente votara por correo si no habían solicitado una boleta electoral por correo previamente, un precursor de lo que nos esperaba en las elecciones primarias de agosto a nivel local y estatal y las elecciones generales de noviembre. Trabajamos con las organizaciones Advancement Project, Demos, Dream Defenders, Organize Florida y LatinoJustice para llevar al estado a los tribunales y garantizar que les votantes estuvieran protegidos<sup>2</sup>.

La resiliencia de organizadores, solicitantes electorales y nuestra membresía no se puede resaltar lo suficiente. Mientras que viramos hacia las estrategias de participación electoral alrededor de las primarias del partido demócrata en agosto, continuamos teniendo las tan necesarias conversaciones centradas en la gente y arraigadas en nuestra humanidad compartida. Nuestros equipos no solo sostuvieron las campañas telefónicas y de mensajes de texto con

voluntaries, sino que también involucraron a nuestras comunidades y a nuestra base en un Programa de Eventos Comunitarios multilingüe y realizaron cursos de educación popular y desarrollo de liderazgo con cientos de personas a través de Zoom. Fue un desafío no contar con la energía de la gente en las calles, en especial cuando el partido republicano se rehusó a tener en cuenta la salud y seguridad de las comunidades y continuaron con la campaña puerta a puerta y las manifestaciones políticas super propagadoras. Usamos la creatividad y nos asociamos con artistas de grafiti y muralistas para montar mensajes electorales y realizamos eventos creativos en internet con artistas y adultes mayores del movimiento. Cuando se acercaron las elecciones, organizamos caravanas de automóviles con carrozas carnalescas y música, anclando así nuestra campaña de Sal a Votar en las diversas culturas.

## Expandir el electorado

El programa Florida para Todos se enfocó en un universo de 3.8 millones de votantes. De estos, 1.7 millones eran Negres, 1.8 millones eran Latines, 2.2 millones eran mujeres y 1.3 millones eran menores de 35 años. El grueso del trabajo se centró en les votantes infrecuentes en 10 condados que constituyen el 80% de la cuota de votación democrática.

Nuestra campaña de 2020 contó con más de 1.240.415 conversaciones con votantes, primero por teléfono y al final en las puertas, en gran parte votantes poco frecuentes que ambos partidos ignoran de forma regular. Antes de las primarias demócratas del 18 de agosto, estuvimos hablando de les candidates en la parte baja de las boletas electorales: las personas que queríamos que representaran a nuestras comunidades en el congreso, en la legislatura estatal y en las comisiones de los condados. Para las elecciones generales centramos nuestra atención en Biden/Harris, la Enmienda 2 que establecería un salario mínimo de \$15 y las candidaturas menos sobresalientes. Capacitamos e involucramos a más de 5.000 voluntaries únicos e increíbles.

Muchos de les ciudadanes cuyos derechos electorales fueron restaurados y que habían recolectado peticiones para incluir la Enmienda 4 en la boleta electoral de 2018 fueron contratades para inscribir votantes y luego se convirtieron en guardianes de la democracia, protectores de las elecciones. Ellos realizaron barbacoas con globos, música y helado en los edificios de apartamentos, y luego montaron guardia en los lugares de votación, monitorearon las largas filas durante dos semanas de votación anticipada, entregaron agua y ayudaron a las personas que parecían confundidas o frustradas debido a los cambios de su lugar de votación a último minuto o porque no querían llegar tarde a sus empleos. Fue la primera vez que implementamos

la protección electoral en lugares de votación claves durante todos los días de la votación anticipada; innovamos las comunicaciones de WhatsApp para reportarnos rápidamente con un grupo centralizado. La participación transformó a personas como Shacoya, ahora organizadora en Palm Beach, donde ayuda a las familias que enfrentan desalojos. Al principio ella dijo que solo quería un trabajo, nunca había participado en política: “Aprendí tanto y esto me ha cambiado. Nunca imaginé cómo me transformaría. Mis hijes se involucraron y estoy muy agradecida. Fue un año difícil pero este trabajo ha sido una de las mejores experiencias para mí”. O personas como Cecil, quien dijo: “Yo no era una persona política, pero aprendí mucho. Soy una de esas personas de la Enmienda 4, aprendí cómo ir puerta a puerta, cómo inscribir a la gente para votar, cómo participar en una campaña telefónica, promover el voto, ser monitora en las urnas. Es por la causa”.

## Mensajes persuasivos

Invertimos más de \$1 millón de dólares en una campaña de multimedia para alcanzar a votantes Negres y Latines en los diez condados donde nos concentramos. Creamos una coalición de líderes Negres para involucrar la diversidad de votantes Negres en inglés y en criollo haitiano, y para probar diferentes mensajes con votantes Negres, incluyendo algunos dirigidos a motivarles al voluntariado. Con Florida para Todos, formamos grupos de trabajo de individuos y organizaciones venezolanas, cubanas, colombianas y puertorriqueñas con el fin de discutir y desarrollar contenido digital y para la radio al igual que voces de distintos orígenes; y aprovechamos a Latinas en Marcha como una plataforma para que las latinas reivindicaran una política interseccional sin pedir disculpas.

## Resultados del programa

En las primarias de agosto vimos el impacto de nuestro programa: 45 de les 55 candidates con oponentes en las elecciones primarias salieron victoriosos. 25 de elles no tuvieron contendiente fuerte en noviembre y ganaron de inmediato. Derrocamos a demócratas corporativos y elegimos a defensores de nuestras comunidades, personas como Angie Nixon, organizadora por mucho tiempo y directora de campo de nuestro programa en 2018, como representante estatal en Jacksonville; Omari Hardy, quien derrocó al demócrata corporativo anti elección en la legislatura estatal en Palm Beach; Monique Worrell, quien se postuló para fiscal del estado con una plataforma de reforma al sistema penal y estaba 30 puntos por debajo dos meses antes de las elecciones; y Elizabeth Bonilla y Mayra Uribe, quienes lograron curules en la comisión

del condado de Orlando. La presión aumentó cuando nos aproximábamos a las elecciones generales. Los recursos, escasos en junio, ahora fluían hacia el estado y decidimos trabajar con profesionales mediques y explorar una campaña puerta a puerta. Después de consultar con varios epidemiólogos y expertos en salud pública, y de conectarnos con sindicatos y organizaciones laborales que estaban en las puertas, desarrollamos nuestros protocolos COVID para la campaña puerta a puerta y comenzamos con Somos Votantes. Tocamos más de un millón de puertas en un mes, excediendo todas las expectativas.

Al reflexionar sobre nuestro programa después de las elecciones, a pesar de la pandemia y las tácticas de supresión de votantes del partido dominante, alcanzamos muchas de nuestras metas, les hicimos luchar por cada pulgada, y la cantidad de tiempo que Trump tuvo que dedicarle a Florida permitió que la victoria en la Casa Blanca fuera posible. Aumentamos la participación electoral entre votantes de color. Nos expandimos a más condados, continuamos emitiendo mensajes de impacto y apropiados culturalmente e innovamos y actualizamos nuestros sistemas de protección de votantes en nuestro estado. Tenemos mucho que seguir construyendo mientras continuamos nuestro trabajo electoral coordinado y anual.

## No hay descanso antes de las elecciones intermedias

Mientras que los círculos liberales y progresistas analizaban las elecciones buscando tendencias demográficas y predicciones tempranas sobre el próximo estado y organización cívica por la que apostar, el Partido Republicano sacó una sola conclusión de 2020: nos tienen que detener<sup>3</sup>. En casi todos los estados, el Partido Republicano introdujo proyectos de ley anti votación para obstaculizar la participación de las personas en la democracia. En Florida, el gobernador DeSantis llevó sus esfuerzos un paso más adelante para reducir el acceso de la gente a las urnas y criminalizar su participación en protestas como las que vimos tras los asesinatos de George Floyd y Breonna Taylor.

En un estado donde una cantidad récord de personas votaron por correo, saltando de casi 30% a 44% de votantes, los republicanos temen lo que eso podría significar para las elecciones de 2022, dado que 2.1 millones de demócratas solicitaron votar por correo en 2020 en comparación con 1.5 millones de republicanos. El gobierno estatal republicano promovió una ley para despejar todas las solicitudes de votación por correo hechas antes de 2022 y forzar a los votantes a enviar su solicitud de nuevo si quieren votar por correo en cada ciclo electoral. Una vez más, hemos demandado al estado con el fin de detener esta maniobra antidemocrática.

La creciente mayoría de Florida aprende de sus triunfos... y de sus oponentes

Mientras tanto, después de las elecciones, dos grandes organizaciones de participación cívica en el estado: New Florida Majority, que organizó históricamente en Jacksonville y en el sur de Florida, y Organize Florida, que mantenía el “corredor de la I-4” del centro de Florida desde Orlando hasta la bahía de Tampa, unieron sus fuerzas para convertirse en Florida Rising [Florida se levanta], un vehículo estatal coordinado y alineado, que se convertiría en la organización más grande del estado dedicada al trabajo organizativo, la inscripción de votantes y la participación electoral. Esto no hubiera ocurrido sin la profunda confianza y las relaciones forjadas en el grupo de alineación estatal.

## Retos y cambios no suceden de la noche a la mañana

El margen presidencial en 2020 puede haber sido del 3%, pero en las últimas elecciones intermedias, las contiendas por la gobernación y el senado de Estados Unidos fueron decididas por menos de la mitad de un punto porcentual de los votos. Si vamos a superar la jugada del Partido Republicano que busca conseguir el dominio de un solo partido al impedir que la mayoría de los habitantes de Florida voten, nosotros (el *nosotros* más amplio) necesitaremos aprender lecciones difíciles mientras continuamos el impulso que hemos generado en la última década.

| 70

## Reconocer la infraestructura única de derecha en el estado

Existe una razón por la que la Florida es el hogar de Roger Stone, Matt Gaetz y ahora Donald Trump. Desde el orquestado robo de la elección de George W. Bush en 2000, si no antes, el Partido Republicano ha buscado consolidar su poder en el estado. El resultado han sido veinte años de dominio republicano a nivel estatal que ha abatido nuestro sistema de desempleo y todos los servicios públicos. A nivel nacional nos hemos convertido en el epicentro de desinformación desplegada con una astucia que reconoce y llega a las diversas nacionalidades e intereses en el estado. Los contenidos y las estrategias creadas y probadas en Florida son empleadas en todo el país, como lo vimos con las comunicaciones y mensajes de 2018 que llegaron al ámbito nacional en 2020.

En lugar de tomar un enfoque reduccionista hacia los votantes latinos, utilizaron iniciativas multifacéticas sostenidas. Por ejemplo, el actual gobernador Ron DeSantis escogió a un vicegobernador cubano como su compañero de candidatura y lanzó su campaña en la Calle Ocho de Miami. Él y los otros políticos que aprobaron leyes para reprimir las protestas y el acceso a las urnas son los mismos que se expresan más enérgicamente en pro de la “democracia”

La creciente  
mayoría de  
Florida aprende  
de sus triunfos...  
y de sus  
oponentes

en la isla de Cuba. El grupo Libre, financiado por Koch, estuvo presente en los aeropuertos dándoles la bienvenida a Florida a los puertorriqueños tras el huracán María y ayudándoles a encontrar vivienda. Trump gastó dos veces más dinero que Biden en los medios radiales hispanohablantes de Florida, en junio de 2020. En términos más generales, un estudio apoyado por nuestra organización identificó casos generalizados de información falsa sobre los resultados de las elecciones de 2020 en la radio local en español. Esta información errónea afirmaba que en Pensilvania hubo 200.000 votantes más que sus residentes y que Las Vidas Negras Importan y Antifa estaban detrás del intento violento de toma del Capitolio estadounidense el 6 de enero de 2021<sup>4</sup>. En 2020, la mayoría de Latines a nivel estatal definitivamente votaron por Biden, pero les cubanoamericanos conservadores se movilizaron con fuerza en Miami-Dade y fueron acompañados por Latines de otros países votando por Trump. El Partido Republicano y su iniciativa aliada Libre cortejan activamente a los votantes Latines, se disputan sus corazones y mentes y obtienen resultados<sup>5</sup>. El trabajo organizativo en Florida implica tanto promover una agenda centrada en la gente como organizarse contra el programa corporativo y supremacista blanco de la derecha. Sin lo último, lo primero será casi imposible de lograr.

## Superar el cinismo

El alcance que las instituciones cívicas de Florida han generado juntas no tiene precedentes. Ahora podemos conectarnos con millones de votantes más rápida y directamente que nunca. Aun así, y en especial para quienes buscamos expandir el electorado involucrando a votantes nuevos o infrecuentes, el contacto no es suficiente. Necesitamos generar una *relevancia* para las vidas de la gente trabajadora y las personas de color que supere el cinismo arraigado que inactiva y desconecta.

El cinismo es complejo y está cimentado en tres cosas: el fomento de la insatisfacción con el gobierno en general por parte del Partido Republicano, las críticas de nuestros propios movimientos que no traen consigo soluciones creativas, y un patrón de demócratas electos que elevan las expectativas en las campañas y buscan reducirlas en la gobernanza. Como resultado, existe una profunda división en nuestras comunidades entre quienes están dispuestos a participar en política y quienes se han desligado del proceso.

Involucrar o reconectar y luchar efectivamente contra el cinismo requerirá más que una nueva ronda de candidatas con caras sonrientes y otra lista de promesas. En 2020, la mayoría de nuestras organizaciones procuró aprovechar las elecciones primarias presidenciales como una manera de elevar las exigencias progresistas y de últimas garantizar lo que calculamos sería

la plataforma y estrategia más viables para ganar las elecciones. Si bien esto sentó las bases para los masivos proyectos de ley sobre alivio y crédito tributario por hijos, aprobados por el congreso en 2021, también desorganizó y dividió las fuerzas del movimiento en diferentes bandos y solo involucró a segmentos de la base que en general ya creían en les candidates. Mientras tanto, las medidas sometidas a votación, más relevantes y con resultados tangibles e innegables como el aumento del salario mínimo estatal, son a menudo ignoradas.

Sabemos que para ganar elecciones necesitamos más de nuestra gente participando en el proceso electoral. Esta experiencia demuestra que hacerlo requerirá mucho más que trabajo organizativo basado en candidates, más que el trabajo organizativo que hemos realizado y que es relevante culturalmente, ingenioso tecnológicamente e impulsado por la gente.

## Trabajo local y durante todo el año

Florida, y cualquier estado en disputa, está familiarizado con una cierta tendencia en cada ciclo electoral. Nos convertimos, por un momento fugaz, en el foco de toda la atención nacional. Esa atención se manifiesta de dos formas: reemplazo y refuerzos. En 2020, vimos ambas en juego. Por un lado, los dólares nacionales y las formaciones de Washington D.C. se tomaron las ondas de radio, contrataron a solicitantes electorales y se lanzaron al estado (en algunos momentos con poca coordinación o cuidado con la repetición). Pero el último ciclo dio frutos con un enfoque diferente. Seed the Vote [Sembrar el voto] y la campaña de la Asociación Unitaria Universalista #UUtheVote se asociaron con nosotres para proporcionar cientos de voluntaries de sus congregaciones y su base quienes llamaron a nuestras listas usando nuestros guiones, con resultados que alimentaron nuestros datos y mecanismos de seguimiento<sup>6</sup>. Vimos cómo los programas nacionales funcionan mejor en coordinación y amplificación con organizaciones locales que construyen conexión, presencia y credibilidad durante todo el año.

La credibilidad supera el cinismo. Se construye mediante relaciones. Es probable que por eso el “trabajo organizativo relacional” fue el término de moda y la tendencia para el 2020. Pero el trabajo organizativo relacional que obtiene credibilidad requiere más que aplicaciones y aprovechar las preferencias principales de la gente. Requiere más que simplemente creer en tu *tía*. Se trata de experiencias colectivas que generan confianza mutua y en últimas nos hacen creer que el cambio es posible. Es necesario haber estado allí, construyendo el sentido de poder individual y colectivo de las personas y escogiendo las luchas que demuestran que ganar es posible, no solo en un ciclo electoral sino cuando las elecciones han terminado y

les candidates tienen dificultades para cumplir sus promesas. El trabajo organizativo local y la infraestructura que éste genera y requiere (a nivel estatal, de condado y ciudad) es la clave para impulsar el éxito que esos mismos candidates necesitarán para sus campañas en el siguiente ciclo.

Quienes enfrentan los desalojos son más propensos a encomendar su credibilidad sobre si deben votar y por quién hacerlo, a las personas que les acompañaron a protestar ante sus arrendatarios y obtener alivio para su renta. Las personas cuyos parientes han sido el objeto de la sobrevigilancia estarán más listas para apoyar a la organización que les respaldó cuando su hermana no recibió atención médica mientras estaba encarcelada. Y a la larga, estarán más preparadas y entrenadas para las campañas necesarias para ganar elecciones si nos involucramos todo el año para avanzar en cuestiones y políticas que estarán en debate en el siguiente ciclo.

Después de 20 de dominio y consolidación en el estado, el Partido Republicano se agarra con uñas y dientes, pero apenas estamos comenzando. Estamos profundizando de forma constante nuestras raíces comunitarias y expandiendo nuestro alcance geográfico. Florida Rising ahora realiza asambleas populares mensuales en casi doce condados, donde la comunidad participa en política y toma de decisiones democrática en tiempo real. En 2020, Faith in Florida llevó a cabo el programa reconocido en todo el país como Almas a las Urnas, y ha expandido masivamente su programa de trabajo organizativo rural. También se están formando mesas locales para unir a las organizaciones con el fin de potenciar los logros que la gente puede sentir a nivel de condado. Estamos ajustando nuestra colaboración y refinando nuestra estrategia y mensajes, apoyándonos en marcos que promuevan la interdependencia, la democracia representativa, y a las personas y al planeta por encima de las ganancias. Las leyes aprobadas y las trabas en nuestro camino no son insignificantes, pero estamos más preparados que nunca para superarlas. La coalición de la nueva mayoría ha llegado. Es solo cuestión de tiempo antes de que ya no esté en ascenso sino sosteniendo las riendas del poder.

## Notas

- 1 ACORN, Association of Community Organizations for Reform Now [Asociación de Organizaciones Comunitarias por la Reforma Ahora], fue fundada en 1970 en Arkansas y se convirtió en una red de grupos nacionales e internacionales que realizaban trabajo organizativo y defensoría para las comunidades con bajos ingresos. Fue una de las organizaciones no partidistas más grandes en inscribir a votantes en

- Estados Unidos antes de que una operación de infiltración de la derecha llevara a la disolución de su trabajo en Estados Unidos en 2009. Grupos estatales se han vuelto a formar bajo otros nombres.
- 2 Las organizaciones New Florida Majority Education Fund, Organize Florida Education Fund, the Dream Defenders, Demos, LatinoJustice PRLDEF, y el Advancement Project National Office demandaron al gobernador de la Florida Ron DeSantis al igual que al secretario de estado ante el tribunal de distrito de los Estados Unidos del distrito norte de la Florida. La demanda fue presentada el 17 de marzo de 2020, a causa del fracaso del estado para facilitar la votación en las elecciones primarias presidenciales. Fue enmendada en abril de 2020 y acordada en julio de 2020. Para más información sobre las demandas relacionadas con los derechos electorales en la Florida en 2020, ver [www.brennancenter.org](http://www.brennancenter.org).
  - 3 Trevor Loudon, “A Democrat-Run Florida? The New Florida Majority’s Plan to Turn the Sunshine State to Socialism” [¿Una Florida gobernada por demócratas? El plan de New Florida Majority para convertir el estado del sol al socialismo] *Epoch TV*, Julio 21, 2021. El sub encabezado afirma que “se están organizando campañas masivas de inscripción de votantes en comunidades minoritarias en los estados en disputa claves en todo el sur estadounidense con el fin de beneficiar a les demócratas. ¿Quién lo está haciendo? Una red conectada al Partido Comunista Chino (CCP, siglas en inglés)”. [https://www-florida-majoritys-plan-to-turn-the-sunshine-state-to-socialism\\_3898007.html](https://www-florida-majoritys-plan-to-turn-the-sunshine-state-to-socialism_3898007.html).
  - 4 Tim Padgett, “Report Spotlights ‘Under-the-Radar’ Spanish-Language Radio Disinformation in Miami” [Informe destaca la desinformación ‘volando por debajo del radar’ en la radio hispanohablante de Miami] RN-FM Latin America Report, 8 de junio de 2021, [www.wlrn.org](http://www.wlrn.org).
  - 5 Marcela Valdes, “The Fight to Win Latino Voters for the GOP” [La lucha por ganar el voto latino para el Partido Republicano], edición en línea del *New York Times Magazine*, 23 de noviembre de 2020, [www.nytimes.com](http://www.nytimes.com).
  - 6 UUtheVote es un programa no partidista de la Asociación Unitaria Universalista. Ver <https://www.uuthevote.org/>.

## ‘Existe un propósito en esto’: Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

Linda Burnham y Ai-jen Poo

Las trabajadoras de hogar ejercitaron más fuerza en la política electoral entre 2017 y 2020 de lo que habían hecho desde los comienzos del trabajo organizativo de las trabajadoras de hogar a finales del siglo XIX. Esto no sucedió por casualidad. Más de dos décadas de trabajo organizativo luchando por mejores salarios y condiciones de trabajo convencieron a las líderes del movimiento que había llegado el momento de proyectar los intereses de las trabajadoras de hogar en las contiendas electorales clave.

75

Las trabajadoras de hogar movilizaron a los votantes en la campaña de Stacey Abrams para ser gobernadora en Georgia, en las elecciones de 2019 que cambiaron la legislatura del estado de Virginia de una mayoría republicana a una demócrata, y en las elecciones presidenciales de 2020. Ellas demostraron la capacidad de las mujeres de color de la clase trabajadora para llevar a las urnas a votantes “de baja propensión/alto potencial” y para impactar los resultados electorales. Y ellas forjaron el vínculo entre los procesos distintivos de construcción de base, trabajo de campaña electoral, y defensoría continuos para lograr políticas que mejoren las condiciones en la industria de trabajo de hogar.

La decisión de involucrarse en el trabajo organizativo electoral debe ser entendida en el contexto del objetivo más amplio del movimiento; para desarrollar poder político suficiente para ganarse los derechos, el respeto, y el reconocimiento que merecen las trabajadoras de hogar.

La iteración actual del trabajo organizativo de las trabajadoras de hogar comenzó a tomar forma en la década de los 90. Las mujeres que limpiaban casas y se dedicaban a atender a bebés, niños, y personas mayores comenzaron a batallar en contra del robo de salarios e

insistir en los derechos de trabajo más básicos. Lideradas por inmigrantes de Latinoamérica, el Caribe, las Filipinas, y el sur de Asia, las trabajadoras de hogar formaron centros de trabajadoras, cooperativas, y grupos de apoyo alrededor del país para reunir y ejercer su poder colectivo.

Trece de estas organizaciones se reunieron en el Foro Social de EE. UU. en el 2007 para fundar la Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar (NDWA). Juntas, ellas compartieron lecciones aprendidas durante más de una década de trabajo organizativo a nivel local. También comenzaron a desarrollar estrategias dirigidas a aumentar la capacidad del movimiento de las trabajadoras de hogar para mejorar las condiciones de la fuerza laboral. Las mujeres trabajadoras que habían sido consideradas por mucho tiempo como “no aptas para organizarlas” se ocuparon en organizarse ellas mismas.

Uno de los retos centrales del movimiento de trabajadoras de hogar es el carácter desagregado de la industria. Es un mercado de trabajo de millones de trabajadoras y millones de empleadores. A pesar de que hay algunas normas de la industria en términos de salarios y expectativas, cada trabajadora termina llegando a un acuerdo único con un empleador individual. No hay una unidad de negociación ni departamento de recursos humanos. Con suficiente frecuencia, no hay ningún acuerdo por escrito ni contrato. Debido a que el trabajo se lleva a cabo a puertas cerradas en hogares privados, muchas trabajadoras están sujetas a niveles de abuso que son raros en sectores más formales de la economía. Y, debido a que estos hogares privados funcionan al mismo tiempo que millones de lugares de trabajo distintos, los mecanismos para detener el abuso y aumentar los estándares no pueden llevarse a cabo como una acción colectiva potencialmente poderosa de cientos o miles de trabajadores contra un solo empleador.

Además del desafío de una fuerza laboral radicalmente dispersa, las trabajadoras de hogar llevan la pesada carga de la exclusión absoluta de muchas de las múltiples protecciones legales que se les otorgan a otros trabajadores. Los derechos de trabajo principales que fueron ganados por los trabajadores en la década de 1930, y codificados por la Ley Nacional de Relaciones Laborales, son explícitamente denegados a los trabajadores agrícolas y las trabajadoras de hogar; son el resultado de compromisos odiosos y racistas con los legisladores sureños. La Ley de Normas Justas del Trabajo sigue excluyendo a las trabajadoras de hogar que viven donde trabajan de las disposiciones de pago de horas extras. Las trabajadoras de hogar también enfrentan exclusión explícita o de facto de muchas protecciones de trabajo que han sido promulgadas a nivel estatal.

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

Además de estas exclusiones, la composición de la fuerza laboral en sí misma es una expresión de las profundas desigualdades relacionadas al género, la raza y el estatus de ciudadanía. Las trabajadoras de hogar son, desproporcionadamente, mujeres Negras, mujeres inmigrantes y residentes indocumentadas. Dado estas condiciones y características, resolver el desafío de cómo focalizar el poder concertado de las trabajadoras de hogar para mejorar las condiciones de trabajo, está lejos de ser una proposición directa.

Durante las últimas dos décadas y media, las trabajadoras de hogar han abordado el problema de cómo agregar y ejercer su poder desde muchos ángulos diferentes. Ellas han realizado campañas exitosas para ganar la Declaración de Derechos de las Trabajadoras del Hogar en once estados y tres ciudades. Estas victorias legislativas, entre los logros más importantes del movimiento, fueron diseñadas para crear derechos y protecciones ejecutables para la fuerza laboral, incluyendo el derecho a pausas para comer y descansar, tiempo libre pagado, pago por horas extras, y preaviso sobre el despido. La estrategia de la Declaración de Derechos de la Alianza es una solución alternativa para dos problemas: la ausencia de protecciones laborales a nivel estatal y federal, y el desafío de hacer responsables a millones de empleadores individuales creando una referencia para derechos de trabajo mínimos.

La estrategia de la Declaración de Derechos obligó a La Alianza a confrontar cómo se ejerce el poder sobre las vidas de las trabajadoras de hogar a través de decisiones de políticas (o inacción) que están en manos de los representantes elegidos. Las trabajadoras de hogar se volvieron expertas en contar las historias de sus vidas y de su industria. Ellas aprendieron a fortificar su propio poder al forjar relaciones con aquellas personas que tenían más influencia organizacional y política. Los fuertes lazos a los sindicatos probaron ser especialmente importantes mientras las trabajadoras de hogar aprendieron a navegar en los pasillos de las municipalidades y capitolios estatales para influenciar a los representantes electos y el proceso legislativo.

Pero no fue hasta la campaña presidencial de 2016 que el poder de influenciar el resultado de una elección forjó el camino para una agenda de las trabajadoras de hogar. Obviamente, el riesgo era muy alto. Trump escupía su veneno antiinmigrante al tiempo que desplegaba su odiosa escalera mecánica para anunciar su candidatura. Él no ocultó su amor por la clase de multimillonarios y su desdén por los trabajadores. Su intención de usar la plataforma de su campaña para propagar racismo antinegro alrededor del país (ya había sido su tarjeta de presentación en la ciudad de Nueva York durante mucho tiempo) fue clara desde el principio. La vulgaridad descarada de su marca pavoneándose de supremacía masculina fue tanto vigorizante como angustiante. Las mujeres de color, las mujeres negras y las

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

mujeres inmigrantes (categorías que obviamente se superponen) representan la demográfica predominante en el sector del trabajo del hogar. La candidatura de Trump, con su promesa de retroceso en múltiples frentes simultáneamente, personificaba la amenaza más concentrada en generaciones al bienestar de las trabajadoras de hogar, sus familias y sus comunidades.

En el 2016, las líderes del movimiento de trabajadoras de hogar tuvieron que apresurarse a definir qué hacer acerca de esa amenaza. Las trabajadoras de hogar no tenían un vehículo organizacional que se prestara para la campaña electoral, o para unificar a las trabajadoras para apoyar a una candidate en particular, o movilizarlas basado en sus identidades más amplias como ciudadanas preocupadas y residentes que quieren invertir en la democracia.

La Alianza decidió que era de suma importancia para galvanizar y ordenar el poder de las mujeres de color para participar en las elecciones y hacer que sus voces sean escuchadas. Para proyectar visibilidad colectiva y expresar con claridad los intereses de las mujeres que son típicamente ignoradas, la Alianza se unió a otras organizaciones para lanzar la coalición no partidista No Esperaremos Más (We Won't Wait). Las organizadoras realizaron 3 millones de conversaciones informales con mujeres de la clase trabajadora y mujeres de color acerca de sus experiencias en la economía y sus esperanzas para el futuro. Una cumbre realizada en septiembre de 2016 en Washington, DC, reunió a miles de mujeres para discutir las problemáticas que ellas consideraban principales y construir el ímpetu para la carrera de fomentar el voto. El salón de baile del hotel crujía con la energía de las mujeres que se veían a sí mismas en las otras, así reconociendo ese potencial para afectar las fuerzas que dan forma a sus vidas. Casi todas las personas en el salón, como casi todas las personas en el país, creían que estaban a punto de presenciar las elecciones históricas de la primera presidenta mujer.

Luego, llegó Trump. Golpeadas y conmocionadas por los resultados las elecciones de 2016, las líderes en el movimiento de las trabajadoras de hogar también estaban altamente motivadas para asegurar que las trabajadoras de hogar nunca más estarían en la periferia del punto de inflexión de la política nacional. Con el ascenso de Trump al poder, el movimiento se vio forzado a una evaluación radical con lo que significó que nos agarraran desprevenidas ante unas elecciones de tanta trascendencia para las trabajadoras de hogar. El movimiento de las trabajadoras de hogar no estaba solo en este reconocimiento. Los grupos de justicia social alrededor del país se apresuraron a determinar cómo podían atraer talento y los recursos para ayudar a darle sentido a un terreno poco familiar.

'Existe un propósito en esto':

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

En el caso de las trabajadoras de hogar, eso significó crear la infraestructura organizacional para contener y dirigir las aspiraciones electorales de las mujeres de color en el corazón del movimiento; recaudando cantidades extraordinarias de dinero clasificado 501(c)(4) para apoyar esa infraestructura; y creando un equipo de organizadoras listas para profundizar en los aspectos prácticos de la participación electoral. Eso también significó abrir nuevos tipos de conversaciones con las trabajadoras de hogar sobre les candidates y sus plataformas para determinar cuáles merecían su apoyo.

## Primera parada: Georgia

Jess Morales Rocketto fue contratada para construir y liderar Cuidadoras en Acción (CiA, siglas en inglés) el nuevo “hogar sobre políticas y defensoría” para el movimiento de las trabajadoras de hogar. Jess, un campo de fuerza de palabras ágiles e intensas, quien había liderado el esfuerzo de trabajo organizativo digital de la campaña de Hillary Clinton en el 2016, era la encargada de construir una operación creíble que podía impactar los resultados electorales mientras que también personificara los objetivos y valores del movimiento de trabajadoras de hogar. Era el 2017, un año sin elecciones principales. Jess y un personal ensamblado de manera apresurada tenían que determinar dónde iniciar la lucha, y cuáles podrían ser las contribuciones únicas del movimiento y para mapear los mejores lugares para experimentar en la construcción de esa fuerza electoral naciente. Y según resultó ser, Georgia era como un letrero de neón parpadeante.

La campaña para gobernadora de Georgia de Stacey Abrams se estaba perfilando como una batalla heroica. La contienda era de una legisladora estatal liberal altamente consumada, ambiciosa y respetada—la primera mujer negra que se postuló para gobernadora en Georgia (o en recibir la nominación de un partido principal en cualquier lugar del país)—en contra del secretario de estado republicano, Brian Kemp. Las opciones no podrían haber sido más extremas. Abrams defendía la expansión de Medicaid para suplir las necesidades de seguro de salud de las personas pobres de Georgia; ampliando y protegiendo el acceso a la papeleta de voto para todes les ciudadanos de Georgia; y apoyando la educación pública “desde la cuna hasta la carrera profesional”. Se le conocía por su voluntad para negociar con les republicanes—quienes controlaban la Asamblea de Georgia y la gobernación—para lograr acuerdos mutuos razonables.

Sumándole aún más a ese punto, Abrams había trillado un camino creíble a la victoria, logrando el apoyo tanto del poder político Negro establecido y les liberales blanques, y pasó

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

años construyendo un vehículo a nivel de la base para expandir el electorado, llamado el Nuevo Proyecto de Georgia (the New Georgia Project). Su campaña no fue simbólica. Ella estaba compitiendo para ganar. Y estaba compitiendo para ganar en un contexto político nacional que contenía la posibilidad de que Georgia cambiara de rojo a azul en la campaña presidencial de 2020; por primera vez desde que Bill Clinton ganó en 1992.

La candidatura de Brian Kemp por la gobernación le ofrecía a les votantes un contraste contundente. La camioneta para ir a acorrallar “ilegales” y las armas que salían en sus anuncios de campaña eran accesorios que distraían de su talento principal. Como secretario de estado de Georgia, Kemp presidió un enfoque deliberado y de múltiples filos para suprimir el voto. Él investigaba a las organizaciones que eran altamente exitosas en registrar nuevos votantes. Supervisó la remoción agresiva de les votantes inactivos de las listas. El número de votantes inactivos prácticamente se duplicó mientras estaba en el cargo, de 714,000 en el 2012 a 1.3 millones en el 2018. Más del doble de esa cantidad fueron sacadas de las listas entre el 2012 y el 2016 como había sucedido entre el 2008 y el 2012. Mientras que la población de Georgia creció por más de medio millón de personas del 2012 al 2018, el número de votantes registradas disminuyó. Un experto académico sobre los detalles más delicados de la supresión de votantes llamó a Kemp un maestro del arte, “con práctica y empapado en los matices de la privación de derechos”.

Tan absurdo como puede parecer, y tan contrario a los más básicos principios de los derechos de votantes, el hombre que supervisó una reducción radical del electorado de Georgia en maneras que desproporcionadamente suprimían el voto de las personas negras, beneficiaba a les republicanes y apoyaba su control del estado y su representación en el Congreso estaba ahora a cargo de una elección en la que él mismo era el candidato a gobernador. Mi gente, ¿en qué mundo estamos viviendo?

El movimiento de las trabajadoras de hogar ya había hecho un compromiso de largo plazo para realizar trabajo organizativo en Georgia. El capítulo de Atlanta de la Alianza fue lanzado en el 2013. El capítulo tiene una red estatal de trabajadoras de hogar las cuales se reúnen regularmente para proveer apoyo mutuo y realizar estrategias y defender los derechos de las trabajadoras de hogar. Las trabajadoras desarrollan sus habilidades de alcance y liderazgo para construir su capítulo, haciendo campaña para mejores salarios y beneficios, construyendo apoyo para la expansión de Medicaid, y creando una presencia para las problemáticas de las trabajadoras de hogar en círculos progresistas y entre los representantes electos. Soñamos en Negro (WeDiB, siglas en inglés), una iniciativa de La Alianza, conecta a las miembros del capítulo de Georgia con las trabajadoras de hogar Negras alrededor del país.

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

Más allá de las políticas contemporáneas, Georgia tiene un lugar especial en la historia de las trabajadoras de hogar. La fundación de La Alianza en el Foro Social Mundial de 2007 en Atlanta trajo el trabajo organizativo de las trabajadoras de hogar del siglo XXI a una escala nacional, pero las conexiones históricas se extienden mucho más atrás. En los años de 1880, en una de las primeras acciones laborales registradas de las trabajadoras de hogar, las lavanderas de Atlanta hicieron huelga para lograr pagos más altos negándose a aceptar ropa para lavar. Y en los años de 1960, Dorothy Bolden, una de las heroínas del trabajo organizativo de las trabajadoras de hogar, dirigió el Sindicato Nacional de Trabajadoras de Hogar de Estados Unidos. Defender y apoyar a Stacey Abrams se sintió como una extensión natural de esta rica historia.

Finalmente, poner en marcha una operación electoral en Georgia parecía estar al alcance. Cuidadoras en Acción era una operación incipiente con solo aproximadamente \$250,000 en el banco. No es exactamente nada, pero para una operación trabajando en el terreno, estaba lo suficientemente cerca de ser nada. No había manera de imaginarse tener un impacto en estados más grandes, como Texas, Nueva York, Florida, California, sin recursos mucho más altos. Pero Jess Morales Rocketto analizó que algo se podía lanzar en Georgia con un presupuesto ajustado, con la posibilidad de que habría más dinero por venir.

Así que fue en Georgia. Cuidadoras en Acción trajo a Nikema Williams, quien en ese entonces era una senadora del estado, y representaba en ese momento al distrito 39 de Georgia. (Williams ahora representa al quinto distrito del Congreso de Georgia como representante de EE. UU., ocupando el puesto que antes tenía el legendario John Lewis durante casi 35 años, hasta su muerte en 2020). La Asamblea General de Georgia, por ley, se reúne por no más de 40 días al año. Por el resto del año, los legisladores atienden sus negocios, escriben novelas de romance, se actualizan en tácticas de supresión de votantes, o encuentran otro tipo de empleos. Williams precisamente estaba buscando trabajo justo en el momento que la CiA estaba buscando contratar.

Esa fue una coincidencia brillante. Williams conocía bien la escena política de Georgia, había trabajado de cerca con Abrams en la legislatura, entendió profundamente lo que estaba en juego en la contienda por la gobernación y estaba lista para meterse de lleno en una campaña de base. No había un camino hacia una victoria de Abrams sin movilizar a las personas que nunca habían sido inspiradas para votar anteriormente. Williams estaba lista para unirse a las trabajadoras de hogar para determinar cómo producir una participación récord de votantes poco frecuentes, o “votantes de baja propensión”— votantes que con la cantidad de inversión correcta, tendrían el potencial de proveer el margen de la victoria.

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

Puede haber sido una asociación brillante, pero eso no quiere decir que comenzar una nueva operación electoral era algo que se haría sin ninguna tensión. Primero, por supuesto, estaba el asunto de apoyar a la candidata. Una delegación de trabajadoras de hogar y organizadores se reunieron con Abrams en octubre de 2017. Abrams respondió a sus preguntas y habló de manera extensa acerca de su compromiso con la salud y el bienestar de todas las personas de Georgia. Ella dejó satisfechas a las trabajadoras convenciéndolas de que su candidatura representaba un nuevo día para el estado y un avance histórico para las mujeres negras en la política. La última pregunta vino de parte de una trabajadora de hogar de Georgia: “¿Qué necesitas para ganar?” Abrams respondió, “Necesito que digan presente y que se involucren”. La respuesta unánime: “Estamos contigo”.

El proceso de respaldo de una candidata fue una lección en trabajo organizativo electoral. Tener un compromiso común en un cien por ciento con una candidate es una rareza, especialmente debido a que es algo reciente que los progresistas comenzaran a preparar y presentar de manera sistemática a sus candidatas. La candidatura de Abrams fue considerada merecedora de apoyo entusiasta a pesar de cualquier pregunta sobre su posición en una problemática u otra.

El trabajo electoral está impulsado por los datos y las métricas con una fecha de terminación firme: El día de las elecciones. Lo que constituye una victoria es completamente inequívoco: o tu candidate triunfa o pierde. El trabajo organizativo basado en la comunidad opera en un modelo menos preciso. Las relaciones son establecidas y cuidadas; las capacidades de liderazgo se construyen en el transcurso de campañas de largo plazo, con frecuencia de varios años. El ritmo de ir puerta a puerta y las llamadas telefónicas para la campaña de Abrams de CiA fue riguroso. Cada solicitante electoral fue asignado un número establecido de puertas que debía tocar durante su turno. Pero los solicitantes electorales eran mayormente personas pobres, trabajadoras de hogar y otras de la comunidad contratadas para ir puerta a puerta. ¿Qué sucede cuando la salud comprometida de un solicitante electoral se interpone en su capacidad de hacer el trabajo? ¿Cómo manejar la logística de transportar a los solicitantes electorales que dependían de un sistema de transporte público inadecuado a las comunidades que se suponía que debían cubrir? ¿Cómo se puede apoyar a los solicitantes electorales que están angustiados, por haber perdido su vivienda, o uno de sus tres trabajos? Problemas de las personas pobres

CiA estableció soluciones a esos problemas y muchas otras cosas. Ayudó enormemente el hecho de que tratar con los problemas de las personas pobres es parte del ADN del movimiento de las trabajadoras de hogar. Cada aspecto del trabajo organizativo de las trabajadoras de

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

hogar, desde el desarrollo de campañas, construcción de la organización, hasta el desarrollo de liderazgo, tiene que tomar en consideración las maneras en las cuales los sistemas que fueron construidos para proveer el cuidado de salud, el transporte, vivienda, educación y nutrición adecuada, constantemente les fallan a los trabajadores de bajos ingresos. Resolver las emergencias imprevistas es lo que siempre hacemos.

Las Cuidadoras en Acción tocaron un total de 76,965 puertas, realizaron 272,609 llamadas, y enviaron 1,460,101 mensajes de texto. Su trabajo contribuyó a unas elecciones históricas. Del 2016 al 2020, las personas negras de Georgia aumentaron su registro de votantes en un 25 %, y más personas de Georgia votaron en 2020 que en cualquier elección anterior. Las personas de Georgia rompieron récords de votación temprana y de votar en la segunda vuelta. Los esfuerzos electorales de las trabajadoras de hogar fueron lo suficientemente importantes como para ganarse el reconocimiento del expresidente Barack Obama. Los expresidentes dan muchos discursos, pero cada discurso es un recurso limitado. Hay una cantidad finita de personas y organizaciones que se pueden nombrar en voz alta. Además de eso, la mención de nombres es algo aburrido, excepto para las personas que han sido nombradas. El 2 de noviembre de 2018, cuatro días antes de las elecciones gubernamentales, el presidente Obama dio un discurso de una hora a favor de la candidatura de Abrams para la gobernación. Para ese momento ya él había trabajado durante meses haciendo campaña para les candidates democráticos en las elecciones intermedias. Su voz estaba ronca, pero su energía se elevó para igualar la pasión de les simpatizantes de Abrams que estaban en el Forbes Arena en Morehouse College. Su discurso fue interrumpido cada dos frases con gritos de aprobación y consignas que decían “¡Voten! ¡Voten! ¡Voten!” Casi al final de la manifestación política, Obama dijo lo siguiente: “He escuchado sobre las trabajadoras de hogar aquí en Georgia, que se han movilizado a favor de Stacey como nunca antes visto... Si ellas no están demasiado cansadas para votar, ustedes tampoco deben estarlo”.

Algo había cambiado en el transcurso de ese año en el que las trabajadoras de hogar estuvieron haciendo campaña por Stacey Abrams. La campaña se volvió una expresión del poder de las mujeres negras: el rol de la mujer negra en defensa de la democracia y el derecho al voto. Georgia ganó atención nacional, y quizás hasta mundial, como un punto nodal en la contienda entre aquellos que estaban preparados para masacrar el sufragio democrático para poder mantener a les votantes Negres lejos de las urnas, y aquellas personas dedicadas a expandir el electorado y su acceso fácil al derecho más básico de cada ciudadane. Las trabajadoras de hogar, quienes estaban allá afuera yendo puerta a puerta con sus camisetas anaranjadas, llegaron

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

a personificar la resistencia de las mujeres de la clase trabajadora Negra a las vulneraciones históricas y contemporáneas de sus derechos y de sus vidas. Ejerciendo una combinación de autoridad moral y una efectiva operación de movilización de votantes, se convirtieron en la representación de una determinación inquebrantable de llevar a Abrams al cargo y mantener abierto el espacio democrático.

Y sin embargo, a pesar de todo esto, Abrams perdió las elecciones. Estuvo cerca. Cuando terminaron el conteo de las boletas en las elecciones de tres corrientes que incluían un libertario, Kemp recibió el 50.2% de los votos y Stacey recibió 48.8%. En los días siguientes a las elecciones, Stacey declinó a conceder. Es una cosa que te gane un hombre típico de la élite. Otra es perder ante un maestro de la supresión de votos. Abrams exigió que no se anunciara ganador hasta que todas las boletas provisionales o de votos en ausencia fueran contadas. Debido al historial de las trampas republicanas, y del zorro cuidando el gallinero de la democracia, ella exigió un recuento. Se habría realizado una segunda vuelta entre los dos candidatos con más votos si los números de Kemp hubiesen caído por debajo del 50%. Se presentó una pequeña tormenta de demandas y contrademandas.

Las trabajadoras de hogar continuaron apoyando a Abrams después del resultado de las elecciones. El 13 de noviembre se presentaron a una manifestación política llamada “Cuenten cada voto” en la rotonda del capitolio organizada por Southerners on New Ground y Georgia Latino Alliance for Human Rights, dos organizaciones progresistas con raíces profundas en Georgia y en el sur. Nikema Williams, quien había liderado la movilización muy hábilmente de las trabajadoras de hogar como trabajadoras de alcance y votantes, estaba de vuelta en el Capitolio para una sesión especial de la legislatura. Vistiendo una chaqueta roja brillante, cuatro hilos de perlas, un vestido con flores y tacones altos, Williams estaba vestida para su rol como senadora estatal, no para una manifestación de protesta. Sin embargo, ella reconoció a algunos de sus votantes y se unió a su petición de un recuento. Ella y otras 15 personas, incluyendo personal de La Alianza y de CiA, fueron arrestadas y detenidas. Williams pudo haber salido en 10 minutos, pero ella se negó a que la dejaran ir antes de que los demás manifestantes fueran liberados. La protesta, y la conferencia de noticias que le siguió, llegó a los noticieros nacionales y puso la exigencia de volver a contar de manera directa en el estilo de la tradición de derechos civiles de las personas Negras de Atlanta.

Pero los números se negaron a sumar a su favor. Algunos días después, el 16 de noviembre, Abrams suspendió su campaña. Sin conceder de manera formal, ella permitió que la contienda llegara a un punto final y juró continuar trabajando y resistiendo la supresión de votantes.

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

## En un terreno más amplio

CiA interpretó su trabajo en la campaña de Abrams y el recuento como una “prueba de concepto” de que las trabajadoras de hogar podían ser movilizadas tanto como organizadoras y votantes en contiendas electorales importantes, y que su rol en movilizar a otras mujeres de color votantes como ellas era algo esencial. Era hora de llevar a una mayor dimensión lo que CiA había aprendido en Georgia. No había una contienda más importante que la que seguía por la Casa Blanca. A principios de 2019, CiA decidió seguir con los principios desarrollados durante la campaña de Abrams y expandir sus intervenciones a varios estados. Cuatro principios enmarcan su manera de abordar el trabajo electoral:

- Enfocarse en movilizar el poder de votación de les “votantes de baja propensión” y las mujeres de color votantes de alto potencial.
- Comprometerse a los estados en donde las trabajadoras de hogar pueden ser movilizadas, tanto como trabajadoras de alcance y como votantes.
- Construir infraestructura a nivel estatal e invertir en el liderazgo de las mujeres locales líderes y organizadoras quienes conocen el terreno electoral.
- Respaldo a las mujeres de color candidatas quienes promoverán una agenda que incluye el apoyo a los derechos y a la dignidad de las trabajadoras de hogar y construir apoyo durante toda la vida.

CiA tuvo que tomar decisiones acerca de dónde experimentar para aplicar estos principios, decisiones que no fueron fáciles. Primero, había consideraciones financieras. Como sucedió en el 2017-2018, los estados con las cantidades más grandes de trabajadoras de hogar: Florida, Texas, Nueva York, y California, eran demasiado caros para operar de manera efectiva. Un enfoque impulsado por los datos para la toma de decisiones también forzó otras consideraciones al primer plano: ¿Cuántas mujeres de color en un estado determinado son elegibles para votar? ¿Cuántas de ellas están registradas? ¿Cuántas de las que están registradas realmente votan? ¿Qué proporción de la población en edad de votar constituyen las mujeres votantes de color? Y, ¿qué tan decisivo sería el maximizar su ejercicio del derecho a votar?

La composición de la legislatura del estado también fue parte del cálculo. ¿Había candidatas que se estaban postulando para la legislatura que merecieran el respaldo de las trabajadoras de hogar y su compromiso con una campaña enérgica? ¿Lograría un triunfo de dicke candidate

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

ayudar a cambiar el poder legislativo en un sentido más progresista? Y, por supuesto, en el contexto de una contienda presidencial que estaba acumulando rápidamente competidores para las primarias demócratas, el rol potencial del estado en determinar el resultado de las elecciones generales de 2020 fueron un factor de mucho peso en el proceso de toma de decisiones.

Se trataba de una matriz compleja. Después de meses de investigación, debate, y diálogo entre diferentes equipos, CiA decidió operar en siete estados: Georgia, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Virginia, Arizona, Nevada y Michigan. En cada estado, ellas establecieron sesiones de escucha diseñadas para formar relaciones a nivel de comunidad; identificaron líderes locales con valores similares quienes conocían el panorama electoral; determinaron cuáles áreas estaban ya ocupadas y cuáles podían utilizar más energía y recursos; y determinaron cuáles candidatas merecían el apoyo de las trabajadoras de hogar. En muchos de estos estados, La Alianza tenía capítulos o afiliadas locales que ya estaban bien integradas en el ecosistema que realizaban campañas de generar el voto e inscripción de votantes no partidistas.

Mientras CiA construyó infraestructura en los estados para el 2020, el panorama político de Virginia ocupaba un lugar preponderante. Muchas mujeres de color se estaban postulando para la Asamblea General de Virginia en el 2019 y el equilibrio de poder entre los dos partidos principales estaba en disputa. El Senado Estatal había estado en manos republicanas por más de 20 años. Ellos también controlaban la Cámara de Delegados durante la mayor parte de ese tiempo. El trabajo de largo plazo de las organizaciones tales como la New Virginia Majority, SEIU, y Planned Parenthood Action Fund entre otras, había abierto la posibilidad de cambiar la legislatura del control republicano al demócrata. Y Virginia estaba proyectada para ser un estado de batalla en las elecciones presidenciales.

Y de esta manera, CiA respaldó y trabajó para varias candidatas en Virginia en el 2019, incluyendo a Jennifer McClellan. McClellan, la titular del cargo quien ganó su candidatura para mantener su curul en el Senado estatal, pasó a patrocinar un proyecto de ley que eliminó la exclusión de las trabajadoras de hogar de las protecciones de salario mínimo de Virginia. En la sesión legislativa de 2021, ella patrocinó la Declaración de Derechos de las Trabajadoras del Hogar en Virginia. McClellan reflexionó acerca de su conexión personal al trabajo: “Como la hija, nieta, y bisnieta de trabajadoras de hogar, yo sé lo esenciales que son las trabajadoras de hogar para la economía y cuán maltratadas han sido durante generaciones. Hoy, la Asamblea General de Virginia tomó acción para revertir las leyes de la era de Jim Crow y expandió las protecciones para las trabajadoras de hogar”.

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

Virginia se convirtió en el primer estado del sur desde los tiempos de la esclavitud en legislar una expansión de los derechos de trabajo para las trabajadoras de hogar. El movimiento de las trabajadoras de hogar demostró su capacidad de crear un círculo de refuerzo entre el respaldo a candidatas, el trabajo organizativo electoral, y la aprobación de una política pública progresista. Y, junto con una alianza progresista sólida, el movimiento contribuyó a la elección de mayorías demócratas para ambas cámaras de la Asamblea General de Virginia por primera vez en 25 años.

## 2020

Mientras tanto, las primarias republicanas y demócratas estaban en marcha. El movimiento de las trabajadoras de hogar nunca había participado en un proceso de respaldo para una candidata a la presidencia. Las contrincantes de las primarias fueron invitadas a una reunión con las trabajadoras de hogar en Las Vegas, Nevada, en febrero de 2020. Elizabeth Warren y Tom Steyer se dirigieron a 400 trabajadoras y Bernie Sanders envió un mensaje en video. En las primarias presidenciales, el capital político consiste tomar una postura clara relativamente en los inicios, y estar preparada para defender dicha opción en un ambiente político altamente polémico.

Pero no había un proceso establecido para determinar a quiénes la mayoría de las trabajadoras de hogar apoyaban, y había diferencias de opinión significativas entre las líderes en el movimiento de trabajadoras de hogar y el personal de CiA. Algunas miembros del personal eran simpatizantes fuertes de alguna candidata en particular y opositoras vehementes de otras candidatas. Otras estaban escépticas de, u opuestas a, respaldar a cualquier candidata demócrata. Como recién llegadas relativamente a esfera electoral, el movimiento de trabajadoras de hogar no estaba del todo preparado para negociar estas presiones conflictivas y establecer un respaldo que pudiera ganar el apoyo entusiasta del movimiento en su totalidad.

Pero una vez que Biden aseguró la nominación y seleccionó a la senadora Kamala Harris como su compañera de campaña, la boleta atrajo el apoyo en un espectro amplio: desde aquellas desesperadas por elegir a cualquiera que estuviera preparada para oponerse a la supremacía blanca autoritaria, hasta las defensoras ardientes de Biden.

Harris ya tenía un historial de ofrecer apoyo fuerte a los derechos de las trabajadoras de hogar. Ella había presentado legislación en el 2019—una Declaración de Derechos de las Trabajadoras del Hogar federal— para extender las protecciones sobre el salario mínimo, horas extras, y el tiempo libre pagado para las trabajadoras en la industria. Las trabajadoras de hogar le dieron su

respaldo a la boleta Biden-Harris y procedieron a manifestar ese apoyo en la única acuñación real del ámbito electoral: contactar a les votantes y motivarles a ir a las urnas.

CiA estableció operaciones en cada uno de los siete estados objetivo. Y entonces el COVID-19 revolvió incluso la planificación más reflexiva. En vez de ir puerta a puerta en campañas masivas, la mayoría de las trabajadoras de hogar y otras recurrieron al trabajo de alcance a votantes por medio de campañas telefónicas y mensajes de texto. Las conversaciones comenzaban con chequeos de bienestar. “¿Cómo están tú y tu familia durante esta pandemia?” No muy bien. Les trabajadores de las campañas telefónicas verificaban los problemas recurrentes: miedo al contagio, cómo traer comida a la mesa, pérdida de empleo, cómo cuidar a les niños encerrados en la casa durante todo el día. Ellos escuchaban con empatía y con suavidad haciendo la transición hacia la pregunta “¿sabes cómo votar de manera segura? ¿Tienes pensado votar? ¿Sabes qué está en juego en estas elecciones?”

Melanie Jackson sí trabajó de puerta en puerta, con protocolos de seguridad de COVID extensos. Jackson es extrovertida; ella felizmente inicia una conversación con la persona que está parada detrás de ella en la fila del supermercado. Jackson es también una cuidadora en turnos nocturnos del fin de semana para un individuo con una discapacidad severa. Hace este trabajo porque le encanta; ella fue inspirada a convertirse en una cuidadora por el equipo estelar que se encargó de sus padres envejecientes durante los últimos años de vida.

Cuando una persona en su iglesia estimuló a Jackson para convertirse en solicitante electoral para el Reverendo Raphael Warnock, ella no lo dudó. Ella era tan buena tocando puertas que la promovieron a supervisora en la operación de reclutamiento de CiA. Cientos de solicitantes electorales se reunían a las 9:15 cada mañana en el estacionamiento de la Pista de Patinaje Cascade en el área metropolitana de Atlanta. Jackson estuvo a cargo de un equipo de aproximadamente 25 solicitantes electorales—Equipo Hagámoslo Bien (Team Get It Done). Ella repartía las tareas, les mantenía motivados, horneaba galletitas para el equipo, y resolvía problemas. A ella le encantaba ir de puerta a puerta ella misma y sabe que logró hacer una diferencia. Una conversación en particular sobresalió. Jackson tocó la puerta de un hombre Negro, un demócrata registrado que dijo que él probablemente no iría a votar. Jackson lo miró firmemente a los ojos; ya que el contacto visual firme es uno de sus superpoderes. “¿De verdad vas a dejar pasar la oportunidad de enviar al primer hombre negro al Senado de este estado desde la época de la Reconstrucción? Él la miró directamente y dijo, “Sabes qué, hermana, como me dijiste eso, voy a hacerlo. Voy a ir a votar por el hombre que estás apoyando”.

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

Cuando le preguntamos qué aprendió de su trabajo puerta a puerta, Jackson dijo dos cosas. Primero, “Existe un propósito en esto.” Y segundo, “Nosotras como profesión tenemos poder en nuestros números”.

La matemática de las elecciones es brutal. Puede tardar docenas de intentos para realmente llegar a una votante potencial. De esas personas a las que se llega, sólo una fracción irá a votar. Alrededor de los siete estados, incluyendo las dos elecciones por el Senado en Georgia, las elecciones generales y la segunda vuelta del senado, el movimiento de las trabajadoras de hogar realizó casi 35 millones de intentos de alcance a votantes, principalmente concentrados en las mujeres de color que eran votantes potenciales. Ocho millones de esos intentos tuvieron éxito en llegar a votantes potenciales. De los 2.7 millones de votantes potenciales contactados, 55% de ellas fueron a votar, casi 1.5 millones de personas. Muchas de estas votantes no habían ido a las urnas en el 2012 ni en el 2016. Elles eran, de hecho, votantes de baja propensión/alto potencial.

Multitudes se forman en fila para presumir la victoria, mientras que la derrota no tiene amigos. En cada elección hay muchos actores en el terreno, algunas veces colaborando, algunas veces compitiendo. Una complejidad enredada de factores influencia cada resultado. No obstante, los números cuentan una historia. CiA y el movimiento de trabajadoras de hogar contribuyeron sustancialmente a la cantidad sin precedentes de votantes que fueron a las urnas en el 2020. Las trabajadoras de hogar también jugaron un papel significativo en las victorias de los senadores Raphael Warnock y Jon Ossoff en Georgia. CiA respaldó y trabajó para 76 mujeres de color candidatas que se estaban postulando para cargos a nivel estatal y local. Setenta por ciento de ellas ganaron sus contiendas.

## La Agenda del Cuidado

Por supuesto, los intereses de las trabajadoras de hogar llegan más allá de la elección de cualquier candidate particular a nivel local, estatal, o nacional. Una agenda política diseñada para proteger los derechos de trabajo y aumentar los estándares para las trabajadoras ha sido, a través de los años, expandida para incluir apoyo para las necesidades de cuidado de las personas y las familias. En colaboración cercana con la Campaña de Cuidado Digno Para Todas las Generaciones y Mano a Mano (una red de empleadores de “alta moral” que abogan por cambios en la industria de las trabajadoras de hogar), el movimiento de trabajadoras de hogar desarrolló un enfoque a las políticas públicas que enlaza las necesidades de cuidado para las familias a las necesidades de la fuerza laboral de cuidado. Nuestro país tiene la mala fama de no poder asegurar que les niños, las personas mayores, y las personas con discapacidad

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

tengan acceso al apoyo asequible de alta calidad que necesitan para prosperar. La Alianza pasó años cultivando un compromiso común de intereses entre aquellos que reciben cuidado, aquellos que lo proporcionan, y entre las personas que cuidan de sus familiares.

En las elecciones de 2020, las organizaciones que representan este amplio grupo de constituyentes intensificaron su defensoría por una expansión sustancial del apoyo federal para el cuidado. La pandemia había puesto de relieve muchas tensiones sociales, incluida la carga desmesurada del cuidado que las mujeres llevan y la naturaleza esencial del trabajo de los cuidadores remunerados. Las candidatas fueron encuestadas acerca de sus posturas sobre el tema del cuidado y fueron incitadas a apoyar medidas legislativas concretas para expandir tanto el acceso al cuidado como la calidad de los trabajos de cuidado.

No es por accidente que una narrativa acerca del cuidado emergió como una parte integral de la infraestructura en el 2021. La narrativa se construyó sobre la base de por lo menos una década de trabajo. El desafío fue el convertir la narrativa y las anécdotas y las buenas ideas en propuestas concretas para cambios en las políticas que podrían ser incorporados en una legislación propuesta. Más de una docena de organizaciones se unieron con La Alianza y la Campaña de Cuidado Digno Para Todas las Generaciones para afirmar que la infraestructura es más que puentes, carreteras, la red eléctrica y el acceso a Internet. La coalición ‘El Cuidado no Puede Esperar’ trabajó de cerca con economistas y expertos en políticas e impulsaron una inversión robusta en la infraestructura de cuidado, incluyendo:

- Acceso equitativo a preescolar y cuidado infantil asequibles y de alta calidad.
- Salarios decentes y beneficios para educadores de la infancia temprana.
- Más de \$400 mil millones en financiamiento nuevo de Medicaid para una expansión radical al acceso y a la elegibilidad para servicios de apoyo a largo plazo.
- Salarios, beneficios, y capacitación mejorados para trabajadoras de cuidado en el hogar
- 12 semanas de licencia familiar y médica pagada, con cobertura completa y una definición inclusiva de lo que constituye una familia.

La administración de Biden incluyó una expansión sin precedentes del apoyo federal para la licencia familiar, cuidado, y la fuerza laboral de cuidado a su presupuesto. La incorporación de una agenda del cuidado a los objetivos de políticas principales de esta administración subraya las dinámicas que se refuerza mutuamente entre el trabajo organizativo de base, campañas políticas y el trabajo electoral.

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

## El trabajo organizativo y la transformación

Hay un debate dentro de la izquierda del movimiento de justicia social acerca de si el trabajo organizativo electoral es “transformativo” o no lo es. La lógica del trabajo organizativo continuo basado en problemáticas y en grupos particulares es muy diferente al trabajo organizativo electoral. Construir una base de miembros, organizadores, líderes, y simpatizantes requiere construcción de relaciones a profundidad y sostenidas durante un período de tiempo extendido. El objetivo es transformar el interés marginal, o incluso el desinterés, en una participación profunda y activa, y un compromiso a largo plazo. Cuando se hace bien, genera una transformación en la conciencia desde la apatía, a la preocupación por agravios particulares, a una comprensión de la dinámica de las desigualdades sociales y económicas más amplias. El trabajo organizativo de base también estimula y posibilita la transición de un individuo de la pasividad a la acción colectiva. En el trabajo organizativo de justicia social, hay muchas maneras para contar las victorias y las derrotas: miembros reclutados, lecciones aprendidas, habilidades adquiridas, relaciones construidas, credibilidad establecida. El trabajo no tiene fecha de conclusión.

Las elecciones tienen un límite de tiempo y son inequívocas. Sólo preséntate y vota. No se requiere una transformación compleja y prolongada de la conciencia. Consigue una mayor dimensión lo más rápido posible y logra los números deseados. Ve a lo amplio, no a lo profundo. Puedes ganar o perder, no hay punto intermedio.

Pero para conseguir que millones de personas pasen de no votantes a votantes; ¿no es eso algo transformador? El movimiento de trabajadoras de hogar movilizó a miles de solicitantes electorales y a trabajadores de campañas telefónicas en la defensa activa de la democracia. Para muchas, fue su primera experiencia en la movilización de votantes para impactar el panorama político. Cada una salió de la experiencia con nuevas habilidades, junto con la textura y el contenido de cientos de conversaciones con sus compatriotas. Su trabajo centró el poder político de las mujeres de color en un sistema diseñado para minimizar y negar ese mismo poder. El ritmo, los parámetros y el sentimiento subjetivo del trabajo son diferentes a los del trabajo organizativo de base. Pero eso también puede ser transformador.

Desde el 2018 al 2020, el movimiento de las trabajadoras de hogar se desempeñó en el campo electoral como nunca antes lo había hecho. Ese trabajo ha cambiado la manera en que las trabajadoras de hogar y sus aliadas ejercitan el poder colectivo. La participación electoral será sin duda un componente importante del movimiento de trabajadoras de hogar de aquí en adelante. La integración de formas y métodos distintivos de realizar trabajo organizativo

‘Existe un propósito en esto’:

Las Trabajadoras del Hogar entran al terreno electoral

será un reto continuo. Las lecciones aprendidas al enfrentar ese desafío informarán el trabajo de La Alianza y CiA en los ciclos electorales de 2022 y 2024.

La derrota de Trump fue una victoria para los trabajadores de bajos ingresos y para todas las mujeres cuyas vidas se ven limitadas por las desigualdades raciales y de género. Pero la derrota de Trump, a pesar de ser crucial, dejó en pie los sistemas y políticas e instituciones que devalúan la vida de las trabajadoras de hogar. Las trabajadoras de hogar han tomado su lugar como un elemento importante del ecosistema progresista determinado en maximizar, en el plazo inmediato y a largo plazo, su influencia en el camino político del país.

Nuestro agradecimiento a Melanie Dawson Jackson, Auntionette Jenkins, Jess Morales Rocketto, y Mariana Viturro por compartir sus conocimientos y experiencias acerca de la movilización de las trabajadoras de hogar durante las elecciones de 2020.

### **Nota del equipo de traducción:**

En este capítulo, se utiliza el género femenino con referencia a la membresía de La Alianza (NDWA) y a las trabajadoras del hogar en general. La ANTH utiliza el género femenino, ya que la mayoría de sus miembros se identifican de este modo, y hemos hecho lo mismo para ser fieles a la cultura y el lenguaje utilizada por esa organización.

‘Existe un  
propósito en  
esto’:

Las Trabajadoras  
del Hogar entran  
al terreno  
electoral

## Cambiar un estado y conmocionar una nación: Georgia en las elecciones de 2020

Linda Burnham entrevista a Cliff Albright, Beth Howard, Adelina Nicholls y Nsé Ufot

La intensidad de la disputa por el poder político en Georgia desde 2018 hasta principios de 2021 fue inigualable en cualquier otro lugar del país. Stacey Abrams realizó una campaña altamente competitiva para la gobernación en 2018 y estuvo a un pelo de ganar lo que muchos sostienen fue una elección robada. El presidente Biden ganó la campaña presidencial de 2020 por menos de 12.000 votos, el margen más estrecho en la historia del estado. El 20 de enero de 2021, después de una intensa segunda vuelta electoral, Georgia envió dos senadores demócratas, Raphael Warnock y Jon Osoff, a Washington. Ellos son el primer senador afroamericano y el primer senador judío en representar a Georgia en toda la historia del estado. Nada de esto sucedió por accidente. Las siguientes entrevistas recuentan lo que se requirió para “cambiar un estado y conmocionar una nación”. Cliff Albright de Black Voters Matter [Les votantes Negres Importan], Adelina Nicholls de La Alianza Latina Pro Derechos Humanos de Georgia, Beth Howard de Showing Up for Racial Justice [Presentes por la Justicia Racial] y Nsé Ufot de New Georgia Project [Proyecto una Nueva Georgia] hablan sobre el profundo trabajo que sus organizaciones llevaron a cabo en 2020.

93

**LB:** ¿Cuál es la misión de su organización? ¿Para qué está diseñada?

**CA:** Tenemos dos organizaciones afiliadas. Una es la organización sin fines de lucro 501(c)(3): el Instituto de Desarrollo de Capacidades de Black Voters Matter; y la otra es la primera de nuestras organizaciones fundada en 2016, Black Voters Matter Fund

[Fondo de Les votantes Negres Importan], que es nuestra organización con estatus 501(c) (4). Nuestra misión es fortalecer el poder en las comunidades Negras y consideramos que las elecciones y votar son una manera de hacerlo, aunque no sea en absoluto la única forma. Creemos que una parte importante de *cómo* fortalecemos el poder en nuestras comunidades es apoyando el increíble conjunto de organizaciones de base que realizan esa labor a diario. Estamos presentes en once estados fundamentales. Esos son los lugares donde tenemos al menos una empleada. En cuatro estados no tenemos personal pero sí una organización aliada que sirve de ancla y a la cual le proporcionamos cierto nivel de apoyo durante el año.

**AN:** Mi organización es La Alianza Latina Pro Derechos Humanos de Georgia (GLARH, por sus siglas en inglés). Creamos esta organización para defender y organizar a los latinos e inmigrantes en el estado de Georgia en torno a cuestiones de derechos humanos y civiles. Hemos estado trabajando desde 1999, bajo nuestro primer nombre Coordinadora de Líderes Comunitarios, y en 2007 nos convertimos en GLARH.

**BH:** Showing Up for Racial Justice (SURJ, por sus siglas en inglés) en realidad trabaja para construir un hogar político para personas como mi familia. Crecí en una granja familiar muy pequeña con cultivos de tabaco en la zona rural del este de Kentucky. La inmensa mayoría de la comunidad era blanca, muy pobre y de clase trabajadora. Mi madre trabajó como cajera en una tienda de alimentos por décadas y mi padre trabajaba a menudo como minero en una mina de carbón a cielo abierto. Todos trabajábamos cultivando tabaco en la granja. Teníamos muchos momentos de gozo y mucho amor. Y también experimentamos bastante el impacto de vivir en sistemas donde unas cuantas personas tenían toda la riqueza y el resto de nosotros realmente sufríamos bajo el capitalismo.

Todo esto para decir que, ahora SURJ se enfoca en crear un espacio de trabajo organizativo donde la gente pobre de clase trabajadora en su mayoría blanca, de pueblos pequeños y áreas rurales, de comunidades sureñas y de los Apalaches pueda empezar a conocer a otras personas que comparten su clase. Sabemos que las personas blancas pobres están sufriendo y que la derecha ha redoblado su estrategia de mantener el apoyo blanco así puede continuar atacando nuestra democracia. En comunidades como la mía, en todo el sur, tenemos proyectos de fortalecimiento de la base que estamos combinando con trabajo electoral a través de SURJ Action. Y también tenemos una red nacional de miles de integrantes, en todo Estados Unidos, quienes trabajan en campañas de abolición y de justicia económica en sus propios estados y comunidades. Lo que tratamos de

hacer realmente en todo nuestro trabajo con las personas blancas de todas las clases y experiencias es organizarlas alrededor de intereses comunes, hablamos con nuestra gente sobre lo que las personas blancas esperan obtener al romper con la solidaridad blanca y unirse a un movimiento multirracial.

**NU:** En realidad somos una constelación de organizaciones. New Georgia Project es una organización sin fines de lucro 501(c)(3). El New Georgia Project Action Fund [Fondo de Acción del Proyecto una Nueva Georgia], es nuestro brazo de defensoría con estatus 501(c)(4). New South Super PAC [El súper comité de acción política Nuevo Sur] funciona en más de 600 condados que conforman El Cinturón Negro de los Estados Unidos desde el este de Texas hasta Washington DC. Existen muchos condados en toda esa franja que tienen una mayoría Negra y nunca han tenido a un representante electo Negro, nunca un alcalde Negro, nunca una persona Negra o Latina en una junta escolar o concejo municipal. La manera en que cambiamos a los Estados Unidos es cambiando el sur y apoyando a representantes electos que vienen de las comunidades que nos importan.

Pero es probable que seamos más conocidos por haber inscrito a cerca de 600.000 personas Negras y Morenas para votar en todos los 159 condados de Georgia. Es así que no hay ningún lugar en Georgia donde el New Georgia Project no haya organizado y haya inscrito a personas para votar, aún en las partes del estado que la gente llama condados “Deliverance”. Nuestro objetivo es construir el estado de Georgia y el país que nuestras familias merecen.

Georgia está cambiando muy rápidamente. Las personas Negras y Morenas conformarán la mayoría de los residentes de Georgia y existe una brecha racial en la inscripción de votantes. 1.2 millones de personas afroamericanas, latinas, asiáticas americanas y mujeres blancas solteras en el estado son elegibles para votar, pero no están inscritas. Stacey Abrams me contrató como la primera directora ejecutiva de la organización.

**LB:** ¿Qué se propuso hacer su organización en Georgia en las elecciones de 2020?

**CA:** Realmente en 2020 estábamos solo tratando de expandir y profundizar el trabajo que habíamos estado haciendo en Georgia en los últimos tres años. Empezamos con un condado en Georgia en 2016. Sumter fue nuestro primer condado. Había un puesto legislativo en el que queríamos influir. Los primeros mil dólares que recaudamos se destinaron a promover el voto durante el día de las elecciones. ¡Qué sorpresa! Ganamos

esa curul. Era una curul controlada por el Partido Republicano en un condado con mayoría Negra. Desde entonces, hemos estado expandiéndonos condado por condado, principalmente en áreas rurales, conectando con organizaciones en lugares que nadie podía encontrar en el mapa de Georgia.

Cuando llegamos al 2020, es probable que tuviéramos presencia en 50 condados en todo Georgia, en su mayoría condados rurales y lugares como Columbus, Savannah y Augusta, que tampoco reciben mucha atención comparados con el área de Metro Atlanta. Lo que pretendíamos era que la gente creyera que tenía el poder de hacer algo que no se había hecho en décadas en unas elecciones presidenciales. Y para hacer algo, en las contiendas del Senado, nunca antes hecho. No solo ganar las dos curules, sino elegir al primer senador Negro y luego al primer senador judío que vinieran del estado.

Recuerde, después de las elecciones a la gobernación en 2018, donde literalmente le robaron la elección a Stacey Abrams, muchas personas en todo el país se preguntaron cómo repuntarían los votantes Negres. Superar eso, y lograr que la gente fuera más allá de lo que alcanzamos en 2018, esa fue la primera tarea. Al final del día, no solo estábamos organizando en torno a las presidenciales, sino para un montón de elecciones locales por todo el estado, incluyendo una contienda para el cargo de Fiscal de distrito en Brunswick, condado de Glynn, Georgia, dónde Ahmaud Arbery fue asesinado. Esa contienda fue tan importante para nosotros como las del senado y las presidenciales.

Eso es lo que tratamos de hacer, motivar la participación de la gente a pesar de todos los esfuerzos por suprimir el voto; aumentar nuestra participación y hacer escuchar nuestras voces.

**LB:** Realmente quiero llegar a la textura del trabajo. ¿Cómo es el trabajo?

**CA:** El punto de partida es conectarnos con la gente que ya está allí, que ya está trabajando. Puede ser un grupo de una iglesia, puede ser un capítulo de NAACP, puede ser una organización juvenil de arte y cultura. Puede ser un grupo que ni siquiera está formalizado ni incorporado. El grupo de mamás en la esquina, quienes cuando necesitan juntar a la comunidad, lo logran. Y a veces, la gente llega a nosotros. De cualquier modo, se trata de las conexiones con grupos locales, con la infraestructura existente; y luego ver qué podemos hacer juntas. ¿Hay recursos que les podemos conseguir? ¿Necesitan ayuda con alcance, porque podríamos ayudarles a realizar una campaña de mensajes de texto?

Algunas veces tenemos acceso a otros aliados a nivel estatal y les podemos traer recursos de nuestra increíble mesa de participación cívica. A veces se trata de información, de tecnología o de conexiones con los medios de comunicación. En ocasiones les ayudamos a conseguir recursos para solicitantes electorales que van puerta a puerta en sus comunidades. A muchas personas, a quienes les importa su comunidad, les encantaría ir puerta a puerta, pero su realidad económica no se los permite. Pero si podemos darles un estipendio, entonces esos grupos pueden matar dos pájaros de un tiro: llevar buena información a sus comunidades y también llevar ingresos a personas que con seguridad están haciendo muchas cosas gratis. Algunas veces es estrategia, estar dispuestos a hacer llamadas por Zoom con la gente para planear y soñar juntas y confirmar que sus ideas no son una locura.

**LB: Ade, ¿Qué hizo su organización en las elecciones de 2020?**

**AN:** Permítame empezar en 2018, cuando tuvimos nuestra primera intervención en la política electoral. En ese momento estábamos apoyando a candidatas progresistas que pudieran promover las exigencias de las comunidades Latinas e inmigrantes. También trabajábamos puerta a puerta para motivar y explicarles a los latinos en todo el estado sus derechos y la necesidad de salir a votar.

En 2020, comenzamos de nuevo, con otra función. Por primera vez creamos una organización 501(c)(4) llamada GLAHR Action Network [Red de Acción de GLAHR]. Comenzamos con la participación cívica, la promoción del voto e información sobre fechas de las elecciones y candidaturas. En colaboración con SONG y Mijente, organizamos foros comunitarios y con candidatas. Inicialmente nos enfocamos en dos condados: los condados de Cobb y Gwinnett. Ambos condados tenían programas 287(g) de colaboración entre la policía y los agentes de inmigración, los cuales tienen consecuencias devastadoras en las comunidades Latinas e indocumentadas<sup>1</sup>. Tocamos alrededor de 140.000 puertas en los dos condados llegando a latinos y otras comunidades de color para explicarles lo que estos programas significaban y la necesidad de apoyo para sacar a los sheriffs.

Al final del día, en ambos condados pudimos sacar a los dos sheriffs y por primera vez en la historia de estos lugares, fueron elegidos dos sheriffs Negros. Por supuesto, una de las cosas que hicieron fue acabar con el programa 287(g), que era la principal exigencia. Por más de veinte años hemos construido la red de *comités populares* en

todo el estado: una red donde más de diecinueve grupos en el estado de Georgia nos han ayudado a movilizar y promover el voto latino, en especial en las comunidades rurales de quienes nadie se ocupaba. Algo ha sucedido en Georgia con el aspecto demográfico de la comunidad latina. Empezamos a ver a votantes jóvenes, de 18, 19, 20, 25 años, quienes por primera vez querían involucrarse. Con las elecciones generales tocamos más de 330.000 puertas en todo el estado llegando a todos y cada uno de los hogares latinos en el estado y movilizando a más votantes jóvenes a través de nuestros *comités populares*. Para esto usamos la capacidad que ha sido desarrollada durante veinte años a nivel de la base.

Queríamos hacer algo diferente de la política electoral tradicional, que nos dice que solo debemos llegar a quienes pueden votar. Pensamos “¡de ninguna manera!” Muchas personas en nuestra comunidad no votan. Entonces seguimos tratando de motivar y crear este movimiento entre la comunidad latina. Ahora tenemos los resultados, pero nada de esto hubiera sido posible sin el trabajo organizativo de las comunidades de color.

**LB:** **Su organización ha estado trabajando a nivel de base por muchos años. ¿Qué les atrajo al ámbito electoral?**

**AN:** Para nosotros, la política electoral es otra estrategia más para usar. Por muchos años, hemos estado usando diversas estrategias para oponernos a las fuerzas policiales como ICE y el Departamento de Seguridad Nacional y para rechazar todas las políticas que afectan a muchas comunidades indocumentadas mediante los programas 287(g). Pero al comienzo, cuando empezamos el trabajo organizativo en las comunidades, lo hicimos porque había muchos problemas en el estado, en particular en las áreas rurales donde a nadie le interesa lo que sucede. Hemos presenciado muchas vulneraciones de los derechos civiles, derechos humanos, derechos de los consumidores y derechos laborales en la Georgia rural. Pusimos nuestra atención inicial en la Georgia rural porque sabemos que aquí en Atlanta hay mucha información, muchos recursos. Pero las comunidades rurales de Georgia, en especial las latinas, se ven privadas de sus derechos. No tienen acceso a muchos recursos informativos.

Una de las principales actividades en el año 2000 fue la recolección de firmas para solicitar licencias de conducir para inmigrantes indocumentados al entonces gobernador Roy Barnes. Comencé a visitar las comunidades que nos abrieron las puertas: Albany, Moultrie, Tifton, Cordele, Glennville, Savannah. Recolectamos más de 40.000 firmas

que entregamos al gobernador. Por supuesto, no recibimos las licencias de conducir, pero pudimos identificar el liderazgo natural en todo el estado. Ellos son quienes aún están promoviendo las campañas desde la base. Sin embargo, no fue hasta el 2018, con Trump en el poder que todos los pequeños trucos para moverse en otras administraciones se cerraron. Al mismo tiempo, la composición demográfica cambió y eso nos dio la oportunidad de ser parte del trabajo de política electoral del estado.

**LB:** ¿Qué trató de hacer su organización en Georgia en 2020?

**BH:** Realmente tratamos de fortalecer la labor de construcción de la base a una escala amplia con un enfoque en el trabajo organizativo. Combinamos el fortalecimiento de la base con el trabajo electoral a través de SURJ Action<sup>2</sup>. Como gente blanca antirracista, que vive en estas comunidades a menudo ignoradas, realmente hemos visto el vacío generado. La derecha ha invertido muchísimo dinero en asegurarse que las personas blancas pobres y de clase trabajadora decidan estar del lado del opresor. De manera que estamos tratando de construir esa base. Lo hacemos creando el tipo de espacios acogedores, centrados en la comunidad de clase trabajadora. Fuimos invitadas a la mesa electoral liderada por personas Negras en Georgia para dar nuestro aporte durante este importante año electoral, organizando gente blanca. Queríamos y necesitábamos que las personas blancas pobres y de clase trabajadora se movilizaran y votaran contra Donald Trump y apoyaran la solidaridad multirracial.

Para la segunda vuelta electoral, fui parte del equipo de campo en el área rural del norte de Georgia. Francamente, allí no existe una infraestructura progresista, o si la hay, es muy pequeña. Hicimos una campaña telefónica sólida en las elecciones generales que continuamos hasta la segunda vuelta. Miles de líderes de SURJ hicieron millones de llamadas. Entre estas dos elecciones, realizamos 1.8 millones de llamadas en Georgia para persuadir, movilizar y escuchar atentamente.

¡Gracias a Dios que derrotamos a Donald Trump! Y luego, para la segunda vuelta electoral nos esforzamos e implementamos un programa tanto telefónico como en el campo. La parte telefónica se enfocó sobre todo en movilizar a la gente urbana y suburbana. Para el trabajo puerta a puerta, teníamos zonas de campaña en lugares urbanos y suburbanos donde también había población con baja predisposición a votar; además de la zona rural del norte de Georgia y los lugares rurales y semi rurales alrededor de Athens. Yo estuve en Canton y sus alrededores, en el norte de Georgia.

Muchas de las estrategias que ayudé a crear fueron para las campañas de puerta a puerta en zonas rurales. Tocamos puertas que son en su mayoría ignoradas por les demócratas. Les únicos solicitantes electorales que veía eran de derecha y del Partido Republicano, quienes tocaban a todas y cada una de las puertas. Sí vimos resultados de los cuales sentimos muy orgullosos y de los que hemos aprendido bastante.

**NU:** Sabíamos que nuestro gobernador “asterisco” iba a ser parte de un complot para suprimir tantos votos como fuera posible. Iban a tratar de obstaculizar en lo posible el voto de las personas de color y el conteo de esos votos. Y sabíamos que no había suficiente tiempo para modificar la composición de la legislatura con el fin de cambiar las leyes. Entonces nuestra única táctica en ese momento fue inundar el sistema, que tantas personas Negras votaran y que tanta gente joven votara, que fuera casi imposible robar las elecciones. Voy a ser clara, esto no evitó que lo intentaran. Recuerde la llamada telefónica del dos de enero entre el expresidente de Estados Unidos y el secretario de estado de Georgia. “Por favor, bebé, bebé. Por favor dime que puedes encontrar 12.000 votos en el cojín del sofá, en algún lugar”. Con siete millones de personas en Georgia como una marca elevada para nosotros, el margen para ganar entre [Trump y] Biden/Harris era de 11.000 votos. Así que nuestras decisiones estratégicas iniciales dieron fruto.

Había un plan para el área de Metro Atlanta y había un plan para el Cinturón Negro rural (cerca de 23 condados con una mayoría Negra y rural). Considero que esos son los condados disputados en nuestro nuevo estado en disputa. Y luego estaban los condados totalmente rojos, territorio Trump, a donde íbamos con precisión quirúrgica buscando a personas progresistas blancas y a personas de color y gente joven para convertir distritos que habían sido históricamente 70/30 a 60/40, logrando así competitividad a nivel estatal. Constantemente pensamos en la movilización. ¿Cómo ejercitamos nuestro poder? ¿Cómo probamos nuestro poder y hacia dónde lo dirigimos?

Mi parte favorita del trabajo es hacer arte y cultura. Queremos cambiar la cultura del voto. Cuando hacemos nuestro trabajo de protección de las elecciones y de les votantes encontramos que la gente ha estado esperando en la fila por dos, tres, cinco, diez, doce horas para votar en Georgia. Entonces enviamos camiones de comida, contratamos bandas de mariachis, bandas de segunda línea, caminantes con zancos, tropas que hacen volteretas. Ahora estamos en nuestro séptimo y octavo ciclo de elecciones en el que contratamos a artistas en vivo para que mantengan a la gente motivada mientras esperan en la fila.

**LB:** ¿Cuáles son los principales retos del trabajo? ¿Qué dificultades tuvieron que superar?

**CA:** Ese periodo cubre la pandemia del COVID. Cubre el verano de protestas y de violencia policial que nos golpeó no sólo en cuanto a las historias nacionales sobre George Floyd, sino que tuvimos que vivir el asesinato de Ahmaud Arbery e incidentes que tuvieron lugar incluso antes del 2020. Ese fue un tema candente para la gente en toda Georgia. Y también estaban los retos habituales del trabajo organizativo en Georgia: supresión de votantes, purgas de listas de votación. Existe el reto diario de hacer trabajo organizativo en comunidades primordialmente rurales; esto significa desafíos en relación a la disponibilidad de recursos, transporte y acceso al internet.

El COVID nos causó un gran revés. Dejamos de hacer las campañas de puerta a puerta. Una de las principales estrategias que terminamos usando fueron nuestras caravanas: llevar no sólo nuestro autobús grande, sino también los que llamamos nuestros “autobuses bebés”, que son las camionetas de 15 pasajeros, para liderar caravanas por las comunidades. En estos recorridos damos información, hacemos ruido y creamos conciencia sin tocar puertas. Junto con la supresión de votantes, el COVID fue el mayor desafío que tuvimos que sortear.

**AN:** Llegar a la segunda vuelta electoral fue algo nuevo para nosotros. Administrar las figuras tributarias 501(c)(3), 501(c)(4) y el PAC, fue un reto en sí mismo. Y tuvimos a unos “visitantes” de Florida que vinieron a nuestras oficinas. Nos dijeron: “Ustedes nos pueden dar información sobre dónde poner nuestra dirección e inscribirnos para votar por Ossoff o por Warnock”. Vinieron con maletas en dos furgonetas grandes, entraron a la oficina e hicieron preguntas complicadas. Fue muy difícil para nosotros. Decían que querían ver a Ossoff y preguntaron dónde podían ir a inscribirse.

“¿Eso es lo que les demócratas quieren? ¿Que viniera gente de afuera de Georgia a inscribirse?”

Tuvimos suerte, pero desde entonces, tratamos de poner más protecciones, no solo en la oficina sino también para nuestros solicitantes electorales. También ayudó bastante la cantidad de recursos que se sumaron a la campaña de segunda vuelta. Sin eso, no creo que hubiéramos podido movilizarnos tan bien. Teníamos cientos de voluntarios y solicitantes electorales trabajando 60 horas a la semana en las últimas dos semanas,

sin tomar días libres. Fue en verdad desafiante en términos logísticos. Fue complicado, pero decidimos hacer lo que sabemos: trabajar con la base, movilizar las comunidades, tener conversaciones con Latines. Durante la segunda vuelta electoral, tocamos puertas de republicanes y demócratas, *todas* las comunidades latinas en el estado. Muchas personas nos echaron, ¡sucedieron muchas cosas! Pero al enfrentar el COVID, no paramos. Proporcionamos todo el EPI (equipo de protección individual), empezamos las campañas de puerta a puerta y no nos detuvimos hasta el cinco de enero. Ahí fue, creo, cuando vimos los resultados.

Estamos aprendiendo en el proceso. Hay muchas cosas que tenemos que cambiar. Espero que, en la primera oportunidad, podamos cambiar la asamblea estatal. Necesitamos aprobar diferentes leyes, necesitamos introducir un enfoque diferente. También respaldar a polítiques con voluntad para comprometerse con una agenda progresista que nos pueda beneficiar a todes.

**BH:** Solo éramos nosotres del lado progresista, y les republicanes estaban tocando todas las puertas. No había mucha infraestructura con la cual conectarse. Realmente estábamos en una zona de campaña rural, así que iba a tomarnos el doble de tiempo tocar tantas puertas como en un lugar urbano o suburbano. Es una zona difícil geográficamente. Tienes que conducir de una puerta a otra. No puedes simplemente estacionarte en algún lugar y luego recorrer cuadras de ciudad y tocar en muchas casas.

Usamos la base de datos VAN, Voter Activation Network [Red de Activación de Votantes] y usamos un mapa o una aplicación en nuestros teléfonos para monitorear nuestra zona de campaña. Y llegas a lugares donde no hay servicio telefónico y no puedes encontrar la dirección.

Tuvimos voluntaries de todo el país que vinieron a trabajar vía telefónica y puerta a puerta en la segunda vuelta. Realizamos muchas capacitaciones por internet para que estuvieran listas cuando llegaran aquí. Una de las capacitaciones que hicimos, por ejemplo, fue el video “Bienvenidos al Sur” en donde hablamos de la cultura sureña y hablamos sobre clase; tratamos de desarraigar mucho del clasismo existente. Está dentro de todes nosotres.

En verdad queríamos educar a nuestros solicitantes electorales y a nuestra membresía, prepararnos para salir y estar en nuestra cultura, amar a la gente, verla con dignidad y acoger la cultura en lugar de verla como algo que está mal o algo que debe cambiarse.

Eso es un reto, y es tan gratificante. Una y otra vez escuchábamos a la gente decir: “¡No puedo creer que vinieron hasta aquí! Nadie viene aquí a hablar con nosotros”. Otro reto que estamos enfrentando es que no hay un grupo numeroso de gente blanca antirracista, que tenga una mezcla del análisis racial y de clase junto con las habilidades básicas para el trabajo organizativo, y que también vengan de comunidades pobres y de clase trabajadora o de comunidades Apalaches y sureñas. Tenemos que tener eso si vamos a ampliar la escala.

**NU:** Nuestra táctica más sofisticada y efectiva son las conversaciones presenciales de alta calidad. Vamos de puerta a puerta, hacemos reuniones en persona en los sótanos de las iglesias, en proyectos de vivienda y en las universidades en todo el estado de Georgia. Y la cuarentena no nos permitió hacerlo. Entonces tuvimos ser creativos. ¿Cómo recreamos estas conversaciones de alta calidad en un ambiente mediado por la tecnología? Un reto enorme, y creo que aún no lo hemos resuelto.

Una de las cosas que nos da mucho orgullo es que todas nuestras reuniones siempre tenían comida, siempre tenían música, siempre tenían cuidado infantil. No podíamos reunirnos en persona, pero enviábamos comida con Uber Eats y DoorDash si necesitábamos reunirnos de forma virtual. Quince minutos antes de comenzar, nos asegurábamos de que la comida llegara a las casas y tratábamos de recrear la experiencia de tener a los participantes en nuestra oficina. Mantuvimos vivas las campañas telefónicas y de mensajes de texto. Sin embargo, en lugar de enviar mensajes de texto a las personas pidiéndoles que se inscribieran para votar o recordándoles sobre las elecciones siguientes, les preguntábamos cómo estaban y si sabían a dónde ir a buscar ayuda si la necesitaban. Mantuvimos nuestras listas activas, pero liderábamos con nuestra humanidad.

**LB:** ¿Cuáles fueron los principales logros de su organización? ¿Qué hicieron bien?

**CA:** ¡El solo hecho de mantenernos juntos como una organización es un gran logro en sí mismo! Como muchas otras organizaciones en el espacio de justicia racial, pudimos recibir una buena cantidad de recursos económicos porque hubo muchas donaciones durante el verano de protesta. Muchas compañías donaban para tratar de deshacerse de su culpa o complicidad. Pudimos expandir nuestras iniciativas de recaudación de fondos y eso nos permitió llevar a cabo algunas de las formas de alcance más creativas. Pudimos aumentar de forma drástica nuestro alcance digital.

A comienzos de la pandemia, el tema central fue educar a las personas sobre el distanciamiento social y el uso de desinfectante para las manos, al igual que asegurarnos de que las personas estuvieran seguras y alimentadas. Cuando hicimos nuestras campañas de llamadas telefónicas y mensajes de texto, no íbamos directamente al “Hola, ¿ya te inscribiste? ¿vas a votar?” Primero era, “Hola, ¿cómo estás? ¿Sabes sobre el COVID?”. No queríamos actuar como si no estuviéramos en medio de una pandemia. Eso fue lo primero por hacer, consultar el bienestar de la gente antes de pasar a la logística del alcance a votantes y de las campañas Sal a Votar.

Todo esto sentó las bases para los altos niveles de participación que vimos durante las elecciones generales, los niveles históricos que vimos durante la segunda vuelta electoral, los niveles de participación que vimos entre votantes jóvenes y el aumento de participación de personas que no habían votado en 2016 pero que sí votaron en 2020. Cuando decimos que les votantes que contactamos tenían una tasa de participación del 64%, no solo estábamos llegando a personas que de cualquier modo iban a votar. Estábamos llegando a personas que no lo habían hecho antes, que no habían votado en las últimas elecciones presidenciales y que posiblemente no votarían esta vez. Entonces cuando vimos que el 64% de la gente que contactamos participó, ¡eso nos dijo algo!

**BH:** El trabajo electoral que hicimos era muy diferente al planteamiento del Partido Demócrata. Hemos adoptado candidatas y reformas progresistas y audaces, incluyendo a candidatas de color, porque en verdad creemos que las personas blancas pobres y de clase trabajadora participarán y votarán por candidaturas que generarán cambios significativos y progresistas. Aceptamos hablar explícitamente sobre raza porque perdemos cuando la derecha habla sobre raza y nosotros no lo hacemos. Y ellos hablan sobre raza todo el tiempo. Lo que vimos en Georgia es que muchas de estas contiendas electorales no se ganan porque las personas blancas de clase trabajadora votan por Trump de forma abrumadora, sino que las elecciones se deciden por las personas que no salen a votar.

Tuvimos largas conversaciones con la gente sobre cuestiones que afectan sus vidas, platicamos sobre sus vidas diarias y de lo que está en sus mentes. Surgían temas como el COVID, la atención de salud, tratar de llegar a fin de mes, la vivienda, las discapacidades, todas esas cosas. Ese fue el año de los levantamientos por la justicia racial. Tuvimos un presidente blanco supremacista así que se mencionaba el tema

de la raza. Pudimos tener conversaciones sobre Las Vidas Negras Importan, sobre la remoción de las estatuas de la Confederación. No tratamos de convencerles de que les demócratas nos iban a salvar, o que el trabajo electoral o las elecciones nos iban a rescatar. Siempre escuchamos el enojo legítimo, la ira contra les polítiques, la política electoral y la política partidista.

Yo les decía: “Sí, yo también me siento decepcionada con el Partido Demócrata. También me han defraudado. Y por eso estoy haciendo este trabajo en este momento”. Pudimos tener ese tipo de conversaciones con las personas que nos acogieron. Sí quiero decirlo, la gente nos cerró la puerta de golpe en la cara, dijeron cosas odiosas. Me han dicho todos los insultos imaginables, pero es igual a otros trabajos electorales que he hecho.

Le ayudamos a la coalición a ganar dos veces. Hicimos 1.8 millones de llamadas a personas blancas que sabíamos estaban sufriendo bajo esta administración y que no eran votantes frecuentes. Cerca de 3.800 integrantes de SURJ sostuvieron 36.000 conversaciones con votantes y confirmaron 21.200 compromisos para ir a votar. Realizamos campañas telefónicas con más de 500 personas trabajando en ellas. Vimos cambios en las comunidades blancas pobres y de clase trabajadora, las clasificadas como comunidades sin educación universitaria. Biden obtuvo logros importantes en los condados con mayorías blancas entre las personas blancas que no asistieron a la universidad.

Y esas son las personas a quienes llamamos. Sabemos que no lo hicimos soles, pero sí hicimos nuestra parte, y lo consideramos una victoria. Para la segunda vuelta electoral, realizamos 675.000 llamadas. Y logramos compromisos para votar de 9.576 personas. Tocamos 28.000 puertas y sostuvimos conversaciones con 7.000 votantes en sus casas.

**NU:** Movilizamos cerca de un millón de jóvenes y personas de color a las urnas, no sólo en las elecciones generales de noviembre de 2020, sino en la segunda vuelta electoral del 5 de enero. Hubo mucha angustia y preocupación, “no hay manera en que podamos replicar ese desempeño en la segunda vuelta. Todesk sabemos que las personas que participan en las segundas vueltas y las elecciones primarias son en su mayoría blancas y abrumadoramente adultes mayores. Con les jóvenes de color no se puede contar. No votan. Definitivamente no van a regresar a votar en enero”. Y probamos que estaban equivocades. Me enorgullece que el 85, casi el 90% de las personas que se presentaron a votar en noviembre regresaron a votar en enero. Pudimos sostener

ese nivel de participación porque la gente conocía y comprendía la tarea. En nuestra comunidad decían: “Mantente listo, no tienes que prepararte de nuevo”. ¿Cierto? En las 72 horas después de que Georgia fue declarada a favor del presidente Biden y la vicepresidenta Harris, recibimos más de 10.000 llamadas de voluntarios, y gracias a la infraestructura que teníamos establecida, pudimos decir “sí” y ubicar todas y cada una de esas solicitudes. Todas y cada una. La gente falla. Sí, porque somos humanos ¿correcto? Pero pudimos ubicar, en esas 72 horas, a cada persona. De manera que me enorgullece haber construido una infraestructura diseñada para estar a la altura del momento.

**LB:** ¿Cuáles son las principales lecciones de su trabajo en Georgia? ¿Qué relevancia tiene el trabajo en Georgia para la nación como un todo?

**AN:** Por muchos años, en especial con nosotros aquí en la comunidad Latina, el sureste de Estados Unidos no ha sido financiado; ni las organizaciones como la nuestra que no participaban en la política electoral. Vimos que la atención se centraba solo en la parte electoral, menoscabando la importancia del rol que tiene el trabajo organizativo. No fue hasta que se dio el cambio demográfico que vimos la necesidad de intervenir en el mundo electoral. Ya habíamos recorrido largos años en las comunidades y teníamos su confianza. La razón principal para nosotros es aprender, aprender de la comunidad Negra que está liderando esto, y al mismo tiempo, educar a nuestra comunidad que debe participar.

Escuché hace muchos años que la coalición entre personas Negras y Morenas era “Misión imposible”. No lo creo. Creo que las nuevas generaciones de Latines, pero también las comunidades Negras, se han abierto. Creo que hemos demostrado, en relación al año pasado, que sí es posible. Las comunidades de color hicieron posible lo imposible.

Por muchos años, estuve pidiendo apoyo de otros grupos para la reforma migratoria o para detener las deportaciones. Y alguien levantó la mano y me dijo: “Pero ¿qué nos estás dando a cambio?” En ese momento no sabía qué decir. No teníamos nada; ni siquiera votábamos. Llegué en 1996 y a mitad de los 90 fue cuando se dio el gran influxo de latines e inmigrantes en Georgia debido a la construcción del estadio olímpico en 1996. Pienso que la participación cívica nos ha permitido hacer esto de manera transversal, uniendo las exigencias de las comunidades Negras y Morenas. Pienso que la participación cívica en 2020 nos dio esa fortaleza y esa solidaridad entre

los grupos. Y también el reconocimiento. La comunidad Negra está acogiendo a los Latinos con o sin papales. Nuestra tarea es continuar enseñando, educando, formando la conciencia política en nuestras comunidades aquí en el estado de Georgia. Es parte de aprender esa lección con quienes están aquí revolviendo la olla. Dejarles saber que también tenemos cucharas y que también podemos revolver la olla.

**CA:** Quienes realizamos este trabajo sabemos que el aspecto demográfico no marca el destino. Se requiere de esfuerzo para que ese aspecto demográfico en efecto se traduzca en poder electoral; requiere trabajo organizativo. Así que pienso que Georgia tiene una lección que enseñarles a muchos estados en cuanto a la unidad entre la gente Negra y Morena. No siempre les hablamos a las mismas comunidades ¿cierto? Tenemos nuestros nichos, pero cuando debemos trabajar juntas, cuando necesitamos compartir información, intercambiar contactos o estrategias, y hasta recursos a veces, pienso que estos grupos de Georgia demuestran que hacer esto bien puede cambiar el estado y conmocionar una nación.

Tuvimos algunas lecciones que en realidad fueron afirmaciones. El poder de la cultura en nuestro trabajo es algo que reconocíamos como importante antes del 2020. En ese año, llegó a otro nivel completamente diferente. Pudimos usar música y cultura, fe, comida y tradiciones. Una de las actividades más poderosas que llevamos a cabo fue entregar cajas de alimentos durante la temporada de festividades de fin de año. Éstas incluían alimentos frescos, vegetales frescos producidos en su mayoría por agricultores Negres del área. El 31 de diciembre fue el último día de la votación anticipada. Pues bien, ¿en qué está pensando la gente en la víspera del Año Nuevo? Está pensando en el primer día del Año Nuevo, que en nuestras comunidades es una tradición en la que cocinamos col rizada y alubias negras. La gente se está alistando para el día de Año Nuevo. ¿Por qué no ayudarles dándoles coles frescas y alubias negras, y por qué no echarles unas cuantas cajas de pan de maíz? Pero los vamos a entregar al otro lado de la calle de los lugares de votación anticipada. Mientras que la gente iba por su caja de regalitos para su comida de año nuevo, les decíamos: “oigan, por cierto, hoy es el último día de votación anticipada. Qué tal si cruzan la calle y votan”.

Hicimos eso en 30 condados simultáneamente el mismo día. Creemos que, en parte, esta fue la razón por la que la legislatura de Georgia se aseguró de prohibir la distribución de alimentos y agua a las personas que están esperando en la fila. Eso no salió de la nada.

Otra lección, se puso mucha atención en Georgia y muchos grupos recibieron más dinero de lo que recibimos en un año típico de elecciones. El dinero no lo es todo. Pero para nuestros grupos ¡tener dinero extra, importa! Esa combinación de recursos, junto con estrategias muy, muy buenas, mensajes creíbles, estrategias basadas en las diferentes culturas, estrategias relevantes en cuanto al lenguaje, cuando esos elementos se pueden unir, sucede la magia, y eso fue lo que pasó en Georgia.

Así que parte de la lección para el resto del país es: FINANCIEN ESOS GRUPOS. FINANCIEN ESOS ESTADOS que son a menudo olvidados e ignorados y que por décadas han sido considerados literalmente como bastiones conservadores que van a ser rojos pase lo que pase. Inviertan en esos estados, inviertan en esos grupos y cosas increíbles pueden suceder. Esa es la lección, no tanto para nosotros pues todos lo sabíamos. Esa es la lección que el resto del país debe entender. Hay grupos en Texas que necesitan fondos y si en verdad hablamos de cambiar a Texas de la aberración que es ahora, se tiene que invertir en grupos de la misma manera que se hizo con los grupos en Georgia.

Todo eso: la importancia de invertir, de la unidad, de usar la cultura para movilizar a los votantes y la importancia de enfocarse en los asuntos y no en las personalidades, todo eso es parte de la receta secreta.

**BH:** Algunas de las principales lecciones en las que continúo pensando son: ¿quiénes son los votantes de Trump? ¿Cuál es el territorio Trump? El primer estereotipo que viene a mi mente es el de una persona blanca pobre del sur o de los Apalaches ¿no? Les simpatizantes de Trump más enojados y volátiles con quienes hablé eran personas con dinero, en su mayoría hombres blancos con dinero. Y entonces quiero que de verás pensemos en quién mantiene a Trump en el poder y quién conforma su base. Creo que no debemos continuar culpando a las personas blancas pobres y no contar con ellas. Ellas están cargando con el peso de estas políticas dañinas y nosotros estamos tomando esa ira y enojo justificado y dirigiéndolos a donde pertenecen, no hacia otras personas pobres y de clase trabajadora, no hacia la gente Negra, Morena, Indígena o gente de color.

Volviendo a la pregunta sobre dónde estamos invirtiendo, la cuestión es: “bueno, pongamos más dinero en las zonas de campaña urbanas y suburbanas porque se van a tocar más puertas en menos tiempo”, también diría que la clave está en las conversaciones individuales. Muchas campañas confían en dejar información en las

casas, de trabajar en narrativas o de campañas en redes sociales por internet. Pienso que nunca podemos remplazar las conversaciones individuales.

Diría que otro tema es invertir en liderazgo. Necesitamos un grupo numeroso de organizadores blancos, pobres, fuertes y antirracistas que vengan de la clase trabajadora. Tenemos que contar con más. Así que tenemos que continuar invirtiendo en líderes de esas áreas, una inversión a largo plazo que vaya más allá de una temporada de elecciones. En eso centramos nuestra estrategia, en hablar con la gente, tocar puertas, hacer el trabajo organizativo con profundidad. Tendremos que hacer trabajo más profundo en las partes más conservadoras de nuestros estados. Y eso es lo que se va a necesitar.

**NU:** Les republicanes conservadores juegan para mantenerse. No están jugando con nosotros para nada. Mitch McConnell no titubeó cuando dijo que iba a hacer todo lo posible para impedir la agenda de Biden. Creo que la violencia que estamos viendo en este momento por parte de agentes blancos no está siendo reportada. Me enorgullece todo lo que hemos podido lograr. Las personas no reconocen lo extraordinario de esto porque no perciben la violencia a la que estamos expuestas a diario cuando hacemos este trabajo. Hablo de la violencia estatal como las conferencias de prensa donde pusieron mi foto y me llamaron criminal y nos acusaron de participar en fraude de inscripción de votantes. El proyecto de ley anti votación de Georgia creó cinco nuevos crímenes electorales y dos de ellos son delitos graves.

Necesito que la gente sepa que lo que estamos construyendo es super innovador. Está diseñado para estar a la altura de las amenazas del momento. El nivel de sofisticación de los supremacistas blancos y sus campañas ha aumentado. La respuesta del movimiento y las organizaciones de justicia social tiene que igualar esa sofisticación con su propia sofisticación. Por ello creamos videojuegos. Por eso nos enfocamos en la desinformación y la falta de información y cómo se envenenan las fuentes de información y las redes sociales. Estas tácticas de la Guerra Fría han desestabilizado a gobiernos por completo sin derramar sangre. No solo los malos agentes extranjeros están usando esas tácticas. También existen a nivel nacional y se usan contra las organizaciones del movimiento y para suprimir el voto. El mundo necesita saberlo. Nos ven protestando y piensan que eso es todo. Estamos luchando en múltiples frentes porque estamos siendo atacados en múltiples frentes.

Cuando vimos cómo las elecciones para la gobernación fueron robadas porque el tipo responsable de contar los votos también era candidato, ese fue un momento en el que la gente pudo haber desistido y dicho: “les dije que esta mierda de la política electoral no funciona”. Pero redoblaron la apuesta y estaban cabreados y enojados. Creamos un contenedor para esa ira y la usamos para impulsar el trabajo de participación cívica. Pensamos en nuestro enojo y decepción como combustible, como una fuente de poder.

Y a su vez también en centrar alegría y cultura. En 2020, entregamos 50 pares de zapatos Jordan. Literalmente eran los zapatos más de moda. Los entregamos durante el Día Nacional de Inscripción de Votantes, y nos ayudaron a inscribir a 8.000 jóvenes. Nos amamos, amamos a nuestras familias y amamos a nuestras comunidades. Ese es un recurso renovable que usamos para impulsar nuestras campañas. Por terribles que estén las cosas, por enojados que nos sintamos, por hipócrita que sea nuestro gobierno, lo que nos mantiene en el trabajo es que lo hacemos en comunidad. Hemos visto a la gente ir hasta el fin del mundo por sus seres queridos. Y eso es lo que estamos dispuestos a hacer por las familias Negras en Georgia.

*Este artículo está basado en una entrevista conjunta con Cliff Albright y Adelina Nicholls, y dos entrevistas individuales con Beth Howard y Nsé Ufot.*

## Notas

- 1 La sección 287(g) es la parte de la Ley de Inmigración y Nacionalidad que permite los acuerdos formales entre el Departamento de Seguridad Nacional y las agencias policiales locales y estatales. Bajo estos acuerdos, los oficiales de policía a nivel local y estatal pueden actuar como representantes y realizar algunas de las funciones de los agentes de inmigración. La sección 287(g) ha dado lugar a mayores niveles de vigilancia, detención, interrogatorios y procesos de deportación en las comunidades latinas y otras comunidades de inmigrantes.
- 2 Una organización con estatus 501(c)(4).

## Sobre los colobadores

**Cliff Albright** es el cofundador y director ejecutivo de Black Voters Matter Fund (Fondo Los Votos Negros Importan), una organización dedicada a expandir el derecho y acceso al voto e incrementar la inscripción y participación de votantes. Cliff tiene un programa radial semanal en Atlanta y ha escrito artículos para The New York Times, The Washington Post, The Guardian y otras publicaciones.

**Linda Burnham** trabajó como directora nacional de investigación y consejera especializada en la Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar por casi una década y es coautora, junto a Nik Theodore, de “*Home Economics: The Invisible and Unregulated World of Domestic Work*” (Economía del Hogar: el invisible y desregulado mundo del trabajo del hogar). Ella fue la líder de la Alianza de Mujeres del Tercer Mundo durante la década de los años 70 y cofundó junto con Mariam Ching Louie el Centro de Recursos para Mujeres de Color, desempeñándose como directora ejecutiva de la organización durante 18 años.

**Max Elbaum** ha estado involucrado en movimientos pacifistas, antirracistas y radicales desde que se unió a Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS, por sus siglas en inglés) en la década de 1960. La tercera edición de su libro sobre los esfuerzos revolucionarios de los Estados Unidos que surgieron de su intensificación en los años 60, *Revolution in the Air* (Revolución en el aire), fue publicada en 2018 por Verso Books. Ahora forma parte de la junta editorial de *Convergence* (anteriormente *Organizing Upgrade*).

**César Fierros Mendoza** inició su carrera política trabajando como un organizador durante la campaña de Obama, luego pasó a hacer trabajo en el Congreso con el Rep. Raúl Grijalva y Rep. Ruben Gallego a través del Instituto del Caucus Hispano del Congreso. Ahora se desempeña como gerente de comunicaciones para *Living United for Change Arizona* (LUCHA, por sus siglas en inglés).

**Stephanie Greenlea** es la asistente ejecutiva del secretario tesorero de UNITED HERE, donde también dirige el trabajo en el Departamento de Inmigración, Diversidad y Derechos Civiles y el Grupo de Liderazgo Negro del sindicato.

**Beth Howard**, de Eastern Kentucky, es una líder en *Showing Up for Racial Justice* (Presentes por la Justicia Racial, SURJ, por sus siglas en inglés), una organización nacional que trae cientos de miles de personas blancas a las luchas por la justicia racial y económica. Beth está profundamente comprometida con el trabajo organizativo liberador para construir un movimiento multirracial de la clase trabajadora y pobres en Appalachia y el sur de los Estados Unidos.

**Andrea Cristina Mercado** es la codirectora ejecutiva de Florida Rising, formada a través de la unión de New Florida Majority y Organize Florida para fortalecer las campañas estratégicas que centran a las comunidades Negras y Morenas. Es una de las cofundadoras de la Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar y dirigió la Coalición de Trabajadoras del Hogar de California, un esfuerzo estatal para incluir a las trabajadoras del hogar en las leyes laborales, que exitosamente pasó la legislación de la Carta de Derechos de las Trabajadoras del Hogar en 2013.

**Rafael Nívar** se desempeñó como director estatal de California para la campaña presidencial 2020 de Bernie Sanders a partir de 2019 y posteriormente fue designado para dirigir la campaña de Sanders en Nueva York. Fue el único director estatal de la comunidad Latina para la campaña de Sanders y fue asesor principal de Mijente y la Alianza Latina por los Derechos Humanos de Georgia (GLAHR, por sus siglas en inglés) durante el histórico alcance a las comunidades Latinas en la segunda vuelta de las elecciones de Georgia en 2021. De 2012 a 2019, se desempeñó como director político nacional de *Communication Workers of America* y es cofundador de Mijente.

**Adelina Nicholls** es cofundadora y directora ejecutiva de la Alianza Latina por los Derechos Humanos de Georgia (GLAHR, por sus siglas en inglés), una organización comunitaria que hace trabajo organizativo con la comunidad Latina en Georgia para defender y promover sus derechos civiles y humanos. Adelina es una ferviente defensora de la protección y expansión de los derechos de les inmigrantes en los Estados Unidos.

**María Poblet** jugó un papel decisivo en la construcción de Causa Justa/Just Cause (CJJC), combinando el poder de tres diferentes grupos organizadores de barrios latinos y afroamericanos en el Área de la Bahía de San Francisco. Se desempeñó como directora ejecutiva fundadora de CJJC, ayudó a construir *Bay Rising*, Alianza por el Derecho a la Ciudad y el capítulo estadounidense de la Marcha Mundial de las Mujeres. Ahora es la directora ejecutiva de *Grassroots Power Project* (GPP, por sus siglas en inglés).

**Ai-jen Poo** es la directora ejecutiva de la Alianza Nacional de Trabajadoras del Hogar, directora de Cuidado Digno Para Todas las Generaciones, cofundadora de SuperMajority y fideicomisaria de la Fundación Ford. Es autora de *“The Age of Dignity: Preparing for the Elder Boom in a Changing America.”* (La edad de la dignidad: en preparación para el auge de la Tercera Edad en una América cambiante). Junto con Alicia Garza, es coanfitriona del podcast Sunstorm.

**Marcy Rein** es miembro de la junta editorial de *Convergence* (anteriormente *Organizing Upgrade*). Es la coautora de *“Free City! The Fight for San Francisco’s City College and Education for All”* (¡Ciudad Libre! La lucha por la universidad de la ciudad de San Francisco y por la educación para todes) con Mickey Ellinger y Vicki Legion, y con Clifton Ross, coeditó “Hasta que les gobernantes obedezcan: voces de los movimientos latinoamericanos”.

**Nsé Ufot** es la directora ejecutiva de New Georgia Project (NGP, por sus siglas en inglés) y su afiliado, New Georgia Project Action Fund (NGP AF, por sus siglas en inglés). Bajo su liderazgo, NGP ha inscrito a más de 500.000 residentes de Georgia para votar.

**Diana Valles**, una inmigrante de México, comenzó a trabajar en el Stardust Resort and Casino en Las Vegas como asistente de habitación de huéspedes en 1988, donde también se unió al Comité Sindical. Comenzó a trabajar para el Local 226 de la Unión de Trabajadores Culinarios como organizadora en 2005, y hoy es directora del trabajo organizativo interno.

**Mario Yedidia** es el director de campo y director político regional occidental de UNITE HERE. Ha dirigido o ayudado a dirigir grandes programas en Nevada, California, Georgia y el estado de Washington, y actualmente cabildea a favor de los trabajadores del sector hotelero en Sacramento

## Agradecimientos

La edición en español de *El poder no concede nada*, así como el trabajo político descrito en cada capítulo, es un producto colectivo. Tony Macias y la Cooperativa de Justicia del Lenguaje tilde fueron nuestros colaboradores en la producción de este volumen. Agradecemos profundamente sus habilidades y consideración como traductores, al igual que su entusiasmo por el proyecto y su flexibilidad. Graciela Viturro editó el texto de la edición en español con precisión, matices, rapidez y buen humor. Guillermo Prado en *8 point 2 design* diseñó la edición en español, así como la portada y la presencia en Internet de la edición en inglés. Confiamos en su ojo para un diseño convincente, y no nos falló.

114

*El poder no concede nada* descansa sobre los cimientos construidos por todas las personas que contribuyeron a la edición en inglés. Marcy Rein y Karl Kumodzi hicieron grandes esfuerzos trabajando con los escritores, llevando a cabo entrevistas y haciendo ediciones tanto para la claridad política como para la accesibilidad. Sandra Hinson agregó sus habilidades editoriales y su conocimiento político al proyecto para impulsar su finalización. Marcia Henry también contribuyó al frente editorial cuando más se necesitaba apoyo.

Lucía Oliva Hennelly y Tyger Walsh brindaron un apoyo administrativo y de gestión de proyecto vital durante todo el proyecto.

El gerente de producción de libros, Steve Hiatt, diseñó y ejecutó o supervisó todos los aspectos de la producción física de la edición en inglés. Su experticia en todos los aspectos de la publicación nos guió a través de estas etapas cruciales del trabajo.

Gracias a Annemarie Strassel y Sarah Eidelson de UNITE HERE por obtener autorización para utilizar fotografías contundentes en la portada, y a Andy Hsiao y Rishi Awatramani por brindarnos valiosa asesoría y apoyo. Agradecemos a Colin Robinson y el equipo de OR Books por tomar este proyecto y trabajar con nosotros bajo un cronograma acelerado.

*Convergence: una revista para la perspectiva radical* patrocinó este proyecto e invirtió considerables recursos para producir este libro. *Convergence* es una herramienta basada en la web para que la izquierda amplia debata estrategias, comparta sus aprendizajes y fortalezca la alineación entre sus componentes.

El equipo de edición está profundamente agradecido a todas las personas que fueron autores o coautores de un artículo para este libro, o que se tomaron el tiempo para brindar una entrevista. Los organizadores son personas increíblemente ocupadas cuyos horarios a menudo se ven interrumpidos y modificados por fuerzas que escapan de su control. El tiempo para la reflexión y la síntesis es escaso. Apreciamos el hecho de que nuestros autores y entrevistados encontraron formas de pensar profundamente y de compartir sus experiencias y reflexiones.

Por último, ni la edición en inglés ni la edición en español de *El poder no concede nada* existirían sin los recursos proporcionados por la Solidaire Network. Nuestro agradecimiento muy especial a la membresía de esta red, y a Vini Bhansali en particular, por apoyar esta contribución a nuestro ecosistema de justicia social.

— **Linda Burnham, Max Elbaum, y María Poblet**

## Contraportada

“Valientes organizadores nos ofrecen sabiduría probada en batalla para la lucha que tenemos por delante”.

— **Bonnie Castillo**, *directora ejecutiva, National Nurses United*

“Un antídoto para el tipo de comentarios superficiales que usualmente pasan como análisis políticos”.

— **Manuel Pastor**, *director, USC Equity Research Institute*

| 116

El poder no concede nada está lleno de experiencias valiosas y honestas por parte de escritores que dirigieron algunos de los esfuerzos más importantes, que contribuyeron a nuestras victorias en las elecciones de 2020. Este libro es una lectura primordial para los organizadores y estrategias progresistas que tienen interés en ganar las elecciones y fortalecer el poder a largo plazo”.

— **Maria Peralta**, *directora política nacional, SEIU; Cofundadora de Win Justice*

“Les organizadores de base en todo el país, especialmente en las comunidades de color, nos ayudaron a evitar el desastre en las elecciones de 2020. Gracias a los colaboradores y editores de esta colección inmensamente valiosa, las lecciones extraídas de una variedad de estrategias exitosas de trabajo organizativo no se perderán ante la amnesia histórica que a menudo reclama un trabajo local pero transformador”.

— **Angela Y. Davis**, *Profesora Distinguida Emérita, Universidad de California, Santa Cruz*

*El poder no concede nada* es una lectura esencial para cualquiera que busque bloquear las fuerzas del nacionalismo blanco patriarcal y construir una sociedad democrática digna de nuestro sacrificio y lealtad. La derrota electoral del régimen de Trump, lograda en gran medida por las personas y los movimientos que se encuentran en estas páginas, demuestra que las organizaciones arraigadas en las luchas por la justicia pueden, y deben, construir una coalición política que en última instancia sea capaz de gobernar la transición hacia una democracia justa, multirracial y feminista”.

— **Tarso Luís Ramos**, *director ejecutivo, Political Research Associates*

“Vencer a un supremacista blanco, patriarcal autoritario fue nuestra tarea en el 2020, fundamental para nuestras comunidades y para la gente en todo el mundo. Necesitábamos una visión a largo plazo, una estrategia integral y matizada de fortalecimiento de poder. Eso significaba, no abandonar el terreno electoral a la extrema derecha y les neoliberales. Necesitábamos frentes unidos y a las masas en movimiento. Este libro cuenta las historias de planificación y el trabajo en el campo que ocurrieron detrás de bambalinas y que nos llevaron a la victoria. Nos brindan lecciones fundamentales sobre la participación cívica transformativa, visionaria, creativa y estratégica necesaria en nuestro largo camino a la liberación”.

— **Cindy Wiesner**, *directora ejecutiva, Grassroots Global Justice Action Fund*

“Esta es la historia no contada de cómo en varios estados, los movimientos de base impulsados por la gente transformaron el panorama político en las elecciones de 2020 y escribieron un modelo para una democracia multirracial en los Estados Unidos para el futuro”.

— **José La Luz**, *estratega laboral y miembro del Comité Político Nacional de Socialistas Democráticos de América (DSA, por sus siglas en inglés)*

“La amplia coalición de centroizquierda para derrotar a Trump en 2020 fue una ingeniosa muestra de unidad estratégica y de una incansable movilización de masas. Los autores brindan información inestimable sobre cómo se ganó esa victoria”.

— **Barbara Ransby**, autora de *Ella Baker* y de *Movimiento para la Libertad Negra*